

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA



TESIS DE GRADO
“TIPOS DE APEGO Y VIOLENCIA EN EL
ENAMORAMIENTO ADOLESCENTE EN ESTUDIANTES
DE 6° DE SECUNDARIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA
JESUS OBRERO DE LA CIUDAD DE EL ALTO”
POR: MARÍA INÉS VILLA VARGAS
TUTOR: DR. RODOLFO LÓPEZ HARTMANN

LA PAZ – BOLIVIA
Abril, 2021

Dedicatoria

La presente investigación esta dedica en primer lugar a Dios por darme el privilegio de estar viva y demostrarme a cada momento su fidelidad, su presencia, su gracia y amor incondicional.

A mi mamá Josefa quien siempre ha estado presente dándome un ejemplo de fortaleza, siendo un pilar importante en mi vida, demostrando amor, firmeza, sinceridad, nobleza, gratitud y sobre todo integridad.

A mi abuelita María quien es mi segunda madre, ya que con su cariño me demuestra cada día que los pequeños detalles y el cariño hacen que mi vida sea completa a pesar de los problemas y dificultades.

A mi hijo Ángel Uriel quien es la inspiración que ilumina mi vida, es la alegría, la fortaleza que alimenta mi corazón, con su presencia me permite ver el milagro de la vida y la bendición de Dios en mi camino.

A mi hermano Rodrigo quien es mi cómplice, amigo, confidente, consejero y compañero a quien admiro y cuyo impulso me ayuda a seguir.

A mi hermana Orietta a quien quiero y está presente siempre en vida con su cariño y apoyo.

Agradecimientos

A Dios por su amor y presencia en mi vida.

A mi familia por su apoyo incondicional y amor sin medida.

A mi tutor de tesis Dr. Rodolfo López Hartmann quien con su guía, su ejemplo su compromiso y paciencia me oriento y ayudo a culminar este proyecto de investigación, siendo un referente de integridad tanto como profesional como ser humano.

Al Lic. Marcelo Pacheco quien con su guía apoyo y compromiso me ayudo y siempre estuvo dispuesto a colaborarme y orientarme en las correcciones de la investigación, dando muestra clara de su vocación en su desempeño profesional.

Al Mg. Sc. Marco Antonio Salazar Montesinos por su tiempo y apoyo.

A la Lic. Laura Wendy Romero Cuevas, por brindarme apoyo y guía en el emprendimiento de mis proyectos tanto personales como académicos siendo siempre un apoyo incondicional.

A la Lic. Rossemary Torrico Villarroel directora de la Unidad Educativa “Jesús Obrero” que me apoyo durante la elaboración de la presente investigación quien con su compromiso, entrega y dedicación es un referente de servicio en bien de la educación, demostrando siempre amor, integridad y compromiso hacia su profesión.

A todo el personal docente, administrativo y estudiantes de la U.E. “Jesús Obrero” con quienes compartí momentos inolvidables de cariño, compañerismo y trabajo conjunto, descubriendo en cada detalle la satisfacción de realizar un trabajo basado en el amor hacia lo que se quiere y el privilegio de servir de manera incondicional.

A mis amigos que son la familia que Dios me dio la oportunidad de conocer, gracias a ellos nunca sentí la soledad y siempre me sentí cobijada y apoyada mi cariño y agradecimiento eterno por ser parte de mi vida gracias a Rosario, Laura, Dilsen, Andrea, Ingrid, Iván Cameo, Juan Carlos C. , Hilmer y Álvaro.

A todos ellos mi reconocimiento y gratitud.

INDICE

A.	Resumen	VIII
B.	Introducción	IX
C.	Antecedentes	XI
I.	CAPITULO I	1
	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.	Problemática	1
2.	Justificación	8
3.	Objetivos.....	10
3.1.	Objetivo General.....	10
3.2.	Objetivos Específicos	11
3.3.	Hipótesis de investigación	11
II.	CAPITULO II	13
	MARCO TEORICO.....	13
1.	Apego	13
1.1	Antecedentes.....	13
1.2	Concepto de apego	16
2.	El modelo representacional de la relación de apego	18
3.	El apego y su evolución.....	22
3.1.	Clasificación y tipos de apego.....	26
a)	Apego seguro:.....	26
b)	Apego evitativo:	26
c)	Apego inseguro preocupado :.....	26
d)	Apego desorganizado :	27

4.	La adolescencia	28
4.1	Apego en la adolescencia	32
4.2.	Apego y sexualidad en la adolescencia	32
4.3	Apego en la infancia y apego adulto	33
4.4	Estilos de apego en el adolescente.....	36
4.5	Rasgos de personalidad	38
4.6	Transtornos de personalidad y estilo de apego	39
5.	Neurociencias	43
5.1	Neurociencias y apego.....	49
5.2	El cerebro adolescente	69
5.3	Búsqueda de autonomía.....	70
6.	Violencia en el enamoramiento	73
6.1	Enamoramiento.....	74
6.2	Concepto de violencia en el enamoramiento	76
6.3	Violencia en el noviazgo	77
6.3.1	Victimización	78
6.4	Desarrollo de la violencia	79
6.5	Modelo explicativo: el modelo ecológico	79
6.5.1	Factores individuales.....	80
6.5.2	Factores relacionales	80
6.5.3	Factores comunitarios	81
6.5.4	Factor social	81
6.6	Ciclos de la violencia.....	81
6.6.1	Fase de Acumulación de Tensión:	82

6.6.2	Fase de Estallido o Explosión:	82
6.6.3	Distanciamiento:	82
6.6.4	Fase de arrepentimiento o luna de miel:	82
6.7	Tipos de violencia.....	83
a)	Violencia física:.....	83
b)	Violencia sexual:	83
c)	Violencia psicológica:	84
d)	Violencia de género:.....	84
e)	Violencia patrimonial:	84
f)	Violencia feminicida:	84
6.8	Normalización de la violencia	85
7.	Consecuencias de la violencia de pareja	89
a)	Salud mental y suicidio	89
b)	Homicidios y otras causas de mortalidad	89
8.	Datos estadísticos en el mundo y Latinoamérica.....	94
9.	Datos en Bolivia	95
CAPITULO III		99
METODO DE INVESTIGACION		99
1.	Características y tipo de investigación	99
2.	Diseño	99
3.	Sujetos	99
3.1.	Tipo de muestra	100
3.2.	Selección de la muestra.....	100
3.3.	Tamaño de la muestra	102

4.	Ambiente	102
5.	VARIABLES.....	103
5.1.	Conceptualización de variables	103
5.1.1.	Tipos de apego:	103
5.1.2.	Violencia en el enamoramiento:.....	103
5.2.	Operalización de variables	104
	Variable 1. Estilos de apego.....	105
	Variable 2. Violencia en el enamoramiento	106
6.	Instrumentos	107
6.1.	Parental Bonding instrument (PBI)(Parker, Tupling y Brown, 1979).	107
1.	Vínculo óptimo:.....	108
2.	Vínculo ausente o débil:	108
3.	Constricción cariñosa:	108
4.	Control sin afecto:	108
5.	Promedio:	108
6.2.	Violencia en el enamoramiento	110
7.	Procedimiento.....	115
	CAPITULO IV	117
1.	Resultados demográficos.....	117
1.1.	Características de la población de estudio	117
1.2.	1. Sexo de los estudiantes.....	117
1.2.1	Edad de los estudiantes	118
1.2.1.	Grado de formación y distribución por paralelos.....	119
2.	Resultado de acuerdo a las pruebas administradas	120

2.1.	Enamoramiento en los estudiantes.....	120
2.2.	Tiempo de enamoramiento en los estudiantes	120
3.	Resultados de acuerdo a los objetivos	121
3.1.	Resultados de acuerdo a Objetivos Específicos.....	121
3.1.1.	Objetivo Específico 1	121
3.1.1.1.	Estilos de apego paternal	122
3.1.1.2.	Estilos de apego maternal.....	123
3.1.2.	Objetivo Específico 2	124
3.1.3.	Objetivo Especifico 3.....	128
4.	Prueba de fiabilidad de las pruebas	134
4.1.	Prueba de Apego	134
4.2.	Prueba de Violencia en el enamoramiento	134
CAPITULO V		136
CONCLUSIONES		136
1.	Análisis General y discusión	136
2.	Conclusiones.....	142
3.	Recomendaciones	144
Bibliografía		148
ANEXOS		

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Sexo de los estudiantes	117
Tabla 2: Estadísticos descriptivos de la edad de los estudiantes	118
Tabla 3: Distribución de frecuencias de acuerdo al paralelo de los estudiantes	119
Tabla 4: Distribución de frecuencias por enamoramiento en los estudiantes	120
Tabla 5: Descriptivos estadísticos del tiempo de enamorados	120
Tabla 6: Puntajes de apego obtenidos sobre los estilos de apego paternal	122
Tabla 7: Medias de los puntajes obtenidos por la población	122
Tabla 8: Puntajes de apego obtenidos sobre los estilos de apego maternal	123
Tabla 9: Puntajes Obtenidos en la Prueba de Violencia en el Noviazgo	125
Tabla 10: Correlación de variables dependiente e independiente.....	129
Tabla 11: Casos en los que se identificaron señales de violencia la relación paternal y maternal son de control sin afecto o vínculo débil.	131
Tabla 12: Prueba de hipótesis de investigación entre tipos de apego y violencia en el enamoramiento.....	133
Tabla 13: Análisis de fiabilidad - Prueba de Apego	134
Tabla 14: Estadísticas de fiabilidad	134
Tabla 15: Análisis de fiabilidad - Prueba de Violencia	135
Tabla 16: Estadísticas de fiabilidad	135

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Sexo de los estudiantes.....117

Figura 2: Distribución de la edad de los estudiantes118

Figura 3: Distribución paralelo de los estudiantes.....119

Figura 4: Distribución de frecuencias de acuerdo al tiempo de enamorados de los
estudiantes.....121

Figura 5: Estilos de apego paternal por parte de la población123

Figura 6: Estilo de apego maternal124

Figura 7: Frecuencias obtenidas bajo la categoría: Relación que no presenta Violencia 126

Figura 8: Frecuencias obtenidas bajo la categoría: Relación con primeras señales de
violencia.....126

Figura 9: Frecuencias obtenidas bajo la categoría: Relación de abuso.....127

Figura 10: Frecuencias obtenidas de acuerdo a los tipos de violencia en el
enamoramamiento.....128

A. Resumen

La presente investigación estableció como objetivo principal determinar la relación entre los tipos de apego y la violencia en el enamoramiento en adolescentes de 6to grado de secundaria de la Unidad Educativa “Jesús Obrero” mañana del distrito 3 de la ciudad de El Alto.

Es así que a través del método de estudio de tipo correlacional, y con la aplicación de instrumentos de medición usados como la prueba de El Parental Bonding Instrument (P.B.I.) y El cuestionario para medir el índice de violencia en el noviazgo, se evaluó la correlación proveniente de la misma población de estudio muestreada de manera no probabilista, en base a técnicas temporales de recogida de información de tipo transversal, la misma conto con la participación de 176 estudiantes.

A partir de los resultados obtenidos de los sujetos evaluados se pudo llegar a la conclusión de que existe una relación inversamente proporcional en relación a la variable tipos de apego y violencia en el enamoramiento adolescente, en donde se observa que a menor relación afectiva positiva existe un mayor índice de violencia.

Para la interpretación de dichos datos se consideró a 35 casos en los cuales se identificaron señales de violencia en la etapa de enamoramiento y dos casos en los cuales se identificó abuso, se puede establecer que en todos los casos en los que se identificaron señales de violencia la relación paterna y materna son de control sin afecto o vínculo débil.

B. Introducción

La violencia de pareja es un tema social de interés para toda la población ya que está presente en diferentes estratos socioeconómicos y culturales cuya situación y consecuencia es latente. Actualmente, la forma extrema de violencia de género como lo es el feminicidio, está en aumento en nuestro país, llegando Bolivia a ocupar el primer lugar en relación al promedio a nivel Latinoamericano de feminicidios y hechos de violencia (La Razón, 2019). El número de eventos en torno a la violencia de pareja y la edad de los actores de los casos suscitados llaman la atención. Surge la necesidad de realizar estudios en relación a este tipo de situaciones que busquen explicar la interacción de la reacción violenta o de la tolerancia a la misma.

Uno de los principales factores que influye en el actuar, concepción y percepción del individuo es la familia en donde se crean vínculos y lazos afectivos, se aprenden conceptos y parámetros que repercutirán en el desarrollo del individuo en su medio desde el momento de la concepción, su nacimiento hasta la etapa adulta. La familia que tiene violencia entre sus miembros, configura sus personalidades y la forma de enfrentar su vida (Femenia y Guillén, 2003). Si bien las relaciones de violencia son analizadas y estudiadas con amplitud, se ha encontrado pocas investigaciones en relación a violencia de pareja en la adolescencia. Esta variable ha sido estudiada en relación a personas adultas o con relaciones de convivencia o matrimonio establecidos, dejando un vacío en relación al estudio de la violencia en la adolescencia. Es en esta etapa adolescente que el individuo forma expectativas en relación a una pareja sentimental, y también es donde los esquemas mentales adquiridos en la infancia toman un papel importante.

Los tipos de apego que caracterizan a cada individuo se forman dependiendo de la relación con los padres o cuidadores dando como resultado apegos seguros que permitirán al individuo poder enfrentar con resiliencia y de manera amplia una situación de rechazo o culminación sentimental. Estas relaciones con los padres o cuidadores, en su lado opuesto, tienen como

consecuencia la no aceptación de la pérdida de una relación o una reacción combinada con baja tolerancia a la frustración. Esta mala aceptación, si no es encaminada de manera apropiada puede tener consecuencias negativas e incluso violentas con la pareja sentimental y el medio.

El análisis de los tipos de apego y su relación con la violencia en el enamoramiento adolescente nos permitirá determinar si existe una correlación entre estas variables. Estos datos pueden ayudar a establecer situaciones que a futuro pueden evitarse desde una aplicación de estrategias contra la violencia iniciando desde etapas tempranas en el desarrollo del individuo.

El presente estudio se llevó a cabo en la Unidad Educativa “Jesús Obrero” con la participación de estudiantes de 6to de secundaria, la muestra está comprendida por jóvenes entre 16 a 19 años, con un promedio de edad de 18 años incluyendo varones y mujeres, los mismos realizaron las pruebas aplicadas, la primera que mide los tipos de apego como el apego seguro, apego inseguro preocupado , apego evitativo y el apego desorganizado y la segunda prueba que mide los índices de violencia en el enamoramiento adolescente.

C. Antecedentes

El contexto de la sociedad boliviana relacionada a la violencia contra las mujeres, reporta que son tres cuartos de mujeres casadas o en unión libre, las que han sufrido algún tipo de violencia (INE, 2016). Son este tipo de cifras las que han llevado a políticas gubernamentales a promulgar la ley N° 348 de 2013, que a título explica claramente el objetivo de tal ley “Ley integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia”.

Son más las instituciones públicas y privadas interesadas en promover asesoramiento para prevención o apoyo en contra de los distintos tipos de violencia considerados en la normativa nacional. Los denominados Servicio Legal Integral Municipal (SLIM), que a través de sus plataformas de atención integral a la familia integra estos servicios en defensa y protección frente a toda forma de violencia (Servicio legal integral municipal, sin fecha). Por otra parte, el gobierno central junto a la UNICEF ha lanzado la “Estrategia Nacional de Prevención de la Violencia contra Niñas, Niños, Adolescentes y Mujeres” para combatir la escalada de violencia. Este programa gubernamental trabaja en distintos componentes que se desarrollarán en cinco años con el interés de reducir la escalada de violencia (Los tiempos, 2019).

Los distintos tipos de violencia han estado siendo estudiados desde diversos puntos de vista. Morales analiza la dependencia emocional y la violencia intrafamiliar en la fundación ser familia la cual concluye que se requiere prevención primaria para poder prevenir los círculos de violencia (2019). Atahualpa et al, estudia las características sociodemográficas y la violencia en el enamoramiento en una institución educativa de la cual se obtiene la información que los adolescentes buscan asesoramiento acerca de sus relaciones de los amigos y que a su vez el adolescente busca imponer poder y control (2018).

La presente investigación analiza el apego y la violencia en el enamoramiento, para ello se requiere analizar los vínculos afectivos del adolescente desde su origen familiar. La familia es el grupo de personas que establece las pautas de interacción, define sus conductas y su funcionamiento (Minuchin, 1984). La familia requiere apoyar la individuación a través de una estructura viable. La experiencia familiar traza la forma de interactuar del individuo respecto a otros individuos.

El apego adquirido desde la infancia se define como una vinculación afectiva, intensa, duradera y de carácter singular que se desarrolla y consolida entre dos personas por medio de la interacción. Gracias al apego, la búsqueda de proximidad y seguridad en momentos de amenaza, proporcionan consuelo y protección. Esta conducta observable tiene al mismo tiempo una reacción emocional frente a dicha interacción características que fueron conceptualizadas por John Bowlby que da origen a la teoría del apego. Esta teoría está definida por el mismo autor como la propensión de los seres humanos de establecer vínculos afectivos y sólidos con personas determinadas que explican diferentes trastornos emocionales.

Se evidencia el papel relevante que los padres juegan en los factores que componen el bienestar psicológico y en los esquemas relacionales que esta genera para las relaciones afectivo-sociales posteriores de la persona adulta. El hecho de que las madres y padres no favorecen una dinámica intrafamiliar que se caracteriza por relaciones equilibradas termina exteriorizándose a través de las conductas conflictivas de sus hijos adultos y en la dificultad de establecer y mantener adecuados vínculos dentro de su entorno educativo socio laboral y principalmente en las nuevas familias constituida por ellos. (Hermosa Velasco H. , 2008, pág. 104).

Es así que la relación del niño con los padres o cuidadores tendrá repercusión en el desarrollo del niño siendo este un factor de gran importancia en la conducta y la identificación del individuo en su desarrollo con las personas de su contexto.

Según Hermosa Velasco (2008) los hijos sobreprotegidos por sus madres aprenden a ser irresponsables, dependientes afectivamente, muy poco autónomos en las relaciones de pareja y evitan establecer relaciones profundas y comprometidas con otras mujeres, repitiendo los esquemas familiares dentro de los cuales han sido y continúan siendo socializados. Los estilos de crianza establecidos sobre la base de relaciones interpersonales e intrafamiliares basadas en el autoritarismo, afectan los aprendizajes y en general todas las esferas en que se desenvuelven los individuos.

Las relaciones familiares desequilibradas dan como referente el actuar conflictivo de los hijos e hijas en su entorno educativo social y laboral teniendo repercusión también en las relaciones de pareja y formación de familia a futuro. La baja comunicación, actitud conflictiva, permisividad son factores que afectaran tendrán altos grados de probabilidad de desarrollar formas negativas de relaciones adultas, la pronta aceptación por parte del niño de la partida de la madre debe hacernos sospechar que existe patología en el vínculo y que es necesario una intervención profesional (Hermosa Velasco H. , 2008).

La conceptualización de violencia si bien es difundida en los medios y en las aulas en la práctica es difícil de identificar puesto que se ha normalizado este tipo de actitudes y situaciones que pueden parecer simples y frecuentes restando importancia en su identificación.

(Quispe Paco, Aspectos psicológicos relacionados en las relaciones de pareja en adolescente de 15-18 años de edad, asistentes al centro de promoción de la mujer “Gregoria Apaza”, 2007) Indica que todos los adolescentes creen que existe violencia en las relaciones de pareja, pero cuando se indaga en las causas de las rupturas en estas relaciones la violencia no es una de las causantes y esto puede deberse a la tolerancia que se tiene a la misma. La forma de violencia que más conocen al interior de la pareja de enamorados se caracteriza más por la forma psicológica, es decir el maltrato que más predomina son las agresiones verbales, discusiones, las riñas, malos entendidos diferencias que tiene al interior de las parejas y sometimiento psicológico, más que

todo del varón hacia su enamorada, en los momentos de las discusiones estos aspectos son los que más predomina en los enamorados. En esta investigación se encontró que las mujeres manifiestan que no tolerarían la violencia en sus relaciones de pareja, pero su accionar muchas veces es distinto. Para los varones no es frecuente conocido ni traumático vivir hechos de violencia por lo tanto se tiene más tolerancia.

La actitud negativa hacia la violencia en las relaciones de pareja no garantiza que las reacciones de los adolescentes sean activas frente a un posible acto de violencia porque no han aprendido cómo reaccionar frente a estos problemas, es decir que se carece de estrategias de afrontamiento. Las peleas surgen de una actitud, cuando una conversación pierde los elementos de afecto y apoyo, algunos adolescentes comienza instintivamente a pelear con su enamorados donde se colocan en una actitud ofensiva, golpean con la culpa, critica y el juicio haciendo que su pareja parezca equivocada, se tiende a gritar y a expresar mucha ira, el motivo es intimidar a la pareja para condicionar de alguna manera y hacer que entre en su dominio (Quispe Paco, Aspectos psicológicos relacionados en las relaciones de pareja en adolescente de 15-18 años de edad, asistentes al centro de promoción de la mujer “Gregoria Apaza”, 2007, pág. 94) .

Estas investigaciones mencionadas realizadas en la Universidad Mayor de San Andrés las cuales se tomó como referencia muestran datos importantes en relación a los tipos de apego y violencia en las relaciones de enamorados, las mismas que tienen una relevancia en el medio y la sociedad que pueden ayudar a dar una visión más clara de las posibles causas de la tolerancia a la violencia su incremento su aceptación y normalización.

I. CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Problemática

Actualmente , el tema de la violencia , ha ido convirtiéndose en el centro de atención de varias investigaciones, orientadas principalmente a la comprensión de las consecuencias dentro de estas situaciones ya instituidas en edades maduras o adultas en donde ya se ha establecido una pareja consolidada por el matrimonio o la convivencia en donde si bien toman a la familia como referente no se ahonda en las relaciones afectivas y vinculares de los padres y los hijos/as , no se toma en cuenta las relaciones sentimentales dadas en la adolescencia, dejando de lado la raíz emocional que ha dado origen a la reacción, percepción y practica violenta del individuo con su contexto.

Según Ayuda en accion (2020) las estadísticas mundiales las cuales presentaron indican que, 1 de cada 3 mujeres en el mundo ha sufrido violencia física o sexual por parte de su pareja o ex pareja.

En el ámbito de la pareja, las cifras de violencia de las que más se habla son los feminicidios: asesinatos de mujeres por el hecho de serlo. Los últimos datos conocidos a nivel mundial, de 2017, dicen que 3 de cada 5 mujeres asesinadas lo fueron a manos de su pareja, expareja o algún miembro de su familia. África es el continente con mayor tasa de feminicidio, seguido de América.

Se estima que en todo el mundo, 87.000 mujeres fueron víctimas de feminicidios íntimos o familiares en el año 2017. Eso implica un total de 137 mujeres cada día (Ayuda en accion, 2020)

El Salvador y Honduras son los países que presentan mayor prevalencia, aunque en números totales lo supera México o Brasil, según (CEPAL, 2019) En la región se registra un feminicidio cada dos horas y media.

Cuatro de las cinco tasas más altas de feminicidio o femicidio de América Latina se registran en los países del norte de Centroamérica (El Salvador, Honduras y Guatemala) y en República Dominicana. A ellos se suma Bolivia, cuya tasa de 2,3 feminicidios por cada 100.000 mujeres en 2018 es la tercera más alta de América Latina y la más alta de América del Sur (CEPAL, 2019).

Las cifras de mujeres víctimas de feminicidio en América Latina este 2020 en cada uno de los países según (Ayuda en acción, 2020) reporto los siguientes números:

Bolivia: en un país donde en 2015 el 10% de las víctimas mortales de la violencia de género eran menores de 18 años, 83 mujeres fueron asesinadas entre enero y agosto de 2020. Durante la cuarentena hubo 53 casos, cuyos números lamentablemente van en aumento.

Según el Observatorio de Feminicidios en Colombia, 445 mujeres fueron asesinadas hasta septiembre. Durante la cuarentena, se alcanzó la cifra de 243 feminicidios.

Costa Rica: de enero a septiembre de 2020 se han registrado 10 feminicidios íntimos en el país.

Ecuador: existe un informe elaborado por varias organizaciones dentro de la plataforma Alianza Mapeo donde identifican 748 mujeres asesinadas desde 2014 hasta marzo de 2020. Desde el 1 de enero al 2 de marzo de 2020 se contabilizaron 17 feminicidios.

El Salvador: el Observatorio de Violencia de Ormusa registra 71 feminicidios hasta el 13 de agosto de 2020. La cifra ha sufrido una bajada considerable con respecto a las del año anterior.

Guatemala: según cifras conocidas en octubre de 2020, el Observatorio de la Mujer, del Ministerio Público, reconocía 319 feminicidios.

Honduras: hasta el 30 de septiembre se registraron 195 feminicidios en el país. Desde el establecimiento del toque de queda por la COVID-19 se han registrado 126 muertes violentas de mujeres.

México: en 2020 el Observatorio de Feminicidios de México ha reportado 724 feminicidios hasta el mes de septiembre.

Nicaragua: en los primeros 8 meses de 2020 el Observatorio Católicas por el Derecho a Decidir registró 50 feminicidios.

Paraguay: hasta agosto se registraron 20 feminicidios en el país sudamericano.

Perú: la Defensoría del Pueblo reconoce hasta octubre 100 casos de feminicidios reconocidos oficialmente y otras 45 muertes violentas de mujeres que están en estudio.

Venezuela: 172 mujeres fueron asesinadas por violencia de género en los primeros ocho meses del año.

En el caso de España, en 2020 cada mes se denuncian más de 1.000 agresiones y abusos sexuales y las cifras de violaciones grupales crecen y se conocen más. Según un informe del Ministerio de Igualdad publicado en septiembre de 2020, 1 de cada 2 mujeres (es decir, la mitad de las mujeres que viven en España) han sufrido algún tipo de violencia machista en su vida. Esto incluye situaciones de acoso, incluso callejero según (Ayuda en acción, 2020)

En Bolivia en la ciudad de La Paz entre enero y el 24 de agosto de 2020, la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia (FELCV) registró 18.464 casos de violencia hacia la mujer y 83 feminicidios en todo el país.

Según las estadísticas de la Fiscalía General del Estado, de los 83 feminicidio, la mayor incidencia se registró en el departamento de La Paz con 30 casos; Santa Cruz, 13; Cochabamba, 12; Oruro, 11; Beni, 6; Potosi 4; Chuquisaca 3; Pando 2 y Tarija 2 así lo indica (ABI, 2020).

Tomando datos como los que indica la Organización Mundial de la Salud (OMS), 3 de cada 10 adolescentes denuncian que sufren violencia en el noviazgo .En el caso mexicano, 76%de las adolescentes 9 entre 15 y 17 años ha sufrido violencia psicológica 17% sexual y 15% física Encuesta Nacional sobre violencia en el Noviazgo (ENVIN), estos datos sirven de parámetro para el análisis de la violencia en la juventud en situaciones de pareja según (Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, 2019)

Tomando en cuenta estos datos lamentablemente, muchas veces estas actitudes violentas no son percibidas ni por las víctimas ni por los maltratadores, y es confundida con una expresión de amor e interés, durante el enamoramiento entre adolescentes, si bien se normaliza la violencia debido a que se idealiza el amor y se minimiza las actitudes violentas tomándolas como demostraciones de afecto y cuidado sin tomar en cuenta que son reacciones de control y maltrato, esta temática está siendo tomada en cuenta por CONAVIM (Comisión Nacional para prevenir y Erradicar la violencia contra las Mujeres) en México debido a los altos índices de violencia que se presenta en ese país cuyo fin es erradicar prevenir y concientizar situaciones de violencia en parejas jóvenes y todo tipo de violencia que pueda identificarse en la sociedad.

Según (I.N.E., 2019, pág. 8) “La violencia contra las mujeres en la etapa del enamoramiento generalmente se manifiesta por medio de controles y dominios por parte de su pareja; una relación con estas características se la conoce como noviazgo violento.”.

En las relaciones de pareja los noviazgos y enamoramientos presentan violencia sutil disfrazada de celos y control justificado por el mal llamado cuidado de la pareja, quien controla las amistades forma de vestir y tiempos de compartimiento con sus iguales, creciendo cada vez más este control llegando incluso a las agresiones físicas y verbales, las mismas si no son identificadas y trabajadas para mejorar y racionalizar esta forma de actuar a futuro tendrá repercusiones en las futuras familias que se formaran en donde el agresor/a y la víctima continuaran en ese círculo de violencia. Manipulación, intolerancia, discriminación, la tolerancia a situaciones de violencia y agresiones con el afán de mantener la proximidad con la pareja traerá consecuencias en la interacción y relacionamiento del individuo con el medio.

La violencia en la pareja es producto de la desigualdad, sometimiento y temor que se aprendió dentro de las relaciones en la familia y su entorno desde edades tempranas en donde el niño/a, no se siente protegido y es víctima de agresiones físicas, verbales e incluso el abandono y negligencia en donde construirá a partir de esas interacciones representaciones vivenciales que le servirán de parámetro para su interacción a futuro con sus iguales durante su desarrollo.

Los lazos familiares y las primeras relaciones entre los padres darán parámetros a los niños y niñas para que en su desarrollo reflejen respuestas en su interacción en las diferentes etapas de su crecimiento tomando como modelos al círculo familiar del cual son parte.

Es por ello que en la presente investigación toma importancia las relaciones parentales y su implicación en la adolescencia en donde el individuo en la etapa de formación académica en el nivel secundario tendrá una relación de enamoramiento y esta a su vez enfrentará actitudes con sus pares en su relación sentimental siendo esta diplomática y tolerante o por el contrario puede ser agresiva y de control.

El ser humano desde que nace e inicia su desarrollo crea vínculos con sus padres o cuidadores los cuales implicarán a futuro en sus posteriores relaciones afectivas con sus iguales y dependiendo del estilo de apego que vivió. Podrá relacionarse y crear lazos afectivos que puedan llegar a ser seguros y estables con una conducta resiliente o de lo contrario será agresivo e intolerante. Recibirán también patrones conductuales, estilos relacionales y habilidades sociales que posteriormente se generalizarán a otros contextos de desarrollo como el grupo de iguales.

Una de las etapas en la cual el individuo crea lazos de manera independiente lejos de la familia y busca el reconocimiento de sus iguales es la adolescencia, es esta etapa en donde empiezan las transformaciones generales en la persona, está determinada por factores bio-psicosociales, convirtiéndose en un período de crisis. Si el adolescente no tiene los recursos emocionales para afrontarla, ya que se siente confundido y cargado de dudas e inseguridades en relación de qué hacer y cómo actuar, puede proceder de manera equivocada o adecuada en relación a sus decisiones y acciones con los demás.

La violencia en el enamoramiento se da debido a la falta de habilidades sociales, capacidad de comunicación y varios factores ligados al comportamiento, lamentablemente no existen varias

investigaciones de la violencia en la etapa adolescente y lo que se busca con esta investigación, es identificar la relación entre los estilos de apego y la violencia en esta etapa de desarrollo. Se busca también, aportar mecanismos que cambien la agresión, violencia y normalización de la misma en esta etapa adolescente ya que los índices de agresión y feminicidios en nuestro país han ido en aumento en los últimos años, prestando solo atención a la violencia en el hogar y convivencia, dejando de lado el origen de este ciclo de violencia que ha iniciado en una etapa más temprana y se ha reforzado en una etapa adulta teniendo en algunos casos resultados funestos e irreversibles.

A partir de los resultados obtenidos se plantea el trabajo multidisciplinario con la realización de talleres informativos que ayuden a la inserción de la importancia de la conceptualización de las relaciones parentales con los niños desde edades tempranas incluso desde el embarazo en donde los padres serán informados sobre la importancia de los lazos afectivos y las conductas de seguridad que se deben brindar a los hijos y fortalecer a la vez la relación entre padres, dando continuidad en la etapa de ingreso de los niños a las guarderías en donde el personal debe ser capacitado para apoyar a los niños en la inserción a un lugar nuevo fuera del hogar, siendo a la vez coordinado con las áreas de inicial primaria y secundaria ya en su etapa de formación académica para que cuando se encuentren en esta etapa de formación en donde atravesaran situaciones de enamoramiento y relacionamiento con los pares su interacción y toma de decisiones sea asertiva y de crecimiento que refuerce actitudes positivas y resilientes dejando de lado y eliminando situaciones de violencia que repercutirán en la vida de cada uno de los individuos.

FORMULACION DEL PROBLEMA

El cuidado y vinculo parental de los padres o cuidadores tendrá una relevancia positiva o negativa en la interacción del individuo en sus relaciones y percepción acerca del medio en el que interactúa ,tomara importancia e independencia en la etapa de la adolescencia en donde se

relaciona con sus pares y establece relaciones de pareja, que pueden ser violentas y tolerantes a las mismas puesto que la ausencia de vínculos afectivos parentales implicara en la relación de pareja cuya actitud y conducta pueden ser agresivas y de control o evitación hacia la pareja debido a los esquemas mentales que se crearon dentro del individuo desde su infancia lo cual permitirá realizar diferentes abordajes para coadyuvar el mejor relacionamiento de los adolescentes con su medio tanto familiar como emocional en relación a la pareja sentimental si la tuvieran o la ausencia de la misma puesto que la ausencia de relación de pareja en esta etapa también es un parámetro que se debe tomar en cuenta.

Tomando en cuenta la importancia del cuidado del niño en su desarrollo y su relevancia en la etapa adolescente durante su interacción con el medio se realizan las siguientes preguntas de investigación en la formulación del problema:

¿Existe una relación entre el apego y la violencia en adolescentes que tienen relaciones sentimentales en la etapa de colegio en el 6to grado de secundaria de la Unidad Educativa “Jesús Obrero”?

¿Cuáles son los tipos de apego que presentan los adolescentes de 6to de secundaria de la Unidad Educativa “Jesús Obrero” hacia sus padres?

¿Cuáles son los índices de violencia identificados en las relaciones de enamoramiento en adolescentes en la población perteneciente a 6to de secundaria de la unidad educativa Jesús Obrero?

2. Justificación

La familia como pilar fundamental en la formación del individuo influye en el desarrollo socio afectivo del niño, ya que los modelos, valores, normas, roles y habilidades se aprenden durante el período de la infancia. Los padres o cuidadores están relacionados con el manejo y resolución de conflictos, las habilidades sociales, adaptativas y la toma de decisiones, permitiendo satisfacer aspectos esenciales de sus necesidades biológicas, cognitivas, emocionales y sociales, es por eso que la familia es denominada como la institución básica de la organización de las relaciones sociales. En todo este proceso surge el concepto de apego que se define como una vinculación afectiva intensa, duradera, de carácter singular, que se desarrolla y consolida entre dos personas, por medio de su interacción recíproca, y cuyo objetivo más inmediato es la búsqueda y mantenimiento de proximidad en momentos de amenaza ya que esto proporciona seguridad, consuelo y protección.

No se trata de un sentimiento inmaterial, sino de conductas observables que comienzan de manera refleja. John Bowlby (1907-1990) fue el primer psicólogo en desarrollar una "Teoría del apego" el apego surge cuando se está seguro de que la otra persona estará ahí incondicionalmente, lo que facilita que aparezcan la empatía, la comunicación emocional y hasta el amor entre estas personas. Desde el punto de vista cognitivo, la propia existencia de una relación de apego, conlleva a la construcción de un modelo mental y una estructura psicológica de dicha relación, una imagen de cómo es el propio niño quien crea representaciones sobre la figura de apego y una teoría mental sobre la imagen que la figura de apego tiene sobre el niño. Cada relación de apego tiene sus características específicas, dado que algunos factores como la edad o la interacción tienen mucha influencia las más importantes son las de asegurar la supervivencia del niño, darle seguridad, autoestima y la posibilidad de intimar, es decir, tener una comunicación emocional privilegiada, así como refugiarse en situaciones de angustia o confusión para sentirse seguro.

El apego hacia alguien, concepto que debemos a la etología, se define como una vinculación afectiva intensa, duradera, de carácter singular, que se desarrolla y consolida entre dos personas, por medio de su interacción recíproca, y cuyo objetivo más inmediato es la búsqueda y

mantenimiento de proximidad en momentos de amenaza, ya que esto proporciona seguridad, consuelo y protección.

En Bolivia el ministerio de justicia y transparencia Institucional y el instituto nacional de Estadística INE presento los resultados de la primera “Encuestas de prevalencia y Características de la violencia contra las mujeres” (EPCVcM) que se realizó en la gestión 2016 en donde se encuentran datos donde el 46,5 por ciento de las mujeres solteras declaró haber sufrido violencia psicológica; el 21,2 por ciento violencia sexual, el 16,8 por ciento violencia física y el 12,2 por ciento violencia económica, todas estas agresiones fueron cometidas por su enamorado o ex enamorado (Instituto Nacional de Estadística, 2016). Durante el enamoramiento es donde comienzan a manifestarse las actitudes violentas de parte de los enamorados o novios hacia las mujeres; esa debería ser una pauta para saber que durante una relación más seria convivencia o el matrimonio esa conducta podría empeorar. Se observa que a nivel país de cada 100 mujeres 52 han sido agredidas por su enamorado o ex enamorado a lo largo de su relación y en el área rural la violencia durante el enamoramiento llegó a 67.

Por lo expuesto en el párrafo anterior esta investigación está orientada al análisis de la relación entre las dos variables presentadas para poder crear mecanismos y estrategias que nos ayuden a evitar y orientar este tipo de situaciones con el fin de bajar los niveles de violencia y evitar varias consecuencias tanto para los agresores, las víctimas y su contexto tanto familiar como social.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Analizar la relación entre los tipos de apego que presentan los estudiantes de 6to de secundaria y la violencia en las relaciones de enamoramiento a través de la aplicación de los instrumentos de

evaluación validados, en adolescentes de 6to grado de secundaria del distrito 3 de la ciudad de El Alto de la Unidad Educativa “Jesús Obrero”.

3.2. Objetivos Específicos

- Identificar los tipos de apego vasados en las relaciones vinculares de los padres o cuidadores en los estudiantes de 6to de secundaria de la Unidad Educativa “Jesús Obrero” de la Ciudad de El Alto.
- Identificar los índices de violencia en el enamoramiento en los adolescentes de la Unidad Educativa Jesús Obrero de la Ciudad de El Alto.
- Determinar la correlación entre tipos de apego y la violencia en el enamoramiento, en los estudiantes del sexto grado del nivel secundaria de la Ciudad de El Alto, a través de los resultados generados en el proceso de investigación utilizando el estadístico de Pearson.
- Comparar los resultados según sexo, edad y grado escolar de los sujetos de estudio (alumnos del 6to grado de secundaria de la Unidad Educativa Jesús Obrero).

3.3. Hipótesis de investigación

(Hi) Existe relación entre los tipos de apego y la violencia en las relaciones de enamoramiento adolescente en los estudiantes de 6to de secundaria de la Unidad Educativa “Jesús Obrero” del distrito 3 de la ciudad de El Alto.

Hipótesis nula

(Ho) No existe relación entre los tipos de apego y la violencia en las relaciones de enamoramiento adolescente en los estudiantes de 6to de secundaria de la Unidad Educativa “Jesús Obrero” del distrito 3 de la ciudad de El Alto.

II. CAPITULO II

MARCO TEORICO

1. Apego

1.1 Antecedentes

El ser humano en su proceso de desarrollo no solo atraviesa cambios físicos si no también presenta cambios psicológicos los mismos que en su interacción con el medio tendrá una repercusión en su forma de ser y de percibir la realidad, uno de los que observo la relación e importancia del medio sobre el actuar del ser humano fue Erick Erickson quien propone la teoría del desarrollo psicosocial el cual comprende 8 etapas, en donde hace hincapié sobre la importancia de la influencia de los padres en las primeras etapas del desarrollo del niño, el cual podrá desarrollar habilidades sociales, motivación e interacción con su medio “La presencia de los padres (padre y madre) es fundamental en esta etapa para el ejercicio del aprendizaje de la autonomía y de la auto-exploración para la superación de la vergüenza , de la duda y del legalismo, en la formación del deseo y del sentido de la ley y el orden” (Nelson Antonio Bordignon, 2005, p.55).

Es así que el niño o niña desarrolla la capacidad de afrontamiento frente a varias situaciones siempre y cuando sus padres lo apoyen y estén presentes durante cada etapa dando seguridad y estabilidad reforzando así un vínculo afectivo seguro.

Es en el proceso de desarrollo donde el ser humano tiene varios cambios a nivel biológico, psicológico y social cada uno es importante, un aspecto relevante que se observa en esta etapa de inicio son las relaciones afectivas en la cual no se puede evitar hablar del vínculo afectivo del ser humano con sus padres y posteriormente con sus cuidadores “Los padres que reconocen los sentimientos de aflicción de sus hijos y los ayudan a enfocarse en resolver la raíz del problema estimulan la empatía , el desarrollo pro social y las habilidades sociales”(Papalia, Wendkos Old, & Duskin Feldman, 2011,p.324).

El concepto de apego es un concepto introducido por John Bowlby (1907-1990), psicoanalista inglés, trabajó con niños con trastornos de conducta y comenzó a pensar que las experiencias reales en la infancia tenían un efecto sobre el desarrollo de la personalidad observo que los chicos presentaban síntomas de:

Deprivación afectiva parcial: necesidad excesiva de ser amado, intensa culpabilidad y depresión, también observo que otros presentaban deprivación afectiva completa, apatía, indiferencia, retardo en el desarrollo y más tarde signos de superficialidad, falta de sentimientos profundos y tendencia a la falsedad y robo compulsivo, los llamaría personalidades desprovistas de ternura.

Desarrolló la teoría del apego, teniendo en cuenta los conocimientos de la época de otras disciplinas como la etología¹ y la psicología evolutiva.

Llegó a la conclusión de que hay una tendencia en el niño al formar un vínculo fuerte y fundamental con una figura materna o cuidador principal cuya función es la supervivencia de la especie (protección frente a los depredadores en el contexto de la adaptación evolutiva) y que esta tendencia es relativamente independiente de la alimentación.

Bowlby insistió en que todos los estudios interdisciplinarios disponibles indicaban que el bienestar psicológico depende fundamentalmente del sentimiento de “sentirse seguro” en las relaciones de apego y esto ocurre en cualquier cultura “La calidad y las vicisitudes de las relaciones tempranas son determinantes en el desarrollo de la personalidad y de la salud mental” (Uribe, 2012, Pag.3).

La intervención de la familia durante la etapa de crecimiento es importante (Riso , 2003) Afirma que “Depende de la vulnerabilidad afectiva o de la predisposición a sentir, hay individuos hipersensibles al amor y otros insensibles. Estas variaciones están determinadas por factores psicológicos, familiares y posiblemente genéticos” (p. 83).

¹ Etología. (Del gr. ἦθος, costumbre, y -logía). f. Estudio científico del carácter y modos de comportamiento del hombre

Es así que todo sistema familiar tiende a crear relaciones permanentes, a comportarse de manera organizada y repetida, dando vida a modelos específicos de familia, los cuales tendrán repercusión en el desarrollo del individuo (Elisa Balbi, 2012).

En el proceso de desarrollo e interacción el juicio de los padres tiene una gran influencia en la imagen que los hijos tienen y construyen de sí mismos.

Es importante mencionar que si la persona ha sufrido abandono y se ha sentido poco amado en su infancia podrá a futuro pensar que será abandonado en cualquier momento y que los sentimientos como el amor no existen siendo así resistente o evitativo ya que estas son las respuestas a estos hechos ocurridos en su infancia, prefiriendo estar solo puesto que esa es la forma en la que se protege del sufrimiento.

(Papalia, et al., 2011, p.189) cita a Erick Erickson 1950 quien indica que, si predomina la desconfianza, los niños verán al mundo como un lugar poco amistoso e impredecible y les resultara difícil establecer relaciones.

Es por eso que el cuidador tendrá un papel importante en el desarrollo del niño ya que proveerá de confianza al mostrarse sensible y constante, la alimentación es vital ya que la madre o cuidador atenderá al niño y este estará seguro de su proximidad en momentos de necesidad sabiendo que sus demandas serán atendidas no solo alimenticias si no también afectivas.

El caso del denominado “Experimento prohibido” de la paciente Genie en el cual la misma sufre abandono y maltrato tanto físico como emocional, en donde las relaciones afectivas tienen una repercusión dentro del desarrollo según Tezano(2019) afirma que “La mayor variedad de comportamiento la encontramos precisamente en nosotros en nuestra capacidad de modificar nuestro comportamiento en función a nuestra comprensión del entorno es lo que nos ha hecho llegar hasta donde estamos en base a la interacción con el medio y la familia con las que se crea vínculos con su repercusión a mediano y largo plazo ” este caso desde su aparición en 1970 conlleva varias interrogantes y análisis debido a las

repercusiones que sufrió la paciente y su proceso de adaptación al medio social familiar y personal.

1.2 Concepto de apego

Se llama vinculación a la cualidad de la relación afectiva bilateral y recíproca entre madre o cuidador primario e hijo, que se desarrolla gradualmente en el primer año de vida. Muchos trabajos han estudiado las dificultades en el establecimiento de este vínculo, como los realizados por Freud y Burlingham durante la II Guerra Mundial, el de Spitz sobre la separación de lactantes de sus madres en instituciones o los de Bowlby sobre los hospicios de la OMS.

En 1958, John Bowlby, médico psicoanalista inglés, fue el pionero en elaborar la teoría del vínculo a partir de su trabajo clínico centrado en el estudio de las relaciones familiares y de las consecuencias de las rupturas en los vínculos madre-hijo. Las investigaciones de Bowlby aportaron nuevos conocimientos sobre las posibles consecuencias de los problemas vinculares de las personas en el desarrollo de enfermedades mentales en la infancia, adolescencia y en la vida adulta.

Previamente, Bowlby ya había indicado en su informe para la OMS que se consideraba esencial para la salud mental que el niño tuviera una relación íntima, cálida y continuada con su madre, en la que los dos encontrarán alegría y satisfacción.

Bowlby desarrolló el concepto de apego, definiéndolo de inicio como conductas de acercamiento que realiza el recién nacido hacia el progenitor, en general la madre, para buscar protección, normalmente ante situaciones de inseguridad, cansancio, malestar, peligro, etc. A pesar de considerar el apego entre madre e hijo como una conducta instintiva con un claro valor adaptativo, su concepción de la conducta instintiva iba más allá.

Para Bowlby, el modelo interno activo o modelo representacional (“modelo interno de funcionamiento”) es una representación mental de sí mismo y de las relaciones con los otros. Este modelo se va a construir a partir de las relaciones con las figuras de apego y va a servir al sujeto para percibir e interpretar las acciones e intenciones de los demás y para dirigir su conducta.

(Bowlby, 1973) Definió el apego como: “cualquier forma de conducta que tiene como resultado que una persona obtenga o retenga la proximidad de otro individuo diferenciado y preferido, que suele concebirse como más fuerte o más sabio” (p. 292) es por ello que el apego se muestra como una conducta mediante la cual se forman y mantienen vínculos afectivos, especialmente en la infancia.

El apego es una expresión comportamental y observable del vínculo. Un aspecto clave de este “modelo interno de funcionamiento”, que incluye componentes afectivos y cognitivos, es el conocimiento de quiénes son las figuras de apego, dónde han de encontrarse y qué se espera de ellas. También incluyen información sobre uno mismo; por ejemplo, si se es una persona valorada y capaz de ser querida por las figuras de apego. En este sentido constituyen la base de la propia identidad y de la autoestima.

Se debe entender el concepto de Vínculo el cual hace referencia al lazo afectivo que emerge entre dos personas y que genera un marco de confianza en el otro y en la vida, en un contexto de comunicación y de desarrollo.

El Apego se concibe como un mecanismo pre programado que activa todo una gama de comportamientos posibilitando la vinculación bebé-madre con el objetivo biológico de proveer de la proximidad, protección y seguridad del cuidador y que permitirá la exploración de lo desconocido “Es decir, en el desarrollo psicoevolutivo primero viene el Apego y luego el Vínculo” (Uribe, 2012, p.1).

El apego es un vínculo emocional recíproco y duradero entre el infante y su cuidador, cada uno de los cuales contribuye a enriquecer la calidad de la relación. Desde una perspectiva

evolutiva, el apego tiene un valor adaptativo para los bebés pues asegura la satisfacción de sus necesidades psicosociales y físicas. (Papalia, et al., 2011, p.189).

Posteriormente, Bowlby (1980) incorporó la noción de las experiencias con el cuidador, mediante una serie de procesos cognitivos, los cuales dan lugar a modelos representacionales.

2. El modelo representacional de la relación de apego

Para Bowlby (1980), el modelo interno activo o modelo representacional (internal working model) es una representación mental de sí mismo y de las relaciones con los otros. Este modelo se va a construir a partir de las relaciones con las figuras de apego y va a servir al sujeto para percibir e interpretar las acciones e intenciones de los demás y para dirigir su conducta. Un aspecto clave de estos modelos, que incluyen componentes afectivos y cognitivos, es la noción de quiénes son las figuras de apego, dónde han de encontrarse y qué se espera de ellas. También incluyen información sobre uno mismo; por ejemplo, si se es una persona valorada y capaz de ser querida por las figuras de apego. En este sentido constituyen la base de la propia identidad y de la autoestima.

El hecho de que estos modelos deriven de las experiencias de interacción con los cuidadores supone que distintas experiencias llevarán a distintas representaciones mentales.

El aspecto determinante de la relación con el cuidador es su reacción ante los intentos del niño de buscar su proximidad. Las posibles respuestas del cuidador pueden clasificarse en tres tipos: mostrarse sensible a las llamadas del niño y permitir su acceso, que llevaría a un modelo de apego seguro; mostrarse insensible e impedir el acceso del niño que supondría un modelo de apego inseguro evitativo; y atender y permitir el acceso del niño de forma imprevisible, sólo en algunas ocasiones, lo que generaría un modelo inseguro-ambivalente.

Los modelos representacionales pueden construirse también en ausencia de interacción con la figura de apego, ya que si el niño llora y pide la proximidad del adulto y éste no está presente, lo importante será la falta de respuesta del cuidador.

“El modelo representacional va a tener una profunda influencia sobre las relaciones sociales del sujeto” (Oliva Delgado, 2004, p. 69). Si una persona, durante su infancia, tuvo un apego seguro con sus padres u otras personas significativas que se mostraron sensibles, responsivos y consistentes, en su vida posterior tendrá una actitud básica de confianza en las personas con las que establezca sus relaciones. Por el contrario, si un sujeto ha tenido experiencias negativas con sus figuras de apego, tenderá a no esperar nada positivo, estable o gratificante de las relaciones que pueda establecer en su vida adulta. Como siempre, esperará rechazos o falta de respuesta empática.

Una definición clara que nos ayuda a entender este concepto indica “Los modelos internos de apego son las representaciones mentales sobre uno mismo, sobre los demás y sobre las relaciones interpersonales, construidas en base a las experiencias de vinculación y de las emociones asociadas a esas experiencias, que se interiorizan a nivel cognitivo generando una serie de expectativas y creencias. Los modelos internos de apego asientan la construcción de una imagen de las relaciones interpersonales, más allá de una figura de apego concreta” (Román, 2011).

El ser humano desarrolla una vinculación hacia la madre o el cuidador al separarse de esta persona se observa una reacción afectiva en la conducta que en el transcurso del tiempo será constante.

El apego se mide más por lo que sucede cuando la madre regresa que por el llanto del niño en la partida (Papalia et al., 2011)

Se observan tres fases características que se desarrollan a medida que la separación es más larga. El niño pequeño separado de su madre manifiesta, en el primer momento, protesta; si la separación continúa, desesperación o desesperanza; y, finalmente, si la separación es lo suficientemente larga, desapego.

Las conductas de apego se mantienen a lo largo de toda la vida, activándose en determinadas circunstancias: amenazas de pérdida o pérdida real así lo menciona (Fernández Galindo, 2002).

Las conductas de apego, que se desarrollan con la finalidad de mantener la proximidad a la figura de apego y tienen como función la supervivencia (protección de los individuos jóvenes frente a los predadores), se desarrollaron y mantuvieron de acuerdo al concepto darwiniano de la “selección natural”.

Es así que a partir de sus observaciones acerca de cómo se relacionaban los niños cuando eran separados de sus madres y los efectos devastadores que tenían en estos Bowlby desarrolló la teoría del apego.

En aquel entonces se creía que el bebé se relacionaba con su madre por su necesidad de ser alimentado, pero Bowlby mostró que el bebé no anhelaba el pecho, sino que fundamentalmente necesitaba el contacto, la relación con su madre para desarrollarse, el hambre del niño por el amor de su madre era tan grande como su necesidad de comer. Bowlby creía que el origen de la psicopatología se centraba más en las deficientes relaciones de apego que los niños habían vivido en su infancia que en los conflictos edípicos, es así que el apego aparecía como una motivación primaria no ligada a la nutrición.

La teoría del Apego se basa en la premisa de buscar y mantener una relación emocional con otros significativos es un principio innato en los seres humanos a lo largo del ciclo vital. La tesis fundamental es que el estado de ansiedad o seguridad en un niño o un adulto viene determinado por la accesibilidad y capacidad de respuesta del adulto.

Para Bowlby los niños tienen una necesidad primaria de ser cuidados para poder desarrollarse e internalizar un sentido de sí mismo. Define al sistema de apego como un sistema de comportamiento que se internaliza. Incluye todas las conductas por las que el bebé busca activamente el contacto con su madre o figura de apego y conceptualiza la tendencia de los seres humanos a crear lazos afectivos con determinadas personas, este sistema psicobiológico nos motiva a buscar al otro cuando lo necesitamos, cuando nos sentimos indefensos y va a permanecer activo durante toda la vida.

Las premisas básicas de Bowlby son:

1.-La interacción con el cuidador primario conforma la calidad de la relación de apego.

2.-Esta relación interactiva cuidador bebé conforma la base en la que se funda el desarrollo de la personalidad. Introduce el término de “base segura” que su estructura cuando la relación con el cuidador proporciona un sentido de tranquilidad y aceptación que se construye internamente, esta base permite que el niño explore y pueda volver sintiendo que existe la conexión con su figura de apego.

3.- La relación con el cuidador incide en la capacidad del niño de autorregularse emocionalmente y también incide en la formación de representaciones mentales de sí mismo y de los otros. A estas representaciones mentales, Bowlby las llama Internal Working, o modelos de funcionamiento interno.

Estos modelos de funcionamiento interno serían los sistemas de creencias, conscientes e inconscientes que se estructuran internamente y las emociones asociadas a dichas creencias. El niño en interacción con sus figuras de apego, va construyendo representaciones internas de sí mismo, de su relación con los otros. Se forman en los primeros años y son reinterpretados a lo largo del ciclo vital.

El modelo propuesto por Bolwby se basaba en la existencia de cuatro sistemas de conductas relacionados entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema afiliativo.

- a) El sistema de conductas de apego se refiere a todas aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y el contacto con las figuras de apego (sonrisas, llanto, contactos táctiles, etc.). Se trata de conductas que se activan cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad.

- b) El sistema de exploración está en estrecha relación con el anterior, ya que muestra una cierta incompatibilidad con él: cuando se activan las conductas de apego disminuye la exploración del entorno.
- c) El sistema de miedo a los extraños muestra también su relación con los anteriores, ya que su aparición supone la disminución de las conductas exploratorias y el aumento de las conductas de apego.
- d) El sistema afiliativo se refiere al interés que muestran los individuos, no sólo de la especie humana, por mantener proximidad e interactuar con otros sujetos, si no también con aquellos con quienes no se han establecido vínculos afectivos.

3. El apego y su evolución

La teoría de Bowlby continuó su estudio por parte de la Psicóloga estadounidense Mary D. Salsiter Ainsworth quien nació en Glendale, Ohio en diciembre de 1913 ingresó a la universidad de Toronto en 1929 y se graduó en 1935 obtuvo su M.Sc. en 1936 y su doctorado de psicología del desarrollo o evolutiva en 1939 falleciendo en 1999.

Mary Ainsworth trabajó con Bowlby, en el Instituto Tavistock de Relaciones Humanas durante unos nueve años, entre 1945 y 1954.

Diseñó un instrumento de observación llamado, la Strange situation, ó situación de extrañeza o situación ante el extraño, que le permitió avanzar en el estudio de las conductas de apego.

La “Strange Situation” o situación del Extraño, es un procedimiento de laboratorio y se convirtió en un método para medir la cualidad emocional en el vínculo cuidador primario.

La investigación demostró que los niños no son recipientes pasivos de gratificaciones orales (visión freudiana), si no que buscan activamente el contacto con el cuidador y protestan si no lo

obtienen. Ello mostraba que la relación madre hijo era una relación con resonancia emocional entre dos.

La situación del extraño evoca la ansiedad de separación en el niño y activa su sistema innato de apego. Es la respuesta del niño en el reencuentro con el cuidador lo que va a determinar el tipo de apego, consiste en un experimento donde una madre y su hijo están en una habitación, entre una persona extraña, sale la madre, vuelve a entra la madre y se observa la reacción del niño cuando vuelve a encontrarse con su madre o cuidador.

Se trata de una situación de observación en la cual el niño es colocado en un “ambiente extraño” (si bien, no excesivamente), una pequeña sala provista de un par de sillas y una tercera, en el extremo más alejado, con juguetes. A partir de ello, se establece una secuencia de cortos períodos (3 minutos) en la cual primero el niño permanece sólo con la madre; segundo, entra un desconocido; tercero, la madre se ausenta; cuarto, el desconocido sale también y el niño se queda solo.

El propósito de Ainsworth al realizar esa exploración era demostrar la teoría de Bowlby respecto al carácter universal de la respuesta de los niños pequeños a la separación de su madre y, por tanto, estableció la hipótesis de que “los indicios naturales de peligro” (ambiente extraño, presencia de un desconocido, ausencia de la madre) provocarían el llanto del bebé (protesta), y una recuperación rápida de su interés por los juguetes (conducta exploratoria) al regreso de la madre. Una vez que ambos se reuniesen, se suponía que la presencia de la madre proveería la seguridad suficiente como para permitir que el niño volviese a jugar.

Sin embargo, los resultados obtenidos en su estudio (realizado por primera vez en Baltimore, con un grupo de 23 niños de un año) la confrontaron con algunas sorpresas.

Mientras que una mayoría (trece de veintitrés) niños se comportó como se esperaba (los que después se han categorizado como seguros), ante la sorpresa de Ainsworth seis de ellos mostraron muy poco o ningún malestar al ser dejados solos en el entorno desconocido, y además ignoraron o evitaron a la madre al volver ésta. Se comportaban curiosamente como niños más mayores que

ya habían alcanzado la etapa de desapego como respuesta a separaciones prolongadas. Ainsworth interpretó la respuesta de estos niños, llamados evitativos, como expresión de la represión de las manifestaciones de ansiedad y enfado.

La respuesta de los cuatro niños restantes difería de todas las demás. Su angustia era tan intensa que les impedía involucrarse en cualquier situación de exploración o juego incluso en presencia de la madre. Tipificados como ambivalentes/ resistentes, parecían preocupados con sus madres durante toda la prueba, lo mismo en su presencia que en su ausencia, y no encontraban en su regreso ningún consuelo para su enfado o su angustia.

La frecuencia de los diferentes tipos de conducta de apego que Ainsworth encuentra en este primer trabajo (50% seguros, 30% evitativos, 20% ambivalentes/ resistentes) ha sido confirmada en trabajos realizados en todo el mundo. La mayoría de una modalidad de apego seguro y esta característica no se modifica ni con el sexo ni con el orden de nacimiento.

El descubrimiento de las modalidades de apego dio lugar al desarrollo del estudio del vínculo que une al bebé y a su madre añadiendo la perspectiva interaccional, es decir, considerando la especificidad de las respuestas del niño en una relación conjunta con las respuestas de la madre, y no necesariamente con experiencias de separación.

Ainsworth comprobó que la modalidad de apego observada en el niño sometido a la “Strange situation” se relacionaba con una modalidad específica de interacción con el niño por parte de sus cuidadores en todas las situaciones, empezando por su madre en el hogar. Fernández Galindo (2002) indica que “Las respuestas de apego del niño eran sistemas de conducta (modelos operativos) que se activaban frente a sistemas de conducta de sus madres” (p.16 -17).

La era representacional la teoría del apego en la actualidad:

Mary Main, quien fue discípula de Ainsworth, continuando con la investigación acerca del apego la llamada era representacional en donde crea la EAA (Entrevista de Apego para Adultos) en inglés (AAI, Adult Attachment Interview). La EAA es un método consistente en una entrevista

de 20 preguntas donde la persona es invitada a reflexionar y contar acerca de cómo fue su infancia. Lo que se mide es el grado de coherencia con el que una persona cuenta su historia y se ha demostrado que predice, con un 80% de fiabilidad el estilo de apego que va a tener el hijo de la persona entrevistada, como éste se vinculará a sus padres. El modo en que los padres explicaban su historia, el sentido que le daban a su pasado, era el predictor más acertado del tipo de vínculo que tendrían con sus hijos. Este trabajo valida la transmisión intergeneracional de patrones de apego. (Estudio de los modelos operativos parentales en relación con el apego).

Se trata de un cuestionario semi estructurado en el cual los padres reflejan en forma narrativa sus vivencias, recuerdos y sentimientos en relación con sus propios progenitores y su historia infantil. Lo que se busca y se evalúa no son los contenidos de la experiencia, sino la coherencia y consistencia del relato de tal manera que un padre puede ser considerado como seguro a pesar de que su experiencia de la relación con sus padres sea traumática y los sentimientos que muestre hacia ellos sean negativos, a condición de que asuma su posición en forma consistente.

La Entrevista de Apego Adulto ha permitido encontrar tres tipos de “modelos representacionales del apego”: Autónomo-Seguro, Desentendido y Preocupado.

El uso de ambos instrumentos combinados (es decir, EAA para padres de niños tipificados con la Strange situation) ha permitido encontrar concordancias entre las modalidades de apego en los niños y en sus padres, y, en consecuencia, el uso de la EAA con fines de predictibilidad.

Mary Main interpreta las modalidades de apego encontradas en los niños como “estrategias adaptativas” a las condiciones de cuidados en las que se crían y, en este sentido, piensa que “los patrones inseguros de apego organizados el evitativo y el ambivalente-resistente pueden ser considerados como estrategias... para mantener la proximidad con un padre cuya... respuesta es inconsistente o limitada” (Main, 2001).

Es decir, que en tanto la madre proporcione una base segura, el niño puede dirigir y mantener su atención hacia la exploración del mundo externo. Pero el niño con apego evitativo ha de desviar la atención tanto de la madre como del stress de la separación, lo que consigue manteniendo su atención en los juguetes o en alguna otra cosa.

Main identifica un cuarto tipo de apego al que denomina apego desorganizado- desorientado ya que la conducta como la atención es como una estrategia de adaptación a las condiciones en que se encuentra el infante.

La figura de apego tiene la función de regular la relación estableciendo reacciones y respuestas diferentes según las necesidades emocionales del niño.

3.1. Clasificación y tipos de apego

Dadas las investigaciones sobre el apego iniciado por Bolwby, Mary S. Ainswort y Main se establecieron 4 tipos de apego: seguro, inseguro ambivalente e inseguro evitativo y el apego desorganizado.

a) Apego seguro:

Los niños lloraban poco, al salir la madre quedaban afectados, su regreso les confortaba y continuaban explorando, correspondencia con figura de apego sensible y disponible.

b) Apego evitativo:

Los niños se mostraban independientes, exploraban sin utilizar a su madre, no se afectaban al salir la madre ni a su regreso, rechazaban el contacto con la madre, correspondencia con figuras de apego insensibles y rechazantes.

c) Apego inseguro preocupado :

Los niños se mostraban preocupados, lloraban cuando la madre salía y se mostraban ambivalentes a su vuelta oscilaban entre el acercamiento y la resistencia al contacto, no se calmaban con facilidad, estaban ansioso, correlaciona con figuras de apego inconstante y ambivalente no siempre disponible.

d) Apego desorganizado :

Los niños mostraban una reacción confusa y desorganizada, alto grado de malestar, tendencia a la disociación situaciones traumáticas graves, correlación con cuidadores negligentes, abusivos y maltratadores este patrón de apego es un predictor fiable de desarrollo patológico posterior.

Los padres o cuidadores que en el desarrollo del niño reconocen los sentimientos de aflicción en sus hijos y los ayudan a enfocarse en resolver la raíz del problema estimulan la empatía, el desarrollo pro social y las habilidades sociales que en su desarrollo aplicaran en su interacción con el medio (Papalia, et al., 2011)

En su desarrollo los niños aprenderán a expresar sus emociones , temores y necesidades a la vez reconocerán las emociones en las personas con quienes interactúan, la crítica , el castigo y el rechazo constante impactarán en su desarrollo provocando aislamiento, ansiedad, etc. que en la etapa de la adolescencia creara un clima conflictivo con los padres (Papalia, et al., 2011).

El modelo representacional va a tener una profunda influencia sobre las relaciones sociales del sujeto. Si una persona, durante su infancia, tuvo un apego seguro con sus padres u otras personas significativas que se mostraron sensibles, responsivos y consistentes, en su vida posterior tendrá una actitud básica de confianza en las personas con las que establezca sus relaciones. Por el contrario, si un sujeto ha tenido experiencias negativas con sus figuras de apego, tenderá a no esperar nada positivo, estable o gratificante de las relaciones que pueda establecer en su vida adulta, esperará rechazos o falta de respuesta empática.

En su libro (Feeney & Noller, 2001) resaltan la importancia de las relaciones de apego desde la edad temprana ya que son un referente probable para futuras relaciones amorosas ya que muestran mayor empatía, confianza, muestras de afecto y comunicación las cuales conforman una relación equilibrada y estable a futuro en una relación de pareja adulta.

Entre más seguro sea el apego de un niño con un adulto cariñoso más probable será que desarrolle buenas relaciones con otros (Papalia, et al., 2011).

4. La adolescencia

La adolescencia es un periodo en el cual el individuo atraviesa diferentes cambios “entre la pubertad y la adultez tienen cambios espectaculares en las estructuras del cerebro involucradas en las emociones, el juicio, la organización de la conducta y el auto control” (Papalia, et al., 2011,p.360)

La OMS define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca la transición de la niñez a la adolescencia.

Los determinantes biológicos de la adolescencia son prácticamente universales; en cambio, la duración y las características propias de este periodo pueden variar a lo largo del tiempo, entre unas culturas y otras, dependiendo de los contextos socioeconómicos (vez, 2000) (Papalia , et al., 2011).

La adolescencia es una época de transición entre la niñez y la vida adulta, Erikson lo considera una “moratoria social” que otorga la sociedad al individuo para la preparación de la vida adulta (Robles Martínez, 2008).

Es un periodo de crisis continuo, las cuales pueden verse como un problema o como una oportunidad para el desarrollo. Se dan grandes cambios en todos los ámbitos: biológicos, emocionales, cognitivos y sociales.

Los primeros cambios que se producen son los cambios biológicos, los cuales marcan el inicio de esta etapa. Se produce un crecimiento físico rápido, una maduración sexual y una producción hormonal que provoca numerosos cambios corporales y que las emociones fluctúen de forma acelerada, estos cambios tienen consecuencias psicológicas en el adolescente, avergonzándose de su imagen si no se adecua a los patrones que la cultura impone; siendo el peso, la estatura y la complexión las características que más les preocupan (García Repiso, 2019, pág. 16)

Otra característica de esta etapa es lo que se ha llamado “egocentrismo adolescente”: el adolescente se ve como el centro de todo. Esto tiene como consecuencia la “falacia de invencibilidad”, la idea de que nunca les pasará nada, lo que conlleva ciertas conductas de riesgo como el abuso de alcohol y conducción temeraria (García Repiso, 2019)

En el terreno de lo social, se produce un alejamiento de los padres y un acercamiento al grupo de iguales, el cual está relacionado con el estilo de apego desarrollado (Oliva Delgado, 2004).

De igual forma, los estudios realizados con la entrevista AAI (Adult Attachment Interview) muestran la continuidad en la adolescencia y la edad adulta de los modelos de apego desarrollados en la infancia y clasifica a los sujetos en: sujetos autónomos, sujetos preocupados, sujetos autosuficientes y sujetos no resueltos (Oliva, 2011). Estos modelos concuerdan con los encontrados por Ainsworth en la Situación Extraña (seguro, ambivalente, evitativo, y desorganizado), lo cual indica que los modelos internos se mantienen desde la infancia hasta la adultez, si bien, durante la adolescencia estos estilos se tornan importantes con el inicio de la autonomía y las nuevas relaciones fuera de la familia (Oliva, 2011).

(Muela, Balluerka, Torres Gómez, & Gorostiaga, 2016) indica que la adolescencia es un período evolutivo de profundas transformaciones físicas, conductuales, cognitivas y emocionales que afectan en gran medida a las relaciones de apego ya que antes de la adolescencia, el apego se refiere esencialmente a las estrategias de autorregulación utilizadas por los niños y las niñas, especialmente con sus cuidadores, cuando se sienten amenazados o incómodos en esta etapa se produce una transición desde un sistema de apego centrado principalmente en la familia, a un sistema de apego centrado en el grupo de iguales y en las relaciones de pareja.

Durante la adolescencia se establecen relaciones de apego estrechas con amigos y amigas íntimos y surgen las primeras relaciones de pareja. A través de esas relaciones sentimentales se experimenta con la intimidad, el cuidado mutuo y la expresión de afecto y se tiene acceso a las relaciones sexuales. Los adolescentes aprenden a seleccionar una pareja con la que se sienten seguros.

En su desarrollo el establecer vínculos afectivos y crear modelos relacionales implicara desde las primeras etapas del niño tener un prototipo significativo para el desarrollo de relaciones románticas durante la adolescencia.

Una importante tarea de desarrollo de la adolescencia es la búsqueda de la identidad personal, sexual y ocupacional. A medida que maduran los adolescentes, en ocasiones tienen que enfrentarse con necesidades y emociones contradictorias cuando se preparan para abandonar el nido familiar. (Papalia, et al., 2011,p.7).

Las expectativas acerca de las relaciones con pares y con parejas románticas en la adolescencia desarrollaran una imagen propia que tiene de sus orígenes en las primeras relaciones con sus figuras parentales y que permite precisamente la valoración que estos sujetos hacen de sí mismos es decir las personas más cercanas afectivamente al sujeto son las que más influyen potenciando u obstaculizando la autoestima (Revista Mexicana de Psicología, 2000).

En la adolescencia se produce un cambio gradual de los distintos componentes conductuales del apego hacia otras figuras diferentes a las parentales, dando un cambio en el orden jerárquico de las mismas.

Si bien en la infancia la familia compuesta por los padres, hermanos, abuelos, tíos y amigos compartían mayor tiempo con ellos en su desarrollo las relaciones amistosas cobrarán mayor importancia y tiempo de compartimiento.

López Pajares (2016) afirma que las características de los padres condicionan el comportamiento de los hijos por ello implicara el tipo de apego que desarrollara con los

miembros de su contexto de los 5 a 12 años las conductas de vinculación se traducen en representaciones mentales sobre confiabilidad y seguridad de sus progenitores.

Los estudios sobre las relaciones de apego en la edad adulta, indican que la búsqueda de un vínculo de apego, se mantiene activo a lo largo del desarrollo cumpliendo funciones similares a las de la infancia. A lo largo de la edad adulta, suele ser la pareja la que cumple las funciones de figura de apego principal (Bowlby, 1969/1972 Pag 40).

El desarrollo de las relaciones sociales la interacción con los pares dará un parámetro que también sumada con la interacción de las figuras de apego influirán en la visión y expectativas que se tiene de una relación de pareja, ya que la experiencia en la infancia y el proceso de interacción a lo largo de la vida tendrán relevancia e impacto en relación de lazos afectivos.

El apego, en la vida adulta, se vive de forma más variable de unas personas a otras que en la infancia, porque la conducta depende más de aprendizajes y roles sociales y, sobre todo, porque el apego interactúa de forma estrecha con otros vínculos afectivos, especialmente con los sexuales.

Más allá de estas diferencias puede decirse que se ha confirmado la existencia de estilos de apego en la vida adulta muy similares a los de la infancia y que se los ha relacionado con bastante éxito con los diferentes estilos amorosos que se han encontrado en las parejas (Lopez, Etxebarria, Fuentes, & Ortiz, 2000).

Cuando los padres ignoran e incluso rechazan las expresiones de malestar del menor, éste construye un modelo basado en la autosuficiencia con escasa implicación en las relaciones afectivas, mostrándose como una persona fría que evitará el compromiso emocional. Por otra parte, si el trato recibido por los cuidadores en la infancia es inconsistente (naturaleza imprevisible de su disponibilidad y atención), se favorece en el niño la inseguridad con respecto a su propia valía y la ansiedad y preocupación relacional. La desconfianza y los celos, junto con un profundo deseo de compromiso, serán los rasgos característicos de estos sujetos a la hora de establecer relaciones interpersonales en la adolescencia (Muela, et al., 2016, p.63)

4.1 Apego en la adolescencia

El pasar de ser un niño necesitado de relaciones de apego para su supervivencia a un adulto que elige los vínculos afectivos de su vida será un proceso diferenciado entre la niñez y la adolescencia, las relaciones de amistad toman más importancia y estabilidad, llegando a ser el grupo de iguales la principal figura de apego en esta etapa las relaciones seguras formadas en su infancia darán estabilidad y capacidad de procesar todo este sin número de cambios no solo físicos si no también psicológicos.

Bowlby señala que en esta etapa el vínculo de apego del adolescente con sus padres empieza a debilitarse, produciéndose crisis frente a las que hasta ahora habían sido las principales figuras de apego. Esta crisis se debe principalmente a dos factores: la aparición del pensamiento formal y la búsqueda de autonomía estos elementos conllevan un reajuste en las relaciones parento-filiales y un aumento de la importancia de las relaciones con los iguales por lo que el modelo interno de apego toma en la adolescencia gran relevancia (Oliva Delgado, 2004).

4.2. Apego y sexualidad en la adolescencia

A lo largo de la adolescencia se produce la reestructuración de los vínculos afectivos, de modo que las funciones de la figura de apego se van desplazando a otras figuras, a los iguales, amigos, parejas, etc. Desde el punto de vista evolutivo, es en la adolescencia donde por primera vez se confrontan los dos sistemas: el sistema de apego y el sistema sexual. El deseo sexual, en tanto que la emoción, genera una tendencia de acción que se expresará en comportamientos sexuales autoeróticos o compartidos, propios de la edad. Llegando al momento en el que se comparten las experiencias eróticas, éstas están mediatizadas por el estilo de apego que, como se sabe, regula las relaciones interpersonales e interviene en la experiencia de la intimidad.

Cuando en la adolescencia el deseo erótico se proyecta hacia otra persona, la interacción sexual está mediatizada por los modelos internos. Considerando que éste se conforma a través de la interiorización del modelo en sí mismo y del de los demás, la experiencia sexual está claramente mediatizada por el grado de autoestima personal, y por el grado de confianza en los

demás. Aquellas personas que desarrollen un estilo de apego seguro, sus relaciones eróticas serán más satisfactorias y menos conflictivas, puesto que poseerán un mayor grado de autoestima, mayor seguridad en la relación, ausencia de temores infundados en el espacio de la intimidad, mayor capacidad de empatía y menor preocupación por la pérdida y abandono. En las personas inseguras, tanto ansioso-ambivalentes como evitativas, la probabilidad de tener en la adolescencia un acceso dificultoso a la experiencia sexual será mayor por la baja autoestima inseguridad y miedos a la separación y el dolor que implica la separación.

4.3 Apego en la infancia y apego adulto

Entre las diversas necesidades básicas humanas, existen dos esenciales: la satisfacción sexual y la seguridad emocional en términos de necesidades de apego. Por tanto, todo ser humano tiene un reto respecto al modo en que integra y gestiona estas necesidades. Los recursos para ello dependerán de la propia herencia, pero en gran medida de su historia afectiva y social (Sanchez Herrero, 2019)

El sistema de apego y el sistema sexual, están interrelacionados la satisfacción erótica a través del placer sexual fruto de la activación y resolución de la respuesta sexual humana es sin duda el motivo principal que activa el deseo erótico, sin embargo este se entrecruza con el sistema de apego, cuya motivación esencial consiste en el mantenimiento del vínculo afectivo para satisfacer la necesidad de seguridad emocional.

Considerando que las necesidades de vinculación afectiva y de satisfacción del deseo erótico se resuelven (en gran medida) en la interacción entre dos personas, la necesidad de armonizarlas dentro del sistema de pareja se convierte en un reto tanto individual como de pareja. Vemos, por tanto, que la satisfacción de esta motivación principal del deseo erótico debe ser “negociada”. Esta negociación está mediatizada por los modelos operativos internos. Desgraciadamente, en ocasiones, la satisfacción del deseo se logra trasgrediendo todo límite razonable a través de la agresión. (Sanchez Herrero, 2019, pág. 64)

Las características que marcan la adolescencia son la asunción de responsabilidades y cambio de responsabilidades de niño a adulto, exploración de diferentes facetas en el cotidiano de manera independiente, inestabilidad emocional, egocentrismo, confusión en relación a la transición de niño adolescente y adulto tiene como finalidad la adaptación y asunción de roles en la sociedad.

Los estereotipos los roles sociales tendrán influencia en los adolescentes los cuales estarán en el proceso de buscar reconocimiento, identificación y en el proceso reafirmación de sus propias características individuales.

Existe también un factor que influye en este desarrollo no todos tendrán el mismo ritmo madurativo, los que llegaran a presentar cambios a temprana edad se verán frente a una situación de estrés que complicara su adaptación, la presión del medio hacia la adopción de normas y comportamientos maduros y la resolución de conflictos será una etapa que atravesara situaciones de confusión, búsqueda de seguridad y apoyo, que en el proceso podrá ser canalizada y llevada de manera adecuada dependiendo de los sistemas estables que haya desarrollado con sus padres o figuras significativas reforzando así su autoestima y toma de decisiones de lo contrario atravesara una etapa de confusión y dependencia que la postergara y reforzara la inestabilidad emocional.

Erikson estudió el desarrollo global de las personas, relacionándolo con la sociedad dando paso al desarrollo psicosocial del individuo y como este repercute en el desarrollo individual.

Basado en la experiencia humana y en los estudios antropológicos, Erikson indica que la existencia de un ser humano depende, en todos los momentos, de tres procesos de organización complementarios:

a) el proceso biológico:

Que envuelve la organización jerárquica de los sistemas biológicos, orgánicos y el desarrollo fisiológico – el soma.

b) el proceso psíquico:

Que envuelve las experiencias individuales en síntesis del 'yo', los procesos psíquicos y la experiencia personal y relacional –la psique.

c) el proceso ético-social:

Que envuelve las organizaciones culturales, éticas y espirituales de las personas y de la sociedad, expresadas en principios y valores de orden social - el ethos. En cualquier abordaje clínico, formativo o educacional, estos procesos están integrados unos con otros. (Revista Lasallista de Investigación, 2005,p.51)

El vínculo del apego forma parte de un entramado de relaciones de parentesco y vínculos afectivos. En este vínculo podemos distinguir tres componentes básicos: las conductas de apego, la representación mental de la relación y los sentimientos que conlleva.

Las conductas de apego son todas aquellas conductas que están al servicio del logro o del mantenimiento de la proximidad y el contacto con las figuras de apego, por ejemplo, llanto, gritos, sonrisas que estas conductas puedan ser consideradas de apego se debe a su uso preferencial hacia las figuras de apego y su función de relación con el contexto, con el nivel de desarrollo y de la persona y con las experiencias previas.

El modelo mental de la relación es una de las representaciones más importantes y significativas: la representación de la figura de apego y de uno mismo. Para Bowlby (1969), a partir de las experiencias reales de interacción, el niño construye un modelo interno de representación de la relación de apego, que incluye expectativas, creencias y emociones complementarias sobre la accesibilidad y disponibilidad de la figura de apego y sobre la capacidad de uno mismo para promover la protección y el afecto. Quizás el aspecto más sobresaliente de este modelo mental sea la percepción de la disponibilidad incondicional y de la eficacia de la figura de apego cuando se la necesita. Estas expectativas suelen ser estables y son la base de las posteriores relaciones socio afectivas. Existe una interdependencia entre el modelo interno de la figura de apego (las expectativas de respuesta materna a sus demandas de seguridad)

y el modelo de sí mismo. La calidad de la representación de la relación de apego está estrechamente relacionada con la calidad de una representación global de uno mismo.

4.4 Estilos de apego en el adolescente

Los estilos amorosos, entendidos como apegos adultos, están vinculados a la historia de apego infantil y pueden verse como una continuidad de ésta.

Los apegos seguros, en comparación con los inseguros, informan de relaciones familiares más cálidas con ambos padres y entre ambos padres. Describen la relación con sus padres durante la infancia como una relación afectuosa, de cuidados y no infeliz. Describen a su madre como una madre respetuosa con ellos, con confianza en sí misma, que mostraba aceptación hacia ellos, responsable, no intrusiva y no exigente. Describen a su padre como una persona cariñosa, que les proporcionaba cuidados, con sentido del humor y afectuoso.

Por lo que se refiere a la pareja y a otras personas con las que pueda mantener una relación de intimidad en la etapa adulta, piensa que le proporcionarán el apoyo que necesita y le harán sentir comfortable dentro de la relación, un apoyo que él también está dispuesto a proporcionar siendo esta una relación sin temores al abandono.

Los preocupados o ambivalentes describen una madre con sentido del humor, divertida, agradable, respetable y no rechazadora, y describen a su padre con más frecuencia que los otros como relativamente injusto. Pero al mismo tiempo, muestran cierto resentimiento hacia la madre, que emana de una historia familiar caracterizada por una capacidad de respuesta inconsistente.

La concepción de la pareja del preocupado revela insatisfacción en la forma en la que aquélla atiende a sus necesidades, se la conceptúa como una persona en cuya capacidad de respuesta no se puede confiar completamente, que no le cuida bien y que no se compromete al nivel necesario. No se la considera suficientemente disponible para la intimidad, existen dudas sobre su amor y bastante ansiedad por la posibilidad de que decida romper. Por eso el preocupado intenta satisfacer sus elevadas necesidades manteniéndose vigilante y dedicando una gran energía mental

y física a conseguir que los demás, incluida su pareja, estén cerca de él y ocupados con él, mediante la exageración de su malestar, de su enfado, de sus celos, y limitando su actividad exploratoria.

Algunos huidizos describen a sus madres como personas frías y rechazadoras, y otros en cambio tienden a dar descripciones de sus padres un tanto idealizadas, para apartarse de los sentimientos negativos asociados a sus experiencias infantiles. Sin embargo, no son capaces de proporcionar ejemplos que apoyen su descripción positiva, o incluso excesivamente positiva. Esta tendencia idealizadora parece más frecuente entre los adultos más jóvenes.

El huidizo no confía en los demás y tampoco en su pareja, evidentemente porque su concepto sobre ellos y sobre ella es negativo, porque espera que en algún momento pueda fallarle o manifestarle su rechazo, porque piensa que no podrá contar con ellos nunca cuando los necesite. En consecuencia, se hace autosuficiente, se encierra en sí mismo, elude la ansiedad manteniéndose distraído, evita las relaciones íntimas, y trata de compensarlas con actividades no sociales.

Nuestra estrategia de apego primaria, por carácter innato, es la búsqueda de proximidad, a la que se recurre cuando el sujeto se siente amenazado física o psicológicamente y necesita obtener protección de los demás para recuperarse del malestar.

La búsqueda de proximidad puede ser simbólica o real, ya que puede consistir en acudir a las representaciones internas de las figuras de apego o a personas reales que pueden ofrecer el apoyo requerido. La edad y el desarrollo aumentan la habilidad para recuperarse del malestar a partir de la representación simbólica de las figuras de apego, pero cualquiera que sea nuestra edad pueden existir situaciones estresantes en las que sólo en contacto con las personas físicas seremos capaces de restablecer el equilibrio emocional (Lafuente Benaches & Cantero Lopez, 2010)

El sujeto seguro es capaz de expresar sus emociones sin tendencia ni a la represión ni a las exageraciones. El sujeto preocupado muestra un patrón de expresión de afecto exagerada. Los huidizos y desorganizados utilizan la represión emocional y la negación de experiencias

emocionales como mecanismo de defensa, tendiendo a suprimir emociones negativas relacionadas con la separación y pérdida, o experiencias traumáticas (Lafuente Benaches & Cantero Lopez, 2010)

El sujeto seguro busca apoyo emocional cuando lo necesita y sabe también proporcionárselo a las personas de su alrededor. El preocupado está dispuesto a ofrecer apoyo, pero no siempre saben sintonizar la ayuda ofrecida con la necesidad demandada, y cuando busca apoyo, es quien más veces se dirige a una persona distinta de su pareja.

Los huidizos no saben buscar ni proporcionar apoyo emocional. De hecho, bajo condiciones estresantes, se comprueba que los sujetos seguros ofrecen y buscan apoyo, mientras que los huidizos manifiestan niveles de apoyo muy bajos hacia los demás; si son ellos los necesitados de apoyo, en lugar de solicitarlo tienden a rehuir emocionalmente a los otros (Lafuente Benaches & Cantero Lopez, 2010).

El individuo seguro sabe cuidar y procurar protección a sus más allegados; el preocupado no siempre proporciona el cuidado adecuadamente, pudiendo caer tanto en la negligencia por defecto como en compulsividad por exceso. Los huidizos distantes y temerosos no confían en recibir ayuda o cuidados cuando los necesiten, sino que esperan más bien ser rechazados o no ser objeto de atención. Por la misma razón no suelen proporcionarlos adecuadamente. Por último, el desorganizado y el temeroso, al igual que el preocupado, pueden caer en el cuidado compulsivo por su necesidad de aceptación (Lafuente Benaches & Cantero Lopez, 2010)

4.5 Rasgos de personalidad

Los sujetos con distintos estilos de apego muestran también diferencias en su personalidad.

Los rasgos más distintivos del sujeto seguro son: feliz, amigable, confiado, con elevada autoestima, autónomo, sociable, comunicativo, con capacidad para hacerle confidencias a los demás, extrovertido, amigable, expresivo, nada evitativo, poco neurótico, adaptable y andrógino.

El sujeto preocupado es una persona con poca sensibilidad y una deficiente capacidad de respuesta. Suele caracterizarse por baja autoestima, celos, dependencia, y tal ansiedad de separación que le lleva a alarmarse ante la perspectiva de perder cualquier apoyo. Es menos extrovertido que el seguro, pero más que el huidizo, poco evitativo, algo neurótico, abiertamente expresivo y comunicativo, dominante y con altibajos emocionales. El carácter sumamente dependiente del preocupado, unido a su gran ansiedad de separación, le hace especialmente propicio a manifestaciones depresivas y elevados niveles de duelo cuando muere un ser querido.

El sujeto huidizo temeroso posee una baja autoestima y el huidizo distante posee una autoestima moderada o alta. El temeroso es más propenso a los celos, dependiente y sumiso, y el distante es autosuficiente en exceso. El temeroso es poco asertivo e inseguro socialmente, y el distante es muy frío.

Ambos son poco sociables, solidarios, muy evitativos, poco cariñosos y poco expresivos.

4.6 Transtornos de personalidad y estilo de apego

La teoría del apego aporta explicaciones para los trastornos de la personalidad en la etapa adulta. Cuando un sujeto crece en un entorno persistentemente e intensamente perjudicial desarrolla conductas y sentimientos que pueden ser adaptativos y funcionales en dicho entorno, pero que pueden dejar de serlo en los contextos de relación de la etapa adulta. Los estilos preocupado y huidizo-temeroso se han vinculado a:

Trastornos de la personalidad dependiente: carencia de confianza en sí mismo y de asertividad, conducta pegajosa, complaciente, sumisa, de auto sacrificio, con una perspectiva pasiva ante la vida; quienes los padecen dejan que los demás guíen sus vidas y que tomen iniciativas por ellos.

Trastornos de la personalidad evitativa: hipersensibilidad al rechazo, extremando el deseo de aceptación, evitación, timidez, deseo de aceptación, miedo al abandono y al rechazo, hipervigilancia ante lo que piensan los demás de ellos, y distorsión de las opiniones positivas de los demás.

Trastornos de la personalidad paranoide: sujetos provocadores, rencorosos, suspicaces, que se preocupan por los motivos ocultos de los demás, atribuyen intenciones hostiles y malévolas a actos triviales, someten a pruebas de lealtad de los demás y están continuamente tensos, buscando pelea.

Trastornos de la personalidad limítrofe: impulsividad, inestabilidad afectiva y, especialmente, tendencia al ánimo disfórico y ansioso.

Se ha asociado también el estilo huidizo distante al estilo de personalidad esquizoide (introversión, ensimismamiento, tendencia a la soledad y a las ensoñaciones, frialdad emocional, distanciamiento social, inexpresividad emocional) y al estilo de personalidad antisocial (conducta criminal) (Lafuente Benaches & Cantero Lopez, 2010).

La vinculación es la unión afectiva del sujeto con otras personas, y la necesidad de crear y mantener lazos permanentes con ellas.

La desvinculación y la vinculación afectivas conforman un gran continuo, en el que caben toda gama de niveles, de grados en los que se producen estos fenómenos.

Es así que una persona tiene una actitud de vinculación o desvinculación debido a su desarrollo, las mismas no serán estáticas o definitivas ya que en su interacción podrán cambiar y variar dependiendo sus experiencias y su propia percepción y adaptación de las mismas.

El dependiente emocional necesita de su pareja, desea que esté siempre con él y hace lo que sea, incluso someterse y rebajarse, con tal de gozar de su presencia. Su intención principal es la de compensar las carencias afectivas que ha sufrido como si quisiera solucionar un problema no resuelto desde hace mucho tiempo. Pero su actitud es más de aferramiento e idealización que de cariño incondicional; es decir, su intención es que el objeto sirva únicamente de suministro externo de la autoestima. Lo que ocurre es que esa intención se malogra, aunque el dependiente considere que la persona es la indicada para esa función debido a la idealización y sobrevaloración que ha hecho de ella.

“Si se piensa que el acto de amar es todo, o casi todo, se convertirá automáticamente en lo fundamental, determinante y necesario, y si algo que fuere, nos ata, por definición seremos dependientes de ello y la dependencia es el peor enemigo del amor” (Riso , 2003).

El dependiente inmediatamente después de la ruptura, con el consiguiente síndrome de abstinencia y nostalgia desmesurada hacia la ex pareja, pero si el dependiente comienza una relación con otra persona, que reúna las suficientes cualidades para ser su objeto, la pareja anterior pasará al olvido más absoluto. En relaciones de pareja normales se suele atravesar un cierto periodo de tiempo similar al del duelo, antes de poder olvidar completamente a la ex pareja. Este hecho, además de determinadas actitudes invasivas y de deseos de exclusividad del dependiente hacia las personas significativas, nos manifiesta que dentro de la vinculación extrema hacia su objeto el componente de mayor importancia es que éste satisfaga una necesidad afectiva. Es decir, si el dependiente está vinculado excesivamente a su pareja, no significa que la quiera mucho, sino que la necesita mucho emocionalmente.

El dependiente tiene actitudes reales de amor a su pareja, de preocupación y empatía hacia ella, pero la necesidad y el aferramiento a su objeto es el componente de mayor importancia en su vinculación extrema a él o ella.

El dependiente emocional tiene una relación patológica y desadaptativa que al final traerá malestar a los dos dentro de la relación debido a la dialéctica construida de forma mutua.

El dependiente tendrá una vinculación afectiva extrema con la pareja dejando a los demás miembros de su contexto al margen sin tener mucha representación en su interacción y cotidianidad.

El dependiente emocional tiene una baja autoestima, sentimientos de culpa inferioridad, inseguridad y miedo a ser expuesto ser rechazado y juzgado no pudiendo manejar estos sentimientos lo cual hace que tolere y sea cada vez más grande la necesidad del otro.

El origen de la dependencia emocional se da en el ambiente familiar debido al abandono, abuso de autoridad o sobreprotección extrema en donde el niño no crece con confianza en sí mismo y ya de adulto en su proceso de crecimiento buscara esos aspectos en los demás para sentir seguridad (Sanchez, 2010).

El sujeto estaría adecuadamente vinculado a los demás, deseando su presencia, preocupándose por ellos y sabiéndose querido, pero sin perder su individualidad y disfrutando también de situaciones de soledad o intimidad.

La vinculación afectiva es saludable cuando las personas disfrutan de relaciones de pareja en donde el individuo se beneficia tanto de su deseo de estar con el otro como de los sentimientos positivos que dirige hacia sí mismo. Tendrá un auto concepto ajustado a la realidad, una disposición a empatizar con las personas y unos vínculos afectivos de gran intensidad con sus personas más significativas, sin por ello menospreciarse como persona. Si se llegara a dar una ruptura emocional la persona sabrá equilibrar estos sentimientos con la percepción personal de sí mismo y de los demás dando paso a la resiliencia aceptación y a la adquisición de experiencia que le ayudara a sobrellevar ese estado de ruptura lo contrario con el individuo apegado no podrá sobrellevar este tipo de sentimientos y estados de soledad en el cual se sentirá solo desvalorizado y puede causar dificultades en su actuar e interacción con los demás ya que el dependiente siempre buscara seguridad en el otro y en el proceso soportara todo para mantener la proximidad, esperando siempre que haya alguien quien lo guie y proteja de lo contrario entrara en un desequilibrio emocional. (Sanchez, 2010).

Las relaciones dependientes son toxicas porque ninguno quiere al otro solo buscan la seguridad que perdieron la cual no creen que pueden construir, la sexualidad traerá consigo culpa debido a que la búsqueda de seguridad estará basado en la relación firme considerada como adecuada de lo contrario será considerado malo y como consecuencia tendrá la culpa y la condena debido a que la baja autoestima está vinculada a la no aceptación de la sexualidad y erotismo esta crea en la mujer culpa y dependencia por considerarlo adecuado solo si existe una sólida relación firme que avala una pareja estable, el papel de sumisión hacia la pareja es debido al conflicto entre la relación con la madre buscando la aprobación de la misma. (Sanchez, 2010)

“Respetar nuestro período de duelo es necesario para aprender a convivir con nosotros mismos y no saltar rápidamente a otra relación que llene el vacío de la anterior. Es un período que podemos aprovechar para reconstruirnos un ego que nos guste más y para disfrutar de conocer a personas nuevas por el mero hecho de conocerlas, sin buscar un sustituto o tapadera fácil” (Sanchez, 2010).

Woitits (1998 , pag.18-20) refiere “los hijos de padres alcohólicos tiene una autoestimas más baja en comparación con chicos que no tienen ese problema, dado que la presencia sistemática de condiciones como falta de respeto, de aceptación y de interés por parte de personas significativas, influyen en la capacidad de sentirse bien consigo mismo” en su libro comenta acerca de cómo las personas se perciben así mismos y como esa percepción afecta en su interacción con el medio, tanto en su forma de pensar y reaccionar a situaciones cotidianas.

5. Neurociencias

La neurociencia es un campo interdisciplinario que estudia la función del cerebro y los substratos neurales de la conducta que incluye investigaciones en distintas áreas como la psiquiatría, la genética, la anatomía, la bioquímica y la informática.

Es una disciplina científica que engloba diversas áreas y por este motivo en ocasiones se utiliza el término en plural. Los neurocientíficos investigan los diferentes aspectos que conforman el sistema nervioso: su estructura, sus funciones, las patologías y las bases moleculares. Así mismo, en esta disciplina se analizan las interacciones existentes entre las diferentes dimensiones del cerebro humano, pues todas ellas sirven para conocer los fundamentos biológicos de la conducta (Navarro, 2010).

Neurociencia deriva de la palabra griega *neuros* que significa nervios. De ella también deriva el término *neurología*, *neuropsicología*, *neurosis* o *neurona* entre otros.

Según la UNESCO, la neurociencia es una disciplina que involucra tanto a la biología del sistema nervioso, como a las ciencias Humanas, Sociales y Exactas, que en conjunto representan

la posibilidad de contribuir al Bienestar Humano por medio de mejoras en la calidad de vida durante todo el ciclo vital (Salgado Farias, 2018)

La neurociencia se define como el estudio científico del sistema nervioso (principalmente el cerebro) y sus funciones. Estudia las complejas funciones de aproximadamente 86 mil millones de neuronas o células nerviosas que tenemos. De las interacciones químicas y eléctricas de estas células, las sinapsis, se derivan todas las funciones desde las más simples a las más complejas como el aprendizaje, memoria, conciencia, etc.

Tradicionalmente la neurociencia se ha considerado una subdisciplina de la biología, pero actualmente es un activo campo multidisciplinar, en el que trabajan también psicólogos, químicos, lingüistas, genetistas, e incluso científicos de la computación, entre otros, lo que permite tener una visión del cerebro humano mucho más amplia y así avanzar tanto en el campo clínico como en otros campos o disciplinas. A pesar de la alta complejidad del cerebro humano, la neurociencia está comenzando a explicar cómo funcionan nuestros pensamientos, sentimientos, motivaciones y comportamiento; y como todo esto influye y es influenciado por las experiencias, las relaciones sociales, la alimentación y las situaciones en las que estamos.

Actualmente podemos identificar el fortalecimiento de 4 distintas ramas de la neurociencia: la cognitiva, la afectiva o emocional, la social y la educacional.

Desde un punto de vista estructural, los neurocientíficos se centran en el estudio de los lóbulos que conforman el cerebro.

Al margen de los lóbulos, en el sistema nervioso también se encuentran una serie de órganos, como el hipocampo, el hipotálamo o el bulbo olfatorio. Algunas funciones (por ejemplo, la olfativa o la cognición) requieren de la intervención de varias estructuras cerebrales.

En el sistema nervioso se producen cambios neuroquímicos y hormonales. Dichos cambios están integrados en el apartado de las bases moleculares. De esta manera, los neurocientíficos pueden estudiar cuáles son las reacciones químicas que se producen en relación con la

motivación o en las situaciones de depresión (las personas deprimidas normalmente tienen algún tipo de déficit en las reacciones químicas que afectan a los neurotransmisores).

Las neurociencias estudian la organización y el funcionamiento del sistema nervioso y cómo los diferentes elementos del cerebro interactúan y dan origen a la conducta de los seres humanos. Este abordaje científico es multidisciplinario (incluye a neurólogos, psicólogos, psiquiatras, filósofos, lingüistas, biólogos, ingenieros, físicos y matemáticos, entre otras especialidades) y abarca muchos niveles de estudio, desde lo puramente molecular, pasando por el nivel químico y celular (a nivel de las neuronas individuales), el de las redes neuronales, hasta nuestras conductas y su relación con el entorno.

Es así que las neurociencias estudian los fundamentos de nuestra individualidad: las emociones, la conciencia, la toma de decisiones y nuestras acciones socio psicológicas.

La neuroeducación tiene como objetivo el desarrollo de nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje, al combinar la pedagogía y los hallazgos en la neurobiología y las ciencias cognitivas. Se trata así de la suma de esfuerzos entre científicos y educadores, haciendo hincapié en la importancia de las modificaciones que se producen en el cerebro a edad temprana para el desarrollo de capacidades de aprendizaje y conducta que luego nos caracterizan como adultos.

Distintos estudios han permitido reconocer que la capacidad de percibir las intenciones, los deseos y las creencias de otros es una habilidad que aparece alrededor de los cuatro años; también, que el cerebro es un órgano plástico que alcanza su madurez entre la segunda y tercera década de la vida.

Las neurociencias, a su vez, han realizado aportes considerables para el reconocimiento de las intenciones de los demás y de los distintos componentes de la empatía, de las áreas críticas del lenguaje, de los mecanismos cerebrales de la emoción y de los circuitos neurales involucrados en ver e interpretar el mundo que nos rodea. Asimismo, han obtenido avances significativos en el conocimiento de la relación neural de decisiones morales y de las moléculas que consolidan o

borran los recuerdos, en la detección temprana de enfermedades psiquiátricas y neurológicas, y en el intento de crear implantes neurales.

El sistema nervioso central (SNC) comprende el cerebro y la médula espinal. El sistema nervioso periférico (SNP) incluye todos los nervios fuera del cerebro y la médula espinal y comprende los nervios craneales/espinales y los ganglios periféricos. Estos últimos son fundamentales porque proyectan los impulsos nerviosos a los órganos y músculos (eferente), por ejemplo, nos permiten mover una pierna. Estos nervios también realizan el recorrido inverso y llevan información sensorial al cerebro (aferente), por ejemplo, cuando nos quemamos la mano.

Asimismo, dentro del sistema nervioso podemos distinguir el somático, que conduce mensajes sensoriales al cerebro y mensajes motores a los músculos, y el autonómico, que regula funciones corporales como la frecuencia cardíaca y la respiración (Manes, 2014) .

El cerebro es una de las estructuras del organismo con una gran variedad de funciones, desde las más sencillas, hasta las más sofisticadas como son las funciones mentales superiores: pensamiento, lenguaje, cognición y memoria. Cuando requerimos actuar ante un estímulo, la información viaja rápidamente desde el exterior hasta el sistema nervioso central, donde, por medio de circuitos eléctricos, llamados impulsos eléctricos, se transmite la información de neurona en neurona, permitiendo al cuerpo actuar de manera coordinada con los demás sistemas corporales.

El estudio del cerebro nos ha llevado a adecuar los estilos de enseñanza a los diversos estilos de aprendizaje en relación con la madurez y desarrollo cerebral de los estudiantes el cerebro es capaz de modificar su estructura y funcionamiento, las emociones generan un impacto en el aprendizaje, los niveles altos de estrés pueden interferir en el proceso de aprendizaje.

El cerebro tiene un proceso de creación y recreación del conocimiento, la información sensorial se transforma en conocimiento el aprendizaje es y debe ser experimental ensayo y error para crear experiencia y este a su vez tendrá un significado que llegara a generar un aprendizaje,

el aprendizaje es holístico de adaptación, el aprendizaje continuo es un elemento que mantiene al cerebro activo y este a su vez es protegido por todo ese proceso. (Punset, 2018).

Finalmente, en las últimas décadas, la neurociencia se fortalece y comienza a compartir las líneas de investigación, que a través de técnicas evolucionadas de neuroimagen, comienza a descubrir las innumerables correlaciones entre el desarrollo cerebral y el comportamiento, el aprendizaje, el desarrollo integral y específico de los niños y niñas, desde etapas muy tempranas de la vida. (Campos, 2019).

Los primeros años de vida tienen un papel significativo en el desarrollo de las diferentes áreas del sujeto, la cognitiva, afectiva, física y emocional así como la relación entre el sistema nervioso y el entorno abordado por el neuro desarrollo.

El desarrollo físico, el desarrollo cognitivo, el desarrollo afectivo su relación social, la parentalidad y el apego son pilares que a futuro serán los que determinen los parámetros para el desarrollo socioafectivo en la persona el neurodesarrollo es un factor importante en este proceso.

El cerebro es la parte más voluminosa del encéfalo, el hemisferio cerebral se divide en 4 lóbulos cada uno: el frontal, el parietal el temporal, el occipital y tenemos también la ínsula de Reil. Los 4 primeros lóbulos se encuentran debajo de los huesos que tienen el mismo nombre (el lóbulo frontal está situado en el hueso frontal, el lóbulo parietal bajo el hueso parietal, el lóbulo temporal debajo del hueso temporal y el lóbulo occipital por debajo de la región de la protuberancia del occipital). El cerebro tiene billones de células, de las cuales son 1000.000 millones de neuronas y contienen casi 100 trillones de interconexiones en serie y también proporcionan a la base física que permite el funcionamiento cerebral.

La neurona es una unicidad anatómica y funcional independiente, está compuesta por un cuerpo celular del que salen varias ramificaciones llamadas dendritas: estas son capaces de recibir información procedente de otras células nerviosas, y del axón que lleva la información hacia otras neuronas en forma de corriente eléctrica. Las neuronas no se conectan entre sí por una red continúa deformada por sus prolongaciones, sino que lo hacen por contactos separados denominados sinapsis.

La transmisión de las señales a través de las sinapsis se realiza mediante unas sustancias químicas llamadas neurotransmisores: hoy se conoce más de veinte clases diferentes. El cerebro es considerado una red de muchas poblaciones neuronales que funcionan en un estado crítico, considerar al cerebro de esta manera permite el análisis de la actividad cerebral. El funcionamiento del cerebro se divide en 3 niveles o escalas tempo-espaciales: anatómico, funcional y mental. (Martínez Montes , 2018).

Desde la perspectiva neurobiológica las emociones son originadas en el sistema límbico, está compuesto por un conjunto de estructuras cuya función está relacionada con las respuestas emocionales, el aprendizaje y la memoria. Nuestra personalidad, nuestros recuerdos y nuestra forma de ser dependen en gran parte del sistema límbico (Psicoactiva, 2018).

La emoción es una experiencia afectiva en cierta medida agradable o desagradable que supone una cualidad fenomenológica característica y que compromete 3 sistemas de respuesta: cognitivo subjetivo, conductual-expresivo y fisiológico -adaptativo (Chóliz, 2018)

Cada emoción tiene una función diferente en nuestro cuerpo no todas las emociones con rasgos compartidos tienen la misma función. Toda emoción ayuda a nuestro cuerpo a prepararnos para la situación actual, por ejemplo, la función del miedo es la protección frente al peligro, de la ira sería la destrucción, en la alegría encontramos la reproducción así como que en la confianza encontramos la afiliación con el asco se activa el rechazo en nuestro sistemas.

El propósito principal de las Neurociencias es entender cómo el encéfalo produce la marcada individualidad de la acción humana. Es aportar explicaciones de la conducta en términos de actividades del encéfalo, explicar cómo actúan millones de células nerviosas individuales en el encéfalo para producir la conducta y cómo, a su vez, estas células están influidas por el medio ambiente, incluyendo la conducta de otros individuos.

El cerebro es una de las estructuras del organismo con una gran variedad de funciones, desde las más sencillas, hasta las más sofisticadas como son las funciones mentales superiores: pensamiento, lenguaje, cognición y memoria. Cuando requerimos actuar ante un estímulo, la

información viaja rápidamente desde el exterior hasta el sistema nervioso central, donde, por medio de circuitos eléctricos, llamados impulsos eléctricos, se transmite la información de neurona en neurona, permitiendo al cuerpo actuar de manera coordinada con los demás sistemas corporales (Villanueva, 2012).

La neuropsicología es una disciplina que estudia la relación entre el funcionamiento cerebral y los procesos psicológicos. En los últimos años se ha producido un cambio en la forma de entender los mecanismos cerebrales que subyacen a los procesos cognitivos, conductuales y motores. Desde la clásica aproximación localizacionista, que pretendía hacer un correlato entre una función y una localización, hemos pasado a una visión más global, cuyo eje central es el circuito, y se investiga la contribución de redes neurales ampliamente distribuidas. Este cambio de paradigma ha sido posible gracias a los avances tecnológicos tanto en la adquisición de imágenes cerebrales como en los métodos de análisis cada vez más complejos que permiten detectar cambios sutiles en las redes funcionales y estructurales.

5.1 Neurociencias y apego

El estudio neurobiológico del apego como conducta innata universal y la relación particular con la psicopatología puede incrementar la comprensión de la relación gen/ambiente en patologías mentales graves y frecuentes (Cohen, 2019).

(Jung, 2002) afirma que existe una tendencia innata a generar imágenes con intensa carga emocional que expresan la primacía relacional de la vida humana en su relación con el medio.

El arquetipo es lo que a priori establece la experiencia humana. El arquetipo está ligado a la propia estructura del cerebro, y es lo que condiciona los esquemas de pensamiento y de representación (Saiz & Amézaga, 2019).

Maturana define al arquetipo como un patrón de organización de un sistema que es la descripción abstracta de las relaciones y no de sus componentes (Galassi & Corre, 2019).

Se define el patrón de organización general de los sistemas vivos como autopoiesis, haciendo referencia a la autonomía de los sistemas vivos para auto organizarse, es decir de “crearse a sí mismo”, cualquiera sea la naturaleza de sus componentes. A su vez, todo patrón de organización es un patrón de red, donde la función de cada componente es ayudar a producir y transformar a los otros componentes, manteniendo al mismo tiempo la circularidad global de la red. El patrón de organización sólo puede ser reconocido si está corporeizado en una estructura, siendo éste un proceso continuo en los organismos vivos, esta relación entre patrón de organización y estructura es aplicable al cerebro humano, el cual no es solamente auto-organizador sino también auto-referente (Galassi & Corre, 2019).

La percepción no puede ser considerada como una representación de una realidad externa, sino que debe ser entendida como la creación continua de nuevas relaciones en el interior de las redes neuronales.

Los sistemas vivos son procesos cognitivos resultado de un proceso que sucede en el organismo en base a la información recibida asimilada recopilada dando un resultado en su interacción en base a la experiencia.

El cerebro es una de las estructuras que corporeiza el patrón de organización autopoietica que define la organización sistémica de los seres vivos. Así el cerebro es una estructura cognitiva, mientras que la mente es el proceso de cognición que se identifica con el proceso mismo de la vida. (Galassi & Corre, 2019).

Según Dispenza (2012) refiere “que el cerebro participa en todo lo que el individuo realiza, piensa, siente, y como interactúa con los demás, la mente afecta en la transformación de la conducta el pensar y sentir la toma de decisiones la forma como asumimos las situaciones del cotidiano” la construcción de uno se basa en la atención hacia la búsqueda de armonía con el cuerpo, los conflictos dependen de las percepciones que tengamos de las alternativas de afrontamiento las que tendrán como resultado una actitud frente a las mismas.

El apego y el cuidado es el que organiza el sistema arquetípico matriarcal, al configurar las relaciones entre sus diferentes componentes, y especialmente, entre los símbolos como funciones estructurantes, posibilitando así el desarrollo de toda la dinámica matriarcal que caracteriza a éste sistema.

El patrón de organización determina la configuración de las relaciones entre las diferentes partes constitutivas de la red interneuronal en su acoplamiento estructural con el medio, posibilitando procesos neurales que interactúan entre ellos para generar la emergencia de los procesos psíquicos.

Los arquetipos en tanto patrones de organización, son patrones emergentes del desarrollo auto-organizador del cerebro y la psique humana. Son patrones que configuran las relaciones entre las estructuras cerebrales posibilitando la emergencia de una configuración psíquica que define al propio patrón arquetípico.

Las representaciones mentales tienen imágenes y cada imagen-esquema es una Gestalt mental que evoluciona a partir de una experiencia corporal y forma las bases para la construcción de conceptos y núcleos de significado. Las representaciones pasan de representaciones perceptuales a representaciones conceptuales y simbólicas, construyéndose así los modelos de trabajo o modelos representacionales (Bowlby, 1973).

El entorno juega un papel fundamental ya que es a partir de la experiencia interpersonal con figuras significativas que se van construyendo nuestras representaciones mentales. La repetición de éstas estructuras mentales genera representaciones esquemáticas de patrones generalizados que son almacenados semánticamente dando lugar, a patrones de significado que se reiteran regularmente que forman el núcleo de significado que emerge con total predictibilidad en las primeras semanas del desarrollo humano, el entorno durante esas primeras semanas debe ser el entorno típico de la especie cuyo rasgo esencial es un progenitor amoroso, nutriente y atento.

El modelo representacional es la asimilación de información en función a la memoria implícita de significados acumulados por la experiencia de la cual no se es consciente (Papalia, et al., 2011).

Los patrones de significado surgen de las imágenes-esquemas, ya que estas funcionan como marcos organizadores que estructuran la experiencia y los modelos representacionales que dan sentido a la misma, donde cada nueva información es redefinida en función de la memoria implícita de significados acumulados por la experiencia a la cual se vuelve, pero de la que no somos conscientes.

La organización y dinámica de un sistema arquetípico, si bien hay una prevalencia de un determinado patrón de organización, con sus estructuras y procesos que son propios, también coexisten e interactúan otros patrones diferentes, la organización de un sistema, en tanto es una organización en red, interactúan otros sistemas, con la especificidad que le confieren sus propios patrones. En la activación de un sistema arquetípico en red participa todo el organismo acoplado estructuralmente participa la totalidad del ser en todas sus dimensiones: biológica, psicológica y existencial, y en todos sus contextos estructurantes: familiar, educacional, socio-cultural y ecoambiental.

La actividad funcional del cerebro, registrada por las técnicas de neuroimagen como la tomografía por emisión de positrones y la tomografía computarizada por emisión de fotón único, ponen de manifiesto los patrones neurobiológicos prevalentes en sus diferentes sistemas y estructuras neuronales. Los esquemas son patrones cognitivos bastante estables y constituyen la base de las interpretaciones; son los que organizan la información que reciben información, formando una red o matriz a través de la cual pasan y se resignifican los datos de nuestras experiencias.

La elaboración simbólica es un proceso donde el símbolo no puede ser reducido a una cosa sino que es parte de un proceso de cognición y significado que define el proceso mismo de la existencia humana.

La tarea de la individuación consiste en una continua ampliación de la conciencia en general, y a la vez, en la creación de una conciencia individual de sí mismo, que como ha señalado Jung y

“hasta donde sabemos, el hombre es la única criatura que puede descubrir el sentido” (Saiz & Amézaga, 2019).

La neurociencia identifica la reacción y función de los neurotransmisores, receptores y zonas de actividad cerebral para posibilitar la integración de los conocimientos desarrollados en el proceso de desarrollo, interacción, asimilación, etc. del niño con su medio.

Para que el mismo sea posible es necesario que se desarrolle el proceso de apego, es decir, un tipo determinado de relación maternal que permita que el hijo sobreviva biológica y psicológicamente.

El comportamiento maternal tiene un fuerte componente biológico, especialmente el que ocurre inmediatamente antes y después del parto. Si bien las interacciones socio-emocionales y cognitivas específicamente humanas aportan a configurar el comportamiento maternal, sin la alteración de determinados componentes neuroquímicos, hormonales y de neurotransmisión, dichas experiencias carecerían de la intensidad emocional que las caracteriza, las conductas maternas de sostén, vitales para la supervivencia, se transmiten a nivel de especie por medio de mecanismos biológicos hereditarios.

La oxitocina es una hormona liberada en el sistema nervioso central por la neuro hipófisis. Ha sido tradicionalmente estudiada en relación a su papel promotor de las contracciones del útero en el parto y con el amamantamiento. Desde esta nueva perspectiva se la ha estudiado también por su papel iniciador de comportamientos maternos de cuidado en numerosas especies.

La neurociencia ha aportado algunos descubrimientos, muy reveladores, en las últimas décadas con respecto al funcionamiento de nuestro cerebro, iluminando los procesos emocionales vinculados con la auto-percepción, la interrelación, la empatía y el trauma.

Gracias a las imágenes por resonancia magnética (IRM), algunos investigadores han podido observar como las distintas partes del cerebro se activan y relacionan entre ellas durante ciertos procesos emocionales, cognitivos o fisiológicos. El cerebro está formado por tres partes

principales: el reptiliano, límbico y el neocórtex, cada una con sus funciones concretas y sin embargo conectadas con las otras en un único organismo integrado.

El cerebro reptiliano es el más antiguo y responsable de todas aquellas funciones necesarias para el funcionamiento del organismo como la respiración, circulación, digestión, etc. Todo lo que ocurre de manera inconsciente en el cuerpo.

El cerebro límbico es el que compartimos con todos los mamíferos y se encarga de vigilar por nuestro bienestar y supervivencia. Aquí es el primer sitio dónde recibimos información acerca de nuestro entorno y evaluamos nuestro estado de “seguridad”. En esta parte, las experiencias se perciben a través de los sentidos y se conectan con las emociones básicas de miedo, rabia, asco, tristeza y tranquilidad.

El neocórtex es la parte más nueva y más “sofisticada” del cerebro dónde encontramos aquellas funciones que nos hacen “humanos” como la lógica, el análisis, el raciocino, la imaginación, la intuición, el lenguaje y la empatía (entre muchas otras). En el cerebro límbico encontramos dos órganos importantes: la amígdala y el hipocampo. Estos dos órganos tienen funciones muy significativas en lo que compete a las emociones. La amígdala es el primer receptor de los estímulos externos, su función principal es el procesamiento y almacenamiento de reacciones emocionales que es el resultado de las experiencias tempranas.

Los caminos entre las varias partes del cerebro se van estableciendo siguiendo las conexiones más activas, formando sistemas que sirven de apoyo a las diferentes funciones sensoriales, cognitivas, emocionales y conductuales.

El carácter único de cada niño es resultado de las complejas acciones entre los genes que controlan el crecimiento del cerebro y las experiencias formativas provenientes del entorno del niño, que tienen que ver tanto con la sensibilidad como con la resiliencia (Dommett, 2019).

Cuando nace un niño, su cerebro ya contiene los 100 mil millones de células cerebrales especializadas, las “neuronas” o “materia gris”, que componen el cerebro adulto. Las mayores

concentraciones de ellas se encuentran en el cerebelo y la “corteza”, que forma las capas superficiales del cerebro. Lo principal de la organización del cerebro ya está en marcha, con las respectivas subdivisiones funcionales en romboencéfalo (cerebro posterior), mesencéfalo (cerebro medio) y prosencéfalo (cerebro anterior), reconocibles inclusive a partir de los 40 días de embarazo.

Si bien todas las partes del cerebro humano son importantes, los hemisferios cerebrales del prosencéfalo son el rasgo más llamativo, con los profundos pliegues (crestas y valles) de la corteza.

Cada hemisferio comprende cuatro lóbulos (frontal, parietal, occipital y temporal), con distinta funciones cada uno. Dentro de cada lóbulo, además, existen varias otras subregiones que poseen funciones específicas.

De los cuatro lóbulos, los frontales son los más grandes. Las áreas del lóbulo frontal están asociadas con toda una serie de procesos que van desde el control motor hasta “funciones ejecutivas” tan complicadas como la planificación y la toma de decisiones.

En la parte posterior del lóbulo parietal se sitúan el procesamiento de las informaciones táctiles y la creación de representaciones corporales en el espacio tridimensional que nos rodea.

El lóbulo occipital sirve para procesar las informaciones visuales e incluye áreas específicamente vinculadas al procesamiento de atributos tales como el color y el movimiento.

El lóbulo temporal contiene las áreas que son responsables del procesamiento de las informaciones auditivas y sociales, y en este lóbulo también se hallan estructuras subcorticales importantes para el aprendizaje y la memoria (el hipocampo), como asimismo para las emociones (la amígdala).

El prosencéfalo es el portal de entrada de todas las informaciones sensoriales y regula los procesos sensoriales y motores que son esenciales para la planificación y el control del comportamiento.

El mesencéfalo proporciona el procesamiento de percepciones y reacciones sensoriales de bajo nivel y desempeña un papel relevante en la motivación, mientras que el romboencéfalo ejerce el control de funciones básicas como la respiración y el latido del corazón, además de tener un rol destacado en cuanto se refiere al equilibrio y el aprendizaje motor.

Aunque existen áreas específicas responsables de funciones particulares, ningún sector del cerebro funciona jamás independientemente de los demás; cada función específica concierne toda una cantidad de “regiones” que colaboran como partes de una red neuronal dedicada a dicha función.

Las diferentes partes del cerebro se especializan durante el desarrollo para poder desempeñar diferentes funciones. La corteza cerebral posee cuatro lóbulos principales, y se puede trazar un mapa de ellos dividiéndolos en más de 40 subregiones distintas, cada una de las cuales tiende a relacionarse con procesos particulares, aunque en buena medida comparten una estructura común y pueden modificarse de manera flexible en cuanto respecta a su alcance a lo largo del desarrollo después del nacimiento. Esta localización de las funciones también se encuentra en las regiones más profundas (subcorticales) del cerebro con las que está conectada la corteza.

- El movimiento es controlado en buena medida por tres estructuras interconectadas: la corteza motora, los ganglios basales, que a su vez constituyen un grupo de estructuras interrelacionadas por debajo de la corteza, y el cerebelo. Todas estas estructuras desempeñan un papel diferenciado en cuanto al movimiento, por ejemplo el cerebelo es fundamental para el aprendizaje motor.

- Se piensa que las emociones están localizadas en un grupo de estructuras cerebrales denominadas colectivamente “sistema límbico”, que comprenden el hipotálamo, el hipocampo y la amígdala.

- A menudo se investiga la cognición social en las poblaciones clínicas cuyos comportamientos sociales suelen diferir de aquéllos de los individuos sanos. Se ha constatado que la amígdala y la corteza temporal son importantes para esta función, de la misma manera que sus conexiones con otras regiones.

- El procesamiento del lenguaje está localizado de manera predominante, pero no exclusiva, en el hemisferio izquierdo (en las personas diestras) y constituye uno de los ejemplos de “lateralización” evolutiva, que es la especialización de una función en uno de los hemisferios del cerebro. En particular, las áreas de Broca y de Wernicke se ocupan respectivamente de la producción y la comprensión lingüísticas. Las áreas involucradas en la audición también se activan cuando se procesa el lenguaje y, si se trata de la lectura, participan asimismo las áreas vinculadas a la visión.

- La localización de la memoria depende del tipo de memoria tomado en consideración. Por ejemplo, la denominada “memoria de trabajo” está estrechamente relacionada con la corteza prefrontal. En cambio, la memoria a largo plazo está vinculada con el hipocampo.

- La planificación es un aspecto importante del funcionamiento cognitivo superior. Está relacionada con la activación de los lóbulos frontales y, en particular, de la corteza prefrontal.

- La atención se puede fraccionar en toda una serie de tipos distintos, como por ejemplo la selectiva, la sostenida o la dividida, cada una de las cuales ocupa áreas del cerebro ligeramente diferentes.

- Durante la infancia se constituyen muchas regiones especializadas del cerebro.

- Entre varias otras funciones, se localizan en circuitos cerebrales específicos el lenguaje, las emociones, la memoria, la planificación y la atención

Mediante los terminales axónicos la neurona se pone en contacto con las dendritas de otra neurona. Sin embargo, este contacto no es directo, ya que en la mayor parte de los casos existe un

pequeño espacio entre las dos neuronas que se llama “hendidura sináptica”. Este espacio impide que la señal eléctrica prosiga directamente de la primera neurona a la segunda. Por consiguiente, el potencial de acción provoca la liberación por parte de la primera neurona de un mensajero químico específico, que es el “neurotransmisor”, capaz de difundirse más allá del espacio para llegar a la segunda neurona, donde puede causar un pequeño cambio de las propiedades eléctricas de la neurona, permitiendo así que la señal continúe su camino. Para que esto suceda, la segunda neurona debe estar en condiciones de recibir el neurotransmisor liberado y esto sucede gracias a receptores específicos que se hallan en la dendrita de la neurona.

Lo que está fuera de duda es que, cuando el niño nace, la corteza todavía muestra un grado de plasticidad considerable y las dimensiones de algunas áreas funcionales pueden aumentar o disminuir según las pautas que rijan las vivencias prácticas y las experiencias del niño (Dommett, 2019).

Hay dos neurotransmisores que no se originan en un grupo específico de neuronas y se observan en las neuronas de prácticamente todas las estructuras cerebrales. Se trata del glutamato y el ácido gamma-aminobutírico (GABA). El glutamato es un neurotransmisor excitante, lo que significa que hace que la neurona receptora se acerque al punto de descarga de un potencial de acción. En cambio, el GABA es un neurotransmisor inhibitorio y, por lo tanto, hace que sea menos probable que la neurona receptora descargue un potencial de acción.

En el cerebro se encuentran varios otros neurotransmisores que tienden a provenir de grupos diferenciados de neuronas. Por ejemplo, cuatro de ellos están relacionados con estructuras y funciones particulares.

- La acetilcolina se encuentra en neuronas situadas en el tronco encefálico, que es la parte inferior del cerebro, y en el prosencéfalo, y participa en los procesos de atención y excitación.

Este neurotransmisor se halla asimismo en todas las conexiones entre neuronas y músculos y es, por consiguiente, fundamental para ejecutar movimientos.

- La dopamina se encuentra en dos áreas del mesencéfalo que constituyen el origen de dos caminos: el nigrostriatal y el mesolímbico. El primero es esencial para el control de los movimientos y el segundo, a menudo llamado “sendero del deseo”, es de vital importancia para la motivación.

- La noradrenalina es liberada por neuronas que se originan en las profundidades del tronco encefálico y desempeña un papel decisivo en las denominadas “reacciones de lucha o huida”. También es capaz de modular los procesos de aprendizaje dentro del cerebro y está involucrada en los estados depresivos y maníacos.

- La serotonina es liberada por neuronas de otra región situada dentro del tronco encefálico.

Está relacionada con el ciclo del sueño y la vigilia, la regulación de la temperatura y la modulación del dolor y el humor.

Dentro del cerebro, los varios sistemas responsables de cada una de las funciones particulares están compuestos por conexiones entre las distintas partes, que forman “caminos” entre ellas.

Estas conexiones pueden ser muy largas, con axones neuronales que se extienden entre regiones cerebrales distantes, y los diversos caminos están relacionados con neurotransmisores diferentes.

Por ejemplo, existen dos caminos muy importantes que juntos forman el sistema mesolímbico, y los dos principales neurotransmisores que actúan en ellos son la dopamina y la serotonina. Este sistema conecta partes del tronco encefálico (el romboencéfalo y el mesencéfalo) con diferentes áreas de la corteza, vinculadas con distintas funciones, y se ocupa primordialmente de controlar cómo se relaciona y comporta el individuo dentro de su ambiente. Se suele describir el sistema mesolímbico como una de las partes “primitivas” del cerebro, porque se generó en un momento temprano de la evolución.

El camino dopaminérgico (o “del deseo”) conecta las partes del tronco encefálico que se activan cuando se experimentan estímulos motivadores con las partes de la corteza prefrontal que controlan la atención y las funciones ejecutivas. Ayuda a los individuos a comportarse de una

manera que maximice las ventajas. Obviamente, esto es importante para la supervivencia, pero también puede ser fuente de problemas, como en el caso de desarrollo de conductas adictivas.

El camino serotoninérgico (con la serotonina como neurotransmisor principal) se puede considerar el camino “del bienestar”. Conecta algunas partes del tronco encefálico con la corteza, por ejemplo, en las áreas prefrontales, y también con otras áreas que tienen que ver con los niveles de memoria, estado del humor y actividades. Los trastornos producidos en este camino están relacionados con estados de ansiedad y depresión y comportamientos obsesivo-compulsivos.

Estos dos caminos colaboran entre sí para brindar apoyo a una conducta motivada, un comportamiento organizado y estados emocionales correspondientes. La maduración y el fortalecimiento de estos caminos durante la primera infancia contribuyen a que las facultades en evolución del niño se manifiesten en comportamientos más complejos y planificados.

Sin embargo, el desarrollo cerebral dista mucho de estar completo en el recién nacido ya que, después del nacimiento, las experiencias del niño desempeñan un papel cada vez más significativo en el modelado y la afinación de los principales caminos cerebrales y redes corticales.

Muchos factores contribuyen a esta disminución, como por ejemplo la influencia de las experiencias. La actividad de un camino neural, determinada por la experiencia, decide si una conexión particular habrá de debilitarse o se estabilizará como parte de una red permanente. Éste es un factor clave para la “plasticidad” del cerebro en desarrollo: su adaptabilidad respecto a la experiencia, que le confiere un valor inestimable para la supervivencia.

Si se otorga un ambiente que suministre estímulos suficientes y apropiados, como por ejemplo un entorno rico desde el punto de vista lingüístico, podrá manifestarse la predisposición genética para que partes específicas del cerebro se conviertan en áreas focales de funciones específicas.

En el caso del lenguaje, esto significa que el área de Broca, en el lado izquierdo del cerebro, se vuelve importante para comprender y producir enunciados del habla. Varios aspectos de la

función cognitiva se lateralizan de esta manera durante la infancia, estableciendo sus áreas focales de actividad de un lado u otro del cerebro. Por lo general, no obstante, ambas partes del cerebro trabajan juntas; es inexacto pensar que las funciones del “cerebro derecho” y del “cerebro izquierdo” obran por separado.

Durante este largo período de especialización y lateralización crecientes, la corteza sigue siendo un órgano sumamente adaptable y, en casos de trastornos adquiridos, es capaz de rescatar una función “en peligro” colocándola en el hemisferio opuesto al que es normalmente sede de esa función. Al principio en el cerebro joven hay mucha redundancia, lo que le brinda una gran flexibilidad, y la especialización que viene después reduce la capacidad del cerebro en desarrollo de superar los efectos de eventuales daños. Sin embargo, si el daño se produce en la misma área de ambos lados del cerebro, la capacidad de recuperación disminuye drásticamente o se pierde por completo

Las experiencias precedentes se pueden reflejar en esta actividad durante el estado de reposo y desempeñar de esa manera un cierto papel en el modelado de las conexiones cerebrales que se basan en los ambientes tempranos.

Los seres humanos recién nacidos tienen una fuerte tendencia innata a interactuar con las otras personas de quienes dependen en cuanto se refiere al cuidado (abrigo, alimentación, afecto) y al aprendizaje (idioma, normas culturales, habilidades). Puesto que la interacción humana es guiada por objetivos y convicciones, y no sólo por las leyes físicas, prestar atención a otras personas e interactuar con ellas requiere la puesta en práctica de distintas capacidades y sistemas del cerebro, que a veces se definen como “cerebro social” que presenta actividad desde las fases más tempranas de la vida.

Las caras y voces humanas son de por sí gratificantes para el ser humano recién nacido, tal como lo demuestra el hecho de que los bebés se orientan hacia ellas y disfrutan de ellas más que con otros tipos de estímulos visuales o auditivos (Papalia, et al., 2011). Si estas preferencias iniciales reciben reacciones apropiadas (es decir, si los bebés están rodeados de un ambiente social enriquecedor y estimulante), les permitirán aprender rápidamente cuál es el semblante y el

comportamiento de las personas. A medida que esto sucede, distintas áreas del cerebro del niño se especializan gradualmente en el reconocimiento de los diferentes aspectos del mundo social.

La especialización de un área particular del cerebro que está relacionada con el reconocimiento de las facciones permite que mejore gradualmente la capacidad los niños de distinguir las caras de las personas.

Paralelamente al aprendizaje relativo a las personas, el cerebro del bebé se prepara a comunicar con los adultos y a aprender de ellos. Dado que en los bebés la atención es inicialmente bastante limitada, cuando es necesario aprender algo los cuidadores hacen uso de señales para atraer la atención, que se parecen mucho en las distintas culturas. Entre ellas figuran el contacto visual, el empleo de un tono cantarín (a veces denominado “balbuceo materno” o “balbuceo parental) y/o la repetición del nombre del bebé. Los estudios mediante representaciones ópticas han revelado que un área del cerebro del bebé (la corteza prefrontal) reacciona a este tipo de señales ya a los 5 meses de edad.

El contacto visual es eficaz para atraer la atención de los bebés desde el nacimiento.

La atención influye el aprendizaje desde el principio mismo de la infancia. Las regiones prefrontal y parietal del cerebro interactúan con otras redes para facilitar su especialización y afinación cada vez mayores respecto a los estímulos ambientales. En una etapa sucesiva del desarrollo, las buenas capacidades de atención brindan también a los niños de preescolar una ventaja en las operaciones aritméticas y la alfabetización, permitiendo predecir cuáles serán sus resultados al llegar a la escuela y más tarde, cuando les toque modular la memoria de trabajo, que es un factor clave para el éxito escolar .

La atención modula lo que los niños aprenden de su ambiente, con ciertos procesos que (como el control de la atención respecto a las propias acciones) siguen mejorando en la adolescencia y a principios de la edad adulta.

El sistema visual del niño depende primordialmente de la estimulación ambiental para alcanzar su pleno desarrollo.

La exposición a un entorno lingüísticamente rico es de vital importancia si se pretende que el niño desarrolle buenas competencias lingüísticas; aprender más de un idioma puede ser un gran beneficio.

Para un sano desarrollo cerebral el niño necesita una buena dieta y descanso y sueño en cantidad suficiente.

El abandono, los abusos y otras formas de maltrato tienen serias consecuencias negativas para el desarrollo cerebral del niño y posteriormente causan problemas psicológicos. Entre los niños se observan notables diferencias en cuanto a su vulnerabilidad y resiliencia frente a las influencias potencialmente perjudiciales que afectan su desarrollo. (Papalia, et al., 2011).

Las informaciones visuales son importantes, además, para el desarrollo de otras áreas. Los niños nacidos con ceguera irreversible manifiestan retrasos en el desarrollo motor, lingüístico y cognitivo, una menor integración de los sentidos ilesos y problemas en las competencias sociales. Probablemente todo esto es una combinación del efecto directo de la pérdida de estímulos visuales y de sus consecuencias secundarias. Por ejemplo, la vista desempeña un papel significativo en las primeras habilidades sociales (como el contacto visual y la atención conjunta), que a su vez influyen en el desarrollo de otras habilidades como el lenguaje. Es evidente que las discapacidades de la vista en una fase temprana de la vida tienen consecuencias duraderas para las habilidades visuales, con repercusiones en otros ámbitos.

La sensibilidad respecto a los sonidos del habla comienza en la fase prenatal, y los recién nacidos ya muestran algunas capacidades notables en relación con el lenguaje. Son capaces de notar que algunos idiomas tienen un sonido distinto de otros, como en el caso del inglés y el japonés. Al cumplir 5 meses, los niños son sensibles a las diferencias que existen entre idiomas (Papalia, et al. 2011)

Por lo tanto, podemos considerar el sueño no simplemente como un período de descanso, sino también como un proceso cognitivo en el cual las actividades de ciertas regiones cerebrales desempeñan un papel decisivo en el aprendizaje y la memoria a lo largo de la vida.

En general, estos datos indican la potencia de las experiencias tempranas y, en particular, de las relaciones entre padres e hijos, como factores cruciales para el desarrollo del cerebro.

Las experiencias y su ubicación temporal desempeñan un papel decisivo en el desarrollo del cerebro.

Las privaciones psicosociales, que pueden ocurrir por ejemplo en el cuidado por parte de instituciones, suelen surtir efectos negativos graves y permanentes en el desarrollo cerebral.

A los niños separados de sus padres, el hecho de ser colocados en una familia adoptiva antes de que cumplan 2 años puede evitarles los retrasos evolutivos que de otra manera surgirían bajo el cuidado por parte de instituciones.

Las investigaciones recientes han comenzado a mostrar de qué manera las experiencias adversas en cuanto al cuidado recibido pueden afectar las estructuras y funciones cerebrales, y cómo éstas pueden, a su vez, influir en el desarrollo psicológico y emocional.

Los niños expuestos a la violencia familiar (ya sea que hayan sufrido abusos físicos ellos mismos o que hayan sido testigos de la violencia doméstica) muestran una mayor activación de la amígdala frente a rostros enfurecidos, pero no frente a rostros tristes. Esto constituye una respuesta hipervigilante a la amenaza social, y encaja perfectamente con los datos psicológicos que indican que los niños víctimas de abusos físicos suelen aprender a prestar mayor atención a los rasgos y signos de amenaza (Dommett, 2019).

Los malos tratos durante la infancia afectan la estructura y la función del cerebro, con repercusiones para el desarrollo psicológico y emocional del niño (Oates, Smith, & Johnson, 2019).

Según (Anna Buchheim K. H., 2009) quienes realizaron una investigación para estudiar el desarrollo del apego en recién nacidos prematuros de muy bajo peso al nacer con respecto al desarrollo neurológico y las representaciones del apego materno, se observó que los niños no muestran afecto positivo y su reacción a los estímulos toma un tiempo prolongado.

Debido a la situación de separación traumática y continuo estrés y temor de la madre por el bienestar del niño se identifica que el estado de ánimo de la madre afecta al desarrollo del niño, ya que su comportamiento repercute en el estado emocional del niño.

Durante el proceso de recuperación y adaptación del niño que está de regreso a casa durante los primeros 3 meses la interacción de la madre con el niño puede ser un predictor para la estructuración de la figura de apego segura que tendrá el niño, el cual influirá en su interacción con el medio teniendo en el mismo una repercusión psicosocial y orgánica en su desarrollo.

Factores como el apoyo paternal, divorcio y la asunción de la maternidad del bebé mostraron en las madres estados de ansiedad, temor e inseguridad que fueron reflejados en la atención y cuidado de los niños que nacieron con bajo peso, identificando también que las madres que tenían a sus bebés en el tiempo adecuado del embarazo se mostraban más seguras y tranquilas lo cual también transmitían a los bebés.

Es por ello que según Anna Buchheim K. H., (2009) indica que “el estado del apego materno puede explicar en parte la calidad del apego de los bebés a través de la sensibilidad materna en la interacción madre-bebé. Debido a que las señales de los bebés prematuros son más difíciles de leer, el apego y la sensibilidad maternos podrían ser un factor aún más importante en el desarrollo de la calidad del apego en los bebés prematuros de muy bajo peso al nacer que en los bebés a término” (párrafo 8) identificándose la importancia de la relación de la madre con el niño y el desarrollo del apego dando paso posteriormente a la vinculación afectiva.

Debido al nacimiento prematuro y bajo peso al nacer según Anna Buchheim K. H., (2009) indica que :

“Los bebés pueden tener un mayor riesgo de desarrollar un patrón de apego inseguro y desorganizado como madre; la interacción del prematuro podría ser más difícil por dos posibles razones: la ansiedad materna sobre el desarrollo del bebé prematuro y los factores de riesgo neonatal como falta de oxígeno, que puede afectar directamente la maduración y el funcionamiento del cerebro del bebé prematuro” (párrafo 9).

Este tipo de situaciones altera a la madre quien en el proceso según Anna Buchheim K. H., (2009) “El apego y la sensibilidad maternos podrían ser un factor aún más importante en el desarrollo de la calidad del apego en los recién nacidos prematuros de muy bajo peso al nacer que en los recién nacidos a término”.

El desarrollo neurobiológico en estos niños puede verse afectado debido a la poca estimulación y el distanciamiento con la madre es por ello que la atención temprana y apoyo afectivo tanto a la madre como al niño es vital puesto que uno se reflejara en el otro y atravesara un proceso de adaptación a un medio hostil, inseguro y desconocido es por ello que las relaciones de apego son importantes desde la concepción y deben ser reforzadas durante todo el proceso de crecimiento del niño.

Otra investigación que ayuda a comprender la relación de apego de la madre es la presentada por Anna Buchheim,(2016) en donde realizó un estudio con adolescentes donde se identificó que : “El estudio del apego, su evaluación y aplicaciones clínicas durante la adolescencia promete proporcionar una visión de gran alcance sobre los mecanismos subyacentes del desarrollo de la personalidad y la psicopatología temprana puesto que la calidad de las relaciones de apego entre padres e hijos en la adolescencia es fundamental para el bienestar del individuo en su formación”.

Los estudios realizados en torno al apego han demostrado que la seguridad del apego en la niñez se asocia con una interacción positiva en las relaciones en la adolescencia temprana (padres, amistades, parejas románticas) y una menor probabilidad de desarrollar un comportamiento problemático Anna Buchheim M. G., (2016).

Durante el desarrollo del niño desde la concepción y el nacimiento la relación con los padres y la creación de lazos afectivos con los mismos son importantes ya que según Anna Buchheim M. G., (2016) :

“La seguridad e inseguridad del apego en la niñez parecen ser amortiguadores y factores de riesgo, respectivamente, para los procesos cognitivos, las interacciones de las relaciones, el manejo de conflictos, la regulación emocional, la depresión, la conducta suicida y el tratamiento residencial y hospitalario el coeficiente verbal puede fluctuar en la adolescencia debido a la estructura cerebral”.

Se observó en esta investigación que los estudios realizados en relación al apego son los referidos a niños y adultos dejando la etapa adolescente de lado teniendo así un vacío en relación a la investigación relacionada a la misma, debido a ello no se tienen instrumentos para medir los estados afectivos y de apego es por ello que esta investigación propone el AAP que es una medida de respuesta libre validada del estado de apego basada en respuestas de "historia" que es una batería de siete estímulos de imagen que describen situaciones de apego, en donde el adolescente crea historias relacionadas dando significado narrativo , concluyen que el uso de este instrumento y el estudio del apego en adolescentes en su aplicación contribuye a la comprensión de la psicopatología adolescente y sentaría las bases para el desarrollo de prácticas terapéuticas basadas en el apego para adolescentes , la investigación del apego en la etapa adolescente y su importancia son cada vez más visibilizadas dentro de la investigación de las relaciones parentales.

Otro estudio que toma en cuenta el trastorno límite de personalidad realizada por (Anna Buchheim H. K., 2014) indica que “Los modelos neurobiológicos actuales del trastorno límite de la personalidad factores temperamentales como el aumento de la reactividad emocional y la disminución del control de la atención ocupan un lugar destacado y explican la psicopatología de este trastorno” en esta investigación se observa la mentalización y la forma en la que es percibida por los pacientes que presentan trastorno límite de personalidad haciendo énfasis en el discurso, en esta se observa la importancia del papel formativo de la relación de la madre con el hijo.

Como menciona Anna Buchheim H. K., (2014) se identifica:

“En este relato, la madre refleja empáticamente la angustia del niño reconociéndola en el nivel de interacción pre verbal, y su respuesta constituye una contención de esta angustia. En la interacción, el niño internaliza la capacidad de contención de la madre, que constituye el núcleo inicial de la capacidad del niño para experimentar y reflexionar sobre sus propias emociones. Por el contrario, la madre negligente o abrumada a menudo acompañada de una paternidad abusiva por parte de la madre misma o su pareja no proporciona al niño esta experiencia formativa”

Según Anna Buchheim H. K., (2014) “.En este modelo de mentalización, el aspecto central de esta función es el control emocional, y el sello distintivo de su ausencia no es solo la emoción sin sentido sino, más específicamente, la impulsividad y la desregulación de la excitación. Su constituyente esencial se identifica con el control atencional. La tarea del niño es retener una respuesta inmediata basada en la realidad física con otra basada en una representación interna de segundo orden de la realidad, constituyendo la mentalización del estado mental del otro” (P.56)

Es así que en este modelo de mentalización, el aspecto central de esta función es el control emocional, y el sello distintivo de su ausencia no es solo la emoción sin sentido sino, más específicamente, la impulsividad y la desregulación de la excitación, es decir en la reacción el niño antes de dar una respuesta aun estímulo del medio el niño analizara la reacción en base a una representación interna es decir la mentalización del estado mental del otro.

Es por ello que Anna Buchheim H. K.,(2014) identifica que:

“Refuerzo de la desregulación emocional y el entorno invalidante como el modelo atencional, el modelo conductual del TLP también comienza con una base temperamental de vulnerabilidad emocional combinada con la incapacidad para regular las emociones de origen biológico. La desregulación del afecto conduce tanto a déficits en las relaciones interpersonales y en la experiencia de un yo sensorial como a una desregulación cognitiva” (P.157) es por eso que la interacción de la madre con el hijo es importante.

Anna Buchheim H. K., (2014) en la investigación realizada se identifica que “La explicación semántica aquí propuesta conduce a la predicción de que no solo las áreas límbicas se asocian

con la reactividad emocional, o las áreas dorsal pre frontal / parietal asociadas con el control de la atención, sino también las áreas temporal, parietal y medial donde se almacenan las representaciones semánticas pueden estar involucrados en la patología del TLP” (p.155).

En este sentido, el enfoque en la reorganización de los repertorios semánticos para clasificar sentimientos e interacciones como un paso esencial para lograr un mejor control puede reflejar un aspecto esencial de las modificaciones de la terapia específica del trastorno límite de personalidad.

Debido a la importancia de la relación cuidador-niño en el TLP, la información emocional relacionada con situaciones de apego debe ser de especial interés (Buchheim & Mergenthaler, 2000; Buchheim et al., 2008).

5.2 El cerebro adolescente

Una de las mayores transformaciones de esta etapa se encuentra en los cambios cognitivos, se considera que estos cambios se producen a tres niveles:

- Desarrollando las habilidades cognitivas básicas: lo cual permite conectar distintos conceptos previamente establecidos, aumentando la comprensión de distintos temas. También mejora la memoria implícita y la explícita. Y la atención comienza a ser, por un lado más selectiva y por otro, más cambiante.

- El pensamiento intuitivo es más rápido: si bien en esta etapa también se posee el pensamiento hipotético, se usa más el pensamiento intuitivo: se aplican ideas en vez de comprobar hipótesis.

- Aparición del pensamiento formal: se entiende el pensamiento formal como la capacidad de pensar en términos más allá de la realidad, el adolescente comienza a poder pensar en términos de lo real y de lo posible. Este pensamiento se inicia sobre los 11-12 años y se consolida alrededor

de los 14-15; se muestra en que los adolescentes tienden más a lo abstracto, realizan más generalizaciones y tienden a teorizar sobre casi todo.

A este nivel, también se desarrolla el pensamiento crítico, el cual aporta la capacidad de pensar de una manera reflexiva, considerando todas las opciones posibles, sin embargo, este tipo de pensamiento no está presente en todos los adolescentes. Si bien, el pensamiento aun no es maduro lo que puede provocar contradicciones en el comportamiento de los adolescentes.

Una de las tareas más importantes dentro de esta etapa es la construcción de la identidad. Es en la adolescencia cuando se comienza a tener memoria biográfica, a poder interpretar las experiencias pasadas y a utilizar éstas para afrontar el presente y el futuro, es en esta etapa cuando comenzamos a contar al mundo y a nosotros mismos nuestra historia de vida. Para construir esta identidad, el adolescente debe organizar sus necesidades, capacidades y deseos para poder expresarlos dentro de un contexto social; si bien, esta construcción de la identidad no siempre se logra provocando una confusión con la propia identidad o una difusión de la misma de forma contradictoria, el adolescente experimenta con sus yos posibles y conoce lo que es en realidad, lo que le gustaría ser y lo que le gustaría no ser. Muy relacionado con esta construcción de la identidad se encuentra el autoconcepto, el cual también se modifica en esta etapa: si antes los niños se definían en función de características físicas, ahora el adolescente lo hace en función de rasgos psicológicos, sistemas de creencias y valores morales. Además, la autoestima desciende debido a todos los cambios que se producen (García Repiso, 2019).

En este período, entre los 15 y los 20 años, comienza el desarrollo del pensamiento formal y el razonamiento abstracto. Esto permite al adolescente comprender que existen distintas formas de realidad, generar y deducir hipótesis y representar los objetos de forma proposicional, provocando que el adolescente pueda pensar en otras experiencias además de la que vive con sus padres, lo que conduce a una visión más general y realista de las figuras de apego y a una capacidad para pensar en figuras de apego alternativas o des idealizar a las suyas (Oliva, 2011,p15).

5.3 Búsqueda de autonomía

Esta es una de las principales tareas de esta etapa: alcanzar un equilibrio entre el apoyo parental y la exploración de nuevos entornos externos a la familia, lo que podría considerarse como “la continuación, en un nuevo escenario, de la pugna entre los sistemas de apego y exploración”. Al igual que en la infancia el niño necesita de la figura de apego para explorar el entorno, en esa etapa, el adolescente busca la autonomía para conseguir una independencia y explorar también el entorno, pero esta vez, un entorno lleno de nuevas relaciones y experiencias.

El conseguir una autonomía va a permitir al adolescente establecer relaciones románticas y de amistad duraderas. Estos dos factores otorgan al adolescente la capacidad para ver a sus progenitores desde una situación más realista y también, trabajar de forma meta-cognitiva con sus representaciones mentales del apego (Lafuente et al., 2010). Al final de esta etapa, el adolescente, ya adulto, definirá su identidad, dando una coherencia a su propia vida y con un propósito para ella, conseguirá una autonomía de los padres e irá desplazando su base segura hacia sus iguales y hacia sus futuras parejas.

Estudios actuales de imageonología revelan que el desarrollo del cerebro del adolescente todavía está en progreso, entre la pubertad y la adolescencia tienen lugar cambios espectaculares en las estructuras del cerebro involucradas en las emociones, el juicio, la organización de la conducta y el autocontrol. La toma de riesgos parece resultar de la interacción de dos redes cerebrales: 1) una red socioemocional que es sensible a estímulos sociales y emocionales, como la influencia de los pares, y 2) una red de control cognoscitivo que regula las respuestas a los estímulos.

La red socioemocional incrementa su actividad en la pubertad, mientras que la red del control cognoscitivo madura de manera más gradual hacia la adultez temprana. Esos hallazgos pueden ayudar a explicar la tendencia de los adolescentes a mostrar arrebatos emocionales y conductas de riesgo y por qué la toma de riesgos suele ocurrir en grupos (Papalia, et al., 2011).

Los adolescentes procesan la información relativa a las emociones de manera diferente a los adultos. Los adolescentes de 11 a 13 años tienden a usar la amígdala, una pequeña estructura

con forma de almendra que se localiza en la profundo del lóbulo temporal y que tiene una importante participación en las reacciones emocionales e instintivas, los adolescentes mayores de 14 a 17 años mostraron patrones más similares a los adultos, pues usaban los lóbulos frontales que manejan la planeación, el razonamiento, el juicio la regulación emocional y el control de impulsos, lo cual permite hacer juicios razonados más certeros, es por ello que se podría explicar las elecciones de los adolescente como el abuso de sustancias y riesgos sexuales ,el desarrollo del cerebro inmaduro puede permitir sentimientos que anulan la razón e impiden que presten atención a las advertencias que los adultos consideran lógicas y persuasivas. El desarrollo de los sistemas corticales frontales asociados con la motivación, la impulsividad y la adicción puede que a muchos de ellos les resulte difícil enfocarse en metas a largo plazo.

Es necesario revisar los cambios en la estructura y composición de la corteza frontal ya que en la adolescencia continua en los lóbulos frontales el incremento de la materia blanca que es típico del desarrollo del cerebro en la niñez , la poda de las conexiones dendríticas que no se utilizaron durante la niñez da por resultado una predicción de la densidad de la materia gris (celular nerviosas) lo cual aumenta la eficiencia del cerebro, Este proceso empieza en las porciones posteriores del cerebro y avanza hacia adelante .Sin embargo, en su mayor parte no ha alcanzado los lóbulo frontales para la adolescencia.

Cerca de la pubertad empieza una acelerada e importante producción de materia gris en los lóbulos frontales. Después del estirón del crecimiento, disminuye en gran medida la densidad de la materia gris en particular en la corteza pre frontal, a medida que se podan las sinapsis (conexiones neuronales) que no se utilizaron y se fortalecen las restantes, por consiguiente entre la adolescencia media y tardía los jóvenes tienen menos conexiones neuronales, pero estas son más fuertes, homogéneas y eficaces, lo que aumenta la deficiencia del procesamiento cognoscitivo.

La estimulación cognitiva en la adolescencia supone una diferencia fundamental en el desarrollo del cerebro. El proceso es bidireccional: las actividades y experiencias de una persona joven determinan que conexiones neuronales se conservarán y fortalecerán, desarrollo que sostienen un mayor crecimiento cognoscitivo en esas áreas.

Los adolescentes que ejercitan su cerebro mediante el aprendizaje para ordenar sus pensamientos, entender conceptos abstractos y controlar sus impulsos sientan las bases nerviosas que les servirán por el resto de su vida.

El desarrollo cognoscitivo también ha continuado los adolescentes actúan, piensan y hablan de manera distinta a los niños, aunque sus pensamientos son aun inmaduros muchos son capaces de adentrarse en el pensamiento abstracto y elaborar juicios morales complejos además de poder hacer planes más realistas para el futuro. (Piaget, 1979).

La capacidad de pensar de manera abstracta tiene implicaciones emocionales el adolescente puede amar la libertad y odiar la explotación, lo posible y lo ideal cautivan la mente y el sentimiento

El pensamiento deductivo según Piaget la atribuía a una combinación de maduración del cerebro y ampliación de las oportunidades ambientales ambos factores esenciales en el desarrollo de neurológico de los jóvenes ha avanzado lo suficiente para permitir el razonamiento formal solo pueden conseguirlo con la estimulación apropiada.

El pensamiento formal es una capacidad aprendida que no todas las culturas necesitan o valoran por igual.

Para poner en práctica el pensamiento hipotético deductivo es fundamental saber que preguntas hacer y qué estrategia utilizar es así que se llega a la conclusión de que el razonamiento hipotético deductivo puede enseñarse y aprenderse. (Piaget, 1979).

La importancia del cerebro y su función dentro de las respuestas dadas al medio son importantes ya que es donde las neurociencias dan respuesta hacia las diferentes preguntas encontradas en el proceso de desarrollo siendo determinante en la percepción atención e interacción de las personas con el medio.

6. Violencia en el enamoramiento

6.1 Enamoramiento

“Es un estado de ánimo, puede ser un desencadenante de la experiencia amorosa hacia otra persona. Científicamente se dice que es un proceso bioquímico que inicia en la corteza cerebral, pasa a las neuronas y de allí al sistema endocrino, dando lugar a respuestas fisiológicas intensas; parece ser que sobreviene cuando se produce en el cerebro una sustancia conocida como feniletilamina”.

Por lo anterior, en esta etapa el pensamiento se vuelve insistente: “no puedes dejar de pensar en él/ella”, en el “deseo de estar el mayor tiempo posible juntos”, “buscando el contacto y la mirada” (Gonzales Carrillo, 2018).

El enamoramiento supone el deseo y la atracción. Mientras que el deseo es una pulsión que puede incluso vivirse con la confusión de no saber cómo realizarlo y con quién, y la atracción se refiere a estímulos y personas concretas que son objeto del deseo, el enamoramiento es un afecto sexual referido a una persona concreta, y sólo una, que es deseada, atrae y fascina (encanta, enamora, etc.), llegando a cobrar tanta importancia que conmociona de tal manera a la persona enamorada que activa todos sus sistemas y recursos (fisiológicos, mentales, afectivos y de conducta) con el fin de conseguir su aceptación, su presencia y su apuesta por una relación íntima sexual y afectiva.

Esta concepción del enamoramiento, tan pasional y conmovedora, admite gran diversidad, porque hay diferentes intensidades en la forma de vivirlo y muchas diferencias entre personas (Sanchez Herrero, 2019).

El enamoramiento es el estado naciente de un movimiento colectivo de dos.

Los factores que intervienen en el enamoramiento son las motivaciones inconscientes, motivaciones consientes, factores biológicos, química, factores culturales.

En el enamoramiento, existe durante el inicio de una relación y va disminuyendo a medida que se hace más evidente el verdadero carácter de la otra persona, a la cual se la dota de cualidades idealizadas. Se podría decir que uno ya tiene una representación, como una imagen mental, que se proyecta sobre una persona, por una característica similar de la misma, respecto de esa imagen de nuestro aparato psíquico (Psicoanálisis y lazo social: enamoramiento, identificación y transferencia, 2019).

Otra forma de vérselas con la pulsión puede consistir en poner distancia, alejarse de los objetos incestuosos, esto puede expresarse de múltiples maneras:

Huida hacia el grupo de pares en el cual el adolescente encuentra refugio en tanto pone distancia con las figuras parentales.

Pero la huida puede ser también la propia del enamoramiento apasionado, pero que no transforma verdaderamente al objeto sino que sólo transfiere aquel amor infantil y así reencuentra en el nuevo objeto los viejos conflictos. Transferir el amor, no es lo mismo que transformarlo por ello que no podemos encontrar allí algo verdaderamente novedoso, un nuevo “diálogo de amor” sino la simple repetición de los antiguos amores de la infancia. Ello los condena a la repetición y al fracaso (El amor en la adolescencia, 2019).

Es posible también que el adolescente inmerso en el proceso de separación e individuación pueda recurrir al estado amoroso como forma de dejar en suspenso la experiencia depresiva insoportable que implicaría una elaboración del duelo en presencia de unos objetos parentales todavía demasiado ambivalentes.

La huida hacia delante, puede ser otra de las formas que adopta esta modalidad de la fuga. Ella sumerge al adolescente en una sexualidad promiscua sin ningún poder transformador, y sobre todo, sin la posibilidad de que la experiencia del amor promueva el crecimiento del sujeto. La huida en este caso se realiza a través de la actuación sexual.

El adolescente pueda prestar al objeto amado una capacidad de amar susceptible de reemplazar el fantasma del amor objetal parental, y en particular del amor materno absoluto. Posibilidad que depende en gran parte de lo que ha transcurrido en la infancia. La otra, es que el adolescente, bajo el peso de nuevas aspiraciones libidinales, pueda prestar al objeto amado una capacidad de amar diferente de la suya, es decir una capacidad susceptible de reemplazar la fantasía del amor bisexual.” (El amor en la adolescencia, 2019, p. 147).

Muchos jóvenes y adolescentes, tanto chicos como chicas, tienden a controlar a su pareja y su modo de vida, y les parece "normal" hacerlo, según la tesis doctoral de la psicóloga de la UPV/EHU Alazne Aizpitarte. Aizpitarte ha analizado en su tesis doctoral las relaciones de pareja entre adolescentes y universitarios de Guatemala, México, España y Holanda.

Según sus conclusiones, "la clave de la violencia entre parejas de jóvenes es una idea insana, errónea, de las relaciones. Se trata, en gran medida, de una cuestión de percepción: "Tienes que estar solamente conmigo; eres mía; eres mío; eres solo para mí...".

Así ven muchos y muchas adolescentes y jóvenes la relación de pareja, en la que consideran una propiedad privada a su compañera o compañero. "El modelo de amor romántico está muy interiorizado, lo que les impide mantener una relación sana...", ha señalado Alazne Aizpitarte.

Es frecuente el uso de los teléfonos móviles para controlar a la pareja o difundir en las redes sociales fotos de ésta, un fenómeno a tener muy en cuenta, ya que "puede acarrear graves consecuencias y ser el prelude de comportamientos mucho más violentos en el futuro".

La violencia suele ser bidireccional, no se trata solamente de una violencia que ejercen los chicos sobre ellas: "También las chicas actúan por celos y mantienen otras actitudes insanas", ha afirmado la investigadora (Aizpitarte, 2019).

6.2 Concepto de violencia en el enamoramiento

“Es cualquier acto mediante el cual una persona trata de doblegar o paralizar a su pareja. Su intención es dominar y someter ejerciendo el poder a partir del daño físico, emocional o sexual.

Para ello, se pueden utilizar distintas estrategias que van desde el ataque a su autoestima, los insultos, el chantaje, la manipulación sutil o los golpes”.

La violencia produce efectos que pueden reproducir conductas en sentido negativo y extenderse a todos los contextos donde interactúa el adolescente, del ámbito privado trasciende al público. Por lo cual, la violencia en el noviazgo merece especial atención, sobre todo, cuando se inician las relaciones entre los y las jóvenes y se definen roles y límites. Las conductas violentas en las relaciones de pareja no son percibidas como tales, por las víctimas, o por los agresores, es decir, los signos de maltrato durante el noviazgo se confunden con muestras de afecto, que en realidad ocultan conductas controladoras.

6.3 Violencia en el noviazgo

La palabra violencia proviene del latín violare, que significa infligir, quebrantar o abusar de otra persona comprende un conjunto complejo de comportamientos, actitudes, sentimientos, prácticas, vivencias y estilos de relación entre los miembros de una pareja que producen daños, malestar y pérdidas personales (Romero, 2007). La violencia en el noviazgo hace referencia al uso o amenaza de la fuerza física, restricción, abuso psicológico y/o sexual dañando o causando dolor a la pareja (Moral & Lopez, 2019)

En función de la naturaleza de los actos, el daño ocasionado o los medios empleados, generalmente es clasificada en física, psicológica y sexual (Romero, 2007).

La física comprende cualquier acto, no accidental, que provoque o pueda producir daño a la integridad física de un individuo como lesiones leves o graves.

Es el tipo más fácilmente detectado implican el sometimiento corporal mediante instrumentos o el propio cuerpo (Romero, 2007).

Los universitarios expresan este tipo de violencia mediante conductas como golpear, apretar, empujar, pellizcar, tirar el pelo y patear. En cuanto a las tasas de la violencia física grave los

porcentajes más bajos son para el uso de armas, y los más altos para empujones e intento de estrangulamiento.

La psicológica implica acción u omisión, se hiere a otra persona sin dejar huellas visibles. Produce un daño en la esfera emocional, el medio fundamental que se utiliza es la comunicación verbal (Romero, 2007). Además, se presenta en parejas jóvenes mediante comportamientos como exigir, criticar, manipular, controlar, humillar, insultar, no respetar acuerdos, ignorar, descalificar y discriminar.

Finalmente, la violencia sexual se define como cualquier tipo de presión física o emocional ejercida por una persona para imponer a otros actos de orden sexual (Romero,2007). Se caracteriza por acciones de sexo forzado, hostigamiento sexual, humillación sexual, inducción a la pornografía o prostitución, tocamientos lascivos o la violación.

6.3.1 Victimización

La victimización hace referencia a quién recibe los actos violentos. En el caso de los varones, se reportan actos de victimización por medio de amenazas, empujones, cachetadas y patadas, mientras que las mujeres tienden a ser víctimas de insultos, indiferencia, amenazas, golpes con objetos, empujones, cachetadas y patadas.

Desde la perspectiva feminista, la violencia en parejas heterosexuales es el resultado de la sociedad patriarcal en donde el varón ha tenido el papel predominante, por lo que propone un modelo unidireccional de su medición, que consiste en estudiar únicamente los actos ejercidos por hombres contra mujeres.

La violencia no es unidireccional es mutua ya que existe reciprocidad en los aspectos violentos en la pareja que abarca desde la relación del niño con la madre y tiene ya sus esquemas y relaciones ejercidas ya en el formación de pareja ya sea en la adolescencia o edad adulta (Violencia en el noviazgo: perpetracion, victimizacion y violencia mutua.Una revision del ciclo de la violencia, 2019)

6.4 Desarrollo de la violencia

La violencia sobre las mujeres no se limita a los ataques puntuales, ni sus consecuencias a los efectos de los golpes o de los ataques psicológicos que las amenazas o la humillación producen de manera inmediata.

La violencia es una situación mantenida caracterizada por el control y el dominio de la mujer, y sus repercusiones sobre la salud también permanecen en el tiempo sin saber que es producto de la agresión y control, como no saben que su relación de pareja está construida sobre ella. Es el lenguaje simbólico que toma lo normal por lo normalizado es por ello que se debe visibilizar actitudes, acciones y percepciones para poder identificar la diferencia entre relaciones sanas de relaciones tóxicas, agresivas y violentas.

El resultado en forma de agresión no es una conducta aislada que se repite con más o menos frecuencia según unas determinadas causas, sino una estrategia en la que la violencia se ha convertido en una forma de lenguaje, en un modo de comunicar e imponer a la mujer las pautas de comportamiento en la relación de pareja, por eso las lesiones sobre las mujeres víctimas de la violencia de género no se limitan al episodio aislado que caracteriza a una agresión, sino que son acumulativas y van produciendo un daño cada vez mayor, sobre todo desde el punto de vista psicológico. Y también por dicha razón, el episodio no ha terminado cuando la mujer acude al hospital o al centro de salud, de hecho la mayoría de las veces la mujer trata de ocultar la causa de las lesiones al estar bajo los efectos de la violencia

La violencia en el seno de las relaciones de pareja conducirá a un aumento de la violencia social y a la socialización de niños y niñas sometidos a ese ambiente bajo un patrón de violencia, permitiendo que el ciclo continúe y se perpetúe en el tiempo por medio del aprendizaje y de la transmisión intergeneracional.

6.5 Modelo explicativo: el modelo ecológico

Existen diversos modelos explicativos de la violencia, modelos que han centrado su explicación, algunos en variables individuales y psiquiátricas, pasando por modelos puramente interaccionales hasta modelos centrados en variables socioculturales.

La violencia es un fenómeno complejo, en el que están presentes factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos. El modelo ecológico reúne diversas explicaciones de la violencia, constituyéndose en un modelo que incorpora distintos factores presentes en la situación de violencia y permite analizar la interacción sistémica de estos factores este modelo define 4 niveles de factores en relación con la violencia.

6.5.1 Factores individuales

Se identifica con los factores biológicos y la historia personal que influyen en los comportamientos de los/as individuos y aumentan las probabilidades de convertirse en víctimas o perpetradoras/es de actos violentos. En este nivel están el consumo de alcohol y drogas, los trastornos psíquicos y las experiencias de violencia anteriores en el espacio familiar. Los factores sistemáticamente asociados con una mayor probabilidad de que una mujer sufra violencia a manos de su pareja incluyen bajo nivel de instrucción; exposición a violencia entre sus padres; haber sido víctima de abuso sexual en la niñez; aceptación de la violencia; y exposición anterior a otras formas de maltrato.

6.5.2 Factores relacionales

En el segundo nivel se considera las relaciones más cercanas como la familia, las/os amigas/os, las parejas y compañeros/as, es decir el entorno inmediato. En estudios sobre violencia juvenil el tener amigos/as que cometan o “valoren” los actos de violencia es un factor de riesgo para conductas violentas, los factores asociados con el riesgo tanto de victimización de las mujeres como de agresión por el hombre incluyen conflicto o insatisfacción en la relación; dominio de los varones en la familia; dificultades económicas; hombre con múltiples compañeras sexuales, disparidad de logros educativos, es decir que la mujer tenga un nivel de instrucción más alto que el de su compañero íntimo.

6.5.3 Factores comunitarios

En el tercer nivel se explora los contextos comunitarios en que se desarrollan las relaciones sociales, como las escuelas, los lugares de trabajo y el vecindario y se ven como estos contextos pueden favorecer los comportamientos violentos.

En donde el hombre es considerado socialmente superior y puede imponer su dominio sobre la mujer dando castigos al ver un comportamiento incorrecto en la misma, las relaciones sexuales son un derecho del hombre en el matrimonio, el mantener a la familia unida depende de la mujer y el que soporte violencia por mantener a la familia es un acto normal y de hecho es considerado un deber, sanciones jurídicas débiles en casos de violencia de pareja.

6.5.4 Factor social

El cuarto nivel se refiere a las normas sociales y culturales que avalan o invisibilizan las conductas de violencia a través de su naturalización, cobrando especial mención en este nivel todas aquellas normas que construye y ha construido la sociedad para el ser de mujeres y hombres, condicionamientos que se transforman en la base ideológica de las conductas violentas.

Desde esa perspectiva se analiza la representación que tienen las/os jóvenes sobre los estereotipos y roles sexuales, con el objetivo de ver la relación que pueden tener estas representaciones con conductas de violencia actuales o futuras (Pazos Gomez, OLiva Delgado, & Hernando Gómez, 2019).

6.6 Ciclos de la violencia

El patrón de abuso que sufren mujeres jóvenes en una relación de pareja es similar al que sufre una mujer maltratada adulta. La violencia generalmente se presenta en un ciclo en el que tanto el hombre como la mujer se encuentran atrapados.

6.6.1 Fase de Acumulación de Tensión:

Se manifiestan insultos, reproches silencios prolongados, burlas, empujones, apretones de brazo, tirones de cabello., escenas de celos y control, malestar constante y en aumento.

6.6.2 Fase de Estallido o Explosión:

Se manifiestan incidentes con todo tipo de agresión física o psicológica, golpes, ruptura de objetos y amenazas, puede tomar características aún más graves, ocasionando lesiones severas y llegar hasta la muerte de cualquiera de los protagonistas.

6.6.3 Distanciamiento:

Hay un tiempo de silencio o separación, puede haber infidelidad, abuso de sustancias, crisis de ansiedad, etc.

6.6.4 Fase de arrepentimiento o luna de miel:

Se manifiestan expresiones de perdón, promesas de cambio, interés sexual, regalos y tranquilidad, comienza con expresiones afectuosas breves.

El abuso severo se alterna con devoción y amor en esta fase, que resulta de gran atracción para los y las jóvenes debido a la actitud asumida por el/la agresora. Se transforma en un/a amante arrepentido, amable, que promete que no volverá a abusar. Por otro lado la víctima se siente necesitado/a y valorado/a, asume la responsabilidad por la violencia y cree verdaderamente que el agresor cambiará, sintiéndose culpable por haber pensado en dejarlo.

Cuando nos encontramos ante una relación donde la violencia persiste, este ciclo se repite, una y otra vez, donde la relación va construyendo una espiral y el período de duración entre las diferentes etapas es más rápido, modificándose el grado de violencia en cada fase.

6.7 Tipos de violencia

Tipos de violencia que se deben tomar en cuenta cuando se trata de agresiones en la etapa de enamoramiento:

a) Violencia física:

Es el uso de la fuerza para intimidar, controlar o forzar a la persona a hacer algo en contra de su voluntad y que atenta contra su integridad física. Puede incluir inmovilizaciones, empujones, jalones, nalgadas, cachetadas, pellizcos, rasguños, intentos de asfixia y ahorcamiento, golpes con la mano y con objetos diversos, patadas y quemaduras, heridas por arma de fuego o armas punzo cortantes, y en grado extremo el homicidio. Este tipo de agresiones generalmente dejan marcas visibles en el cuerpo; sin embargo, pueden no dejar evidencias, y aun así se considera violencia física.

b) Violencia sexual:

Es toda acción ejercida contra una persona que conlleva el uso de la fuerza; la coerción, el chantaje, el soborno, la intimidación o la amenaza para realizar un acto sexual o acciones sexualizadas no deseadas. Las mujeres suelen no tomar en cuenta este tipo de violencia ya que piensan que es su obligación mantener relaciones sexuales con su pareja aunque no quieran, argumentando que la “supuesta naturaleza masculina” debe ser satisfecha sin que la mujer oponga resistencia. Con frecuencia consideran que los hombres tienen ciertas necesidades que las mujeres no tienen. Este tipo de abuso suele ir acompañado de violencia tanto física como emocional.

Se considera como tal, la discriminación o imposición de la regulación de la fecundidad o la inseminación artificial no consentidas, la prostitución forzada, pornografía infantil, la trata de niñas y mujeres, la esclavitud sexual, el acceso carnal violento, las expresiones lascivas, el hostigamiento sexual, la violación, los tocamientos libidinosos sin consentimiento o la degradación de las mujeres en los medios de comunicación como objeto sexual.

c) Violencia psicológica:

Se trata de cualquier acción, comportamiento u omisión intencionada que dañe la estabilidad psíquica y/o emocional de la persona la cual produce sufrimiento y pretende ser una medida de control. Amenaza la integridad o el desarrollo de la persona; puede ejercerse mediante insultos, infidelidad, tortura psicológica, silencio prolongados, humillaciones públicas o privadas, chantaje, degradación, aislamiento de familiares o amigos, amenazas, falta de reconocimiento de cualidades personales, gritos, desprecios, castigos y amenazas de abandono, entre otras.

d) Violencia de género:

Toda agresión ejercida contra una mujer, esto significa que está directamente vinculada a la desigual, distribución del poder y a la dinámica en las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres en nuestra sociedad, que reproducen la desvalorización de lo femenino y la obediencia a lo masculino. La diferencia a este tipo de violencia y otras formas de agresión y dominación es que el factor de riesgo o de vulnerabilidad es el sólo hecho de ser mujer.

e) Violencia patrimonial:

Acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima; se manifiesta en la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima. Incluye la destrucción de objetos de cualquier índole.

f) Violencia feminicida:

Es el acto de asesinar a una mujer solo por el hecho de serlo, crimen cometido en la mayoría de ellos casos por una persona con la que se tuvo una relación íntima

caracterizada por un ciclo prolongado de violencias, sobre todo la violencia física, psicológica y/o sexual (Grupo técnico de género, 2019)

6.8 Normalización de la violencia

La violencia es en buena parte consecuencia de un comportamiento arraigado en contextos infundidos por desigualdades sociales y basadas en la clase social, el género, la raza o diferencias religiosas. Detrás de la normalización de la violencia se encuentran los discursos, es decir, saberes y verdades representativos de los contextos históricos y culturales de cualquier lugar, que producen las normas y las percepciones existentes en una sociedad. (Sigridur Kristinsdottir, 2019).

La normalidad de la violencia hacia las mujeres consiste en la justificación o autorización de la violencia cometida. En este aspecto, la cultura patriarcal tolera la violencia ejercida por el hombre, cuando su objetivo es “corregir” comportamientos que no se acomodan al rol tradicional esperado de la mujer; de ser madre, esposa, y ama de casa. Además, justifica su autoridad de intervenir o controlar la vida de la mujer o usar distintos tipos de violencia en contra de aquella que desobedece o provoca las fronteras culturales de género.

La impunidad es el resultado de lo anterior, es decir, si la violencia intrafamiliar o entre parejas es justificada como “natural” o como un “asunto privado”, no puede ser juzgada como una violación de los derechos de la mujer, y por ende no se considera condenable (Sigridur Kristinsdottir, 2019)

El feminicidio es la cima de la normalización y la tolerancia de la violencia de género.

Ahora bien, los procesos de socialización de los individuos se dan en el marco de instituciones sociales, esto es, bajo distintas formas de organizar las relaciones interpersonales, las cuales han sido instituidas a lo largo de las generaciones. En la actual etapa de desarrollo de nuestra formación social las instituciones sociales dominantes a partir de las cuales se socializan gran parte de los individuos, son la familia, la escuela y el trabajo, las instituciones cuyo modelo organizacional dominante se basa en la existencia de jerarquías. Esto último implica que para

funcionar requieren del establecimiento de una autoridad (la cual puede ser un grupo o una persona) que debe ser respetada y obedecida y de un conjunto de individuos que responden ejecutándolas, las ordenes que son impartidas por aquélla (Abduca, Perez, & Ainora, 2019).

Varias personas consideran que existe una causa o provocación previa que explica la agresión y la causa de la agresión está posiblemente vinculada a un maltrato previo del agresor. Para la mayoría es el sentimiento de inferioridad, el miedo, la envidia o debilidad que la persona agresora ha aprendido en su vida y proyecta sobre la persona a la que agrede. Existe una consciencia clara sobre los orígenes de las violencias, pero al mismo tiempo la consideran como una herramienta legítima para defenderse contra las supuestas causas externas (maltrato y/o provocación) violentas.

La violencia es una manera de relacionarse, de ponerse en contacto, de socializarse y hasta de divertirse. La mayoría de estudiantes tiene bastante claro que debe privilegiar el diálogo y evitar la pelea.

Sin embargo, no se percibe la propia actuación pacífica frente a una situación violenta como algo normal, sino más bien como un ejercicio de control y de tolerancia para no caer en la violencia. La violencia parece ser el componente más fuerte que domina los ambientes sociales y que se puede controlar o privilegiar la oposición violenta como forma de ponerse a salvo ante la agresión. Los comportamientos violentos y los discursos que los soportan están alimentados por la forma estructural de concebir las relaciones de poder entre las personas, los imaginarios en torno al éxito o al fracaso, y la tendencia a afirmar la propia superioridad haciendo evidente la debilidad de otros/as. Es evidente que la violencia es la manera más normalizada de relacionarse. Hay diferentes posturas frente a la violencia, pero muy poco cuestionamiento de la misma y pocas alternativas a las de evitarla o de asumirla. Existe una fuerte brecha entre el “conocimiento” sobre no actuar con violencia y la consciencia corporal que lo expresa en la convivencia diaria. Los adolescentes viven dinámicas que normalizan y naturalizan las violencias y agresiones en su interacción humana.

La violencia parece ser algo inevitable de las relaciones interpersonales, una manera legítima de actuar que ha reemplazado el diálogo y la comunicación en base a la creación de vínculos amorosos en vez de fortalecer la desconexión y protección del dolor.

Chicas y mujeres jóvenes suelen sentir la presión del desempeño perfecto, definiéndose a sí mismas en términos de su apariencia física y sus logros. Chicos y hombres jóvenes suelen estar presionados por estereotipos masculinos vinculados con comportamientos violentos y autoabusivos.

La violencia infligida por la pareja es una de las formas más comunes de violencia contra la mujer e incluye maltrato físico, sexual o emocional y comportamientos controladores por un compañero íntimo la violencia de pareja es sobrellevada por la mujer.

La violencia en la pareja se refiere a cualquier comportamiento, dentro de una relación íntima, que cause o pueda causar daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación.

La expresión “violencia doméstica” se usa en muchos países para referirse a la violencia de pareja, pero puede abarcar también el maltrato infligido a niños y ancianos o el maltrato infligido por cualquier integrante de la familia. “Golpiza” se refiere a una forma severa y cada vez más brutal de violencia de pareja, caracterizada por múltiples formas de maltrato, intimidación aterrizadora y amenazas y un comportamiento crecientemente posesivo y controlador por parte del perpetrador.

Las investigaciones existentes indican que a menudo coexisten diferentes formas de violencia; la violencia física de pareja va acompañada a menudo de abuso sexual y generalmente de maltrato emocional. Por ejemplo, en el Estudio multipaís de la OMS, entre 23% y 56% de las mujeres que alguna vez habían sufrido violencia física o sexual infligida por sus parejas informaron haber padecido ambas formas.

En un análisis comparativo de datos de encuestas de demografía y salud realizadas en 12 países de América Latina y el Caribe se encontró que la mayoría de las mujeres (61% a 93%) que

informaron haber sufrido violencia física de pareja en los 12 meses precedentes también informaron haber padecido violencia emocional.

La violencia infligida por la pareja afecta tanto a muchachas adolescentes como a mujeres de más edad en uniones formales en entornos donde las muchachas se casan jóvenes, y en relaciones de pareja informales como las de citas amorosas. Las estimaciones sobre prevalencia de violencia contra mujeres y adolescentes en relaciones de citas amorosas varían ampliamente según la manera en que se han medido.

Los datos indican que la mayoría de las mujeres maltratadas no son víctimas pasivas, sino que a menudo adoptan estrategias para potenciar al máximo su seguridad y la de sus hijos.

Heise y colegas (1999) aducen que lo que podría interpretarse como falta de acción de una mujer puede de hecho ser resultado de que ella ha evaluado la manera de protegerse a sí misma y a sus hijos.

Añaden indicios de varias razones por las cuales las mujeres pueden permanecer en relaciones violentas, por ejemplo: temor a represalias; falta de otros medios de apoyo económico; preocupación por sus hijos; falta de apoyo de familiares y amigos; estigmatización o posible pérdida de la custodia de los hijos asociadas con el divorcio; y amor y esperanza de que su pareja cambie.

A pesar de estas barreras, con el tiempo muchas mujeres maltratadas sí abandonan a sus parejas, a menudo después de múltiples intentos y de años de violencia.

En el Estudio multipaís de la OMS, entre 19% y 51% de las mujeres alguna vez maltratadas físicamente por su pareja se habían ido del hogar durante al menos una noche y entre 8% y 21% se habían ido de dos a cinco veces.

Entre los factores que parecen conducir a una mujer a dejar permanentemente a su pareja violenta figuran el aumento de la gravedad de la violencia, que la lleva a darse cuenta de que él

no cambiará, y el reconocimiento de que la violencia está afectando a sus hijos un factor que influye el abandono de la mujer en una relación tormentosa es el aumento de la gravedad de la violencia lo que lleva a darse cuenta que el no cambiara y de que la violencia afecta a sus hijos.

7. Consecuencias de la violencia de pareja

La violencia infligida por la pareja afecta a la salud física y mental de la mujer en formas directas, por ejemplo, lesiones, y formas indirectas, como problemas crónicos de salud por estrés prolongado. Haber sido víctima de violencia es por consiguiente un factor de riesgo de muchas enfermedades y trastornos

a) Salud mental y suicidio

Las mujeres maltratadas por sus parejas padecen más depresión, ansiedad y fobias que las no maltratadas. En el Estudio multipaís de la OMS se registraron más comunicaciones de sufrimiento emocional, ideas suicidas e intentos de suicidio entre las mujeres que alguna vez habían sido víctimas de maltrato físico o sexual que entre las no maltratadas. Además, se han vinculado con la violencia infligida por la pareja los siguientes problemas abuso de alcohol y de drogas; trastornos de los hábitos alimentarios y del sueño; inactividad física; baja autoestima; trastorno por estrés postraumático; tabaquismo; autoagresión; y comportamientos sexuales peligrosos

b) Homicidios y otras causas de mortalidad

Los estudios efectuados en diversos países revelan que entre 40% y 70% de las víctimas femeninas de asesinatos habían sido matadas por su esposo o enamorado, a menudo en el contexto de una relación de maltrato. Además, hay indicios de que la violencia de pareja aumenta el riesgo de suicidio de la mujer y de que también puede incrementar el riesgo de contraer la infección por el VIH. (Organización Mundial de la salud, 2019)

Existen personas que al iniciar una relación de noviazgo, buscan sentir poder sobre su pareja y empiezan inmediatamente con conductas que ya anuncian la forma violenta en que se desencadenará la relación, esto se escucha a menudo con frases como “ ya no me deja ir sola ni a la tienda, no quiere que me junte con mis amigos, no me deja ponerme la ropa que me gusta”, hay celos controladores que limitan el desarrollo de la novia ya que busca controlarla, compararla, descalificarla, etc.

Tan recurrente es la escena que ambos se acostumbran, así van escalando, del reclamo se pasa al insulto; del insulto a los golpes; de los golpes al sometimiento y de éste a la violencia sexual, y en ocasiones llegan a la muerte como el conocido homicidio o suicidio que se percibe con la frase si no eres mía, no serás de nadie.

Las mujeres que son violentadas por su novio y permanecen a su lado, han crecido en el seno de un sistema de valores que promueve la aceptación sin quejas de su suerte en la vida y la obligación de mantener unida la familia y proteger el orgullo de la misma, sin importar lo que se deba aguantar ni callar.

Dentro de los factores que influyen para que se pueda tolerar y normalizar la violencia está el antecedente de haber sufrido maltrato físico o emocional de los padres o de su cuidador, agresiones sexuales en la infancia, ver a su madre ser golpeada y asumir un rol pasivo frente a este hecho evitando los castigos, haber tenido un ambiente familiar en donde existía bastantes castigos y sentimientos de culpa, padres controladores , asunción de responsabilidad de hermanos menores por ser la mayor, todos estos factores desencadenan en la desconfianza y la culpa debido a que se considera no ser merecedor de afectos o amor de pareja.

Estos factores influyen en la personalidad femenina para que exista una predisposición para que admita la relación violenta de un hombre.

El amor como adicción y la dependencia, ya que hay una necesidad compulsiva de la otra persona, cuando se vive una relación amorosa de este tipo la mujer sufre un dolor intenso, si se ve lejos de su compañero; siente que no puede estar sin él, la mujer siempre tiene la gran esperanza de que sucederá algo que haga cambiar al hombre, regularmente la mujer tiene miedo a

la soledad, cuando el hombre grita, insulta, critica e incluso golpea, la mujer defiende el comportamiento con el pensamiento de que él solo desea mejorarla, cuando la madre enseña la sumisión; una madre que permite ser golpeada, está enseñando a su hija que una mujer debe aguantar cualquier cosa con tal de aferrarse a un hombre, además de la cultura ya que la sociedad ha apoyado tradicionalmente la idea de que las niñas son inferiores a los niños y de que carecen de capacidad para cuidarse por sí solas y necesitan que los hombres velen por ellas.

Una mujer que ha crecido en una familia donde hay un permanente clima de violencia, crece con la idea de que la tensión forma parte del amor, para ella las peleas y los golpes son lo normal y familiar.

La conducta de las personas es aprendida dentro del hogar y está en relación con las experiencias vividas durante su infancia, cuando se han presenciado hechos de dentro de su hogar de origen, ya sea como víctimas o como testigos.

En muchas ocasiones, los hijos siguen el ejemplo que les dieron sus padres. Se aprende así que la violencia es la única manera de resolver conflictos.

Por lo tanto, la joven no se sorprenderá cuando aparezcan las conductas violentas de su novio y querrá hacer todo por darle gusto, ser aceptada y amada.

Lo más peligroso de una relación destructiva es permanecer en ella. La mujer ante la primera señal de violencia debería retirarse, sin embargo, la mujer se ve inmersa en un círculo de violencia que inicia con gritos, enojo, después continúa con la agresión física y más tarde el joven vuelve a la calma a pesar de esto, la novia se auto engaña pensando que no volverá a suceder, se consuela con la idea de una bonita reconciliación.

La alternancia entre amabilidad y maltrato mantiene viva en la mujer la esperanza de que no volverá a ocurrir. Sin embargo, el problema no inicia con la relación, ya estaba ahí desde antes.

Cuando un niño ha sufrido abusos, su forma de ver el mundo, de pensar y de sentir es diferente a la de un niño que no ha sufrido abusos. Los niños que crecen en familias abusivas, sienten miedo al abandono, a pesar de que no tiene relaciones sanas, no quieren estar solos.

Negación y falsas ilusiones; defiende a sus padres a pesar de su trato, trata de ganarse el amor de sus padres y de complacerlos.

Emociones Indiferenciadas; no sabe que siente, ni puede expresar sus emociones.

Soledad y aislamiento; Se siente solo y desconectado.

Comportamientos compulsivos, utiliza actividades para distraerse de sus sentimientos.

Ansiedad: generalmente está ansioso y teme lo peor.

Represión de sus emociones; no poder expresar emociones y tampoco revivirlas de su entorno familiar.

Lo que han vivido las personas en su infancia, como resultado de un aprendizaje en su desarrollo, provee la posibilidad de que en el noviazgo sean víctimas de la violencia física o psicológica por parte de su pareja.

En las relaciones de pareja, en ocasiones se presentan noviazgos violentos, en los cuales se van presentando manifestaciones sutiles que suelen pasar inadvertidas, se inicia con pequeños chantajes, escenas de celos, comentarios mal intencionados, pequeños momentos donde la pareja se convierte en el enemigo, más tarde estas agresiones irán creciendo.

En la dependencia emocional, el dependiente no desea conocer realmente como es la otra persona, solamente desea no perderla.

En las relaciones de dependencia emocional, existe un enganche y lo peligroso es permanecer dentro de esa relación destructiva, Sin embargo, las mujeres piensan que no volverá a suceder y soñar con lo bonito que son las reconciliaciones, es un autoengaño que forma parte de la enfermedad emocional. Debido a esa dependencia, la mujer siente que su vida se acabaría sin la otra persona y que su mundo se vendría abajo. En el noviazgo y en nombre del amor, se toleran distintos tipos de agresiones y se aceptan comportamientos abusivos.

El hombre logra la debilidad física y psicológica de la mujer, con sus críticas va terminando con la confianza de ella en sí misma, va produciendo un desgaste por el efecto de la continua denigración, insultos y burlas.

Se piensa en el control como medio de disciplina para moldear el comportamiento que se espera de las mujeres y de este modo se va haciendo más grande la desigualdad entre hombres y mujeres. Los hombres han ejercido tal control en las mujeres que han destruido su dignidad y autoestima, para que se sientan inseguras y temerosas.

En el noviazgo generalmente "el hombre es el que lleva los pantalones, la mujer se somete, así son las cosas" los hombres hacen uso de una voz fuerte y cortante para imponerse, pueden llegar a los gritos o incluso a los golpes, sin embargo, la mayoría utilizan métodos más sutiles como la manipulación y el chantaje.

Un hombre abusivo aspira a ejercer cierto poder y control sobre su novia, no sólo en lo que hace o deja de hacer, sino también en sus pensamientos y sentimientos, no la ve a ella como persona, sino como a una cosa, utiliza cualquier técnica que deje a su víctima a la merced de su voluntad, sin libertad, de tal forma que ella no hace nada sin el permiso de él o sin comunicarle las cosas, evita hacer cosas que puedan molestarlo, así el hombre la va convenciendo de su incapacidad y de que sólo él puede soportarla y guiarla.

En esta etapa el agresor está molesto, hay humillaciones, peleas, hostilidad, reproches el hombre se molesta por todo, empiezan los celos, la controla en sus tiempos espacio, el hombre muestra desprecio hacia la mujer por su físico o sus cualidades intelectuales, ella trata de ser

cariñosa y cree que su novio tiene razón y debe poner más cuidado en lo que hace y debe ser mejor mujer.

Se hacen presentes todo tipo de agresiones psicológicas como burlas, ridiculización en forma de chistes, críticas, actitudes que no parecen violentas pero que son devastadoras en la confianza y seguridad de la mujer.

La mujer conforme la violencia va cumpliendo sus fases cíclicas, está menos comunicada con el exterior o con su familia porque sienten vergüenza o culpa. Además, que las mujeres tienen estrategias para resistir, es un mecanismo de adaptación ante una situación amenazante de la que no sabe cómo escapar, o no puede, terminan creyendo que son inferiores y se muestran dependientes, sumisas y dóciles, creen que la violencia es un problema normal en la pareja es un mecanismo de adaptación a la violencia.

“El amor no puede cumplir con todas las exigencias que la vida de pareja presupone, también son fundamentales la inteligencia, la información, la conciencia y la competencia, complementando la satisfacción del individuo. (Secretaría de seguridad pública de México, 2006).

8. Datos estadísticos en el mundo y Latinoamérica

Según la Organización Mundial de la Salud, 3 de cada 10 adolescentes denuncian que sufren violencia en el noviazgo. Muchas de las mujeres que son maltratadas durante el matrimonio vivieron violencia en el noviazgo y no la identificaron.

(La izquierda diario, 2019) menciona que “En mayo el ministro Carlos Romero dio a conocer que Bolivia se encuentra en el puesto número uno en cuanto a violencia en toda Latinoamérica según el Latino barómetro 2018. El año 2018 de 86.679 hechos delictivos 28.000 correspondieron a sucesos de violencia contra la mujer. Además, que según el informe del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe de la Comisión Económica

para América Latina con datos de 2016 y 2017 que también mencionó el ministro Romero, Bolivia a su vez ocupa el primer lugar de Sudamérica en relación a feminicidios”.

9. Datos en Bolivia

En Bolivia las situaciones de violencia han aumentado en relación a otros años puesto que los índices de agresiones a mujeres y violencia han ido en aumento dando resultados alarmantes que preocupan a la sociedad y llenan de preocupación debido al número y el tipo de agresiones que se han presentado en estos últimos años.

Según (I.N.E., 2019, pág. 8) “La violencia contra las mujeres en la etapa del enamoramiento generalmente se manifiesta por medio de controles y dominios por parte de su pareja; una relación con estas características se la conoce como noviazgo violento. Es el inicio del círculo de la violencia, ya que el perpetrador o agresor tiende a estar arrepentido por los actos violentos, sin embargo, vuelve a cometer los mismos actos violentos, convirtiéndose en un círculo vicioso del cual es muy difícil salir”.

Dentro de las relaciones de pareja generalmente en los noviazgos violentos se presenta la violencia psicológica, donde el agresor controla a su pareja en su forma de vestir, en sus amistades y horarios; luego de la fase de control, el agresor suele agredir físicamente, cumpliendo en ciclo de violencia una y otra vez. Estas conductas por lo común se arrastran hasta el matrimonio llegando a extremos de tener que necesitar atención médica, incluso provocando la muerte de la mujer – feminicidio que tiene como consecuencia dolor de la familia y el entorno de ambas familias tanto del agresor como de la víctima (I.N.E., 2019).

Si bien la encuesta se realizó y se hizo una evaluación a varias situaciones de violencia se tomó en cuenta los datos estadísticos que son pertinentes a la investigación ya que la encuesta la clasifica dentro de la violencia en las relaciones de pareja, pero se limita típicamente a parejas no convivientes, sin hijo(s) en común, no unidas por lazos económicos o institucionales, en general, adolescentes o adultos jóvenes, haciendo un análisis estadístico en este proceso de enamoramiento tomando en cuenta la edad (I.N.E., 2019).

En esta sección se considera a las mujeres solteras que tienen o han tenido una relación sentimental, pero que no se casaron ni convivieron en pareja.

La EPCVcM² 2016 registró que de un total de 757.408 mujeres solteras de 15 años o más edad, a nivel nacional, 393.370 han vivido algún episodio de violencia en el transcurso de su relación con su novio (enamorado) o ex novio (enamorado).

El 46,5 por ciento de las mujeres solteras declararon haber sufrido violencia psicológica; el 21,2 por ciento violencia sexual, el 16,8 por ciento violencia física y el 12,2 por ciento violencia económica, todas estas agresiones fueron cometidas por su enamorado o ex enamorado (I.N.E., 2019).

Durante el enamoramiento es donde comienzan a manifestarse las actitudes violentas de parte de los enamorados o novios hacia las mujeres; esa debería ser una pauta para saber que durante una relación más seria o el matrimonio esa conducta podría empeorar. Se observa que a nivel país de cada 100 mujeres 52 han sido agredidas por su enamorado o ex enamorado a lo largo de su relación y en el área rural la violencia durante el enamoramiento llegó a 67 mujeres de cada 100. (I.N.E., 2019).

Al concluir el año 2018 se registraron oficialmente 136 casos de femicidios y la violencia de género en Bolivia representó el 34% de los hechos de criminalidad registrados, 10 puntos por encima del promedio regional (24%) (La Razón, 2019)

² Encuesta de Prevalencia y características de la Violencia contra las mujeres 2016 RESULTADOS

Según declaraciones de autoridades nacionales, en Latinoamérica, Bolivia ocupa el primer lugar en violencia contra las mujeres y en Sudamérica estamos en el primer lugar en casos de feminicidios (La Razón, 2019)

Los datos estadísticos de violencia contra las mujeres no reducen y por el contrario aumentan en intensidad y crueldad. Desde enero hasta mediados del mes de julio las cifras registran 70 casos de feminicidios que estremecen a la población y enlutan a Bolivia. Según declaraciones del Fiscal General del Estado, Dr. Juan Lanchipa, la edad de las víctimas oscilan entre 18 y 85 años, siendo La Paz el departamento con mayor cantidad de casos (23 casos registrados), seguido de Cochabamba con 14 casos, 9 casos en Santa Cruz y el resto de casos en los otros departamentos (Erbol, 2019).

La policía boliviana establece que cada dos días en Bolivia una mujer es asesinada por su pareja, ex pareja o acosador debido a infidelidad, consumo de alcohol o psicopatía. Datos que pueden elevarse aún más debido a la gran cantidad de casos que pasan por suicidio, accidente, enfermedad o aquellos que ni siquiera son registrados y no entran en ninguna estadística, dejando a los malhechores impunes, e incluso con la posibilidad de llegar a una absolución como se vio en 2018 (La izquierda diario, 2019).

A inicios de 2020 se registraron 26 casos de feminicidios , siendo Santa Cruz el departamento con más casos con 8, seguido por Cochabamba con 5, La Paz 4, Potosí 3, Pando 2, Chuquisaca 2, Oruro 1 y Tarija 1 (Bolivia, 2020) los números han aumentado ya para finales de agosto la fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia (FELCV) registro 18.464 casos de violencia hacia la mujer y 83 feminicidios, en todo el país la mayor incidencia se registró en el departamento de La Paz con 30 casos; Santa Cruz, 13; Cochabamba, 12; Oruro, 11; Beni, 6; Potosí 4; Chuquisaca 3; Pando 2 y Tarija 2 así lo indica (ABI, 2020).

Cada vez son mayores los casos de violencia y feminicidios, la inseguridad va en aumento, si bien los mecanismos legales se han creado como la ley 348, la aplicación de la misma muestra un

retraso legal aumentado por la burocracia y deja los procesos en el camino siendo los mismos solo números que no llegan a ejecutarse dando como resultado situaciones de violencia en la impunidad.

La violencia en la pareja es, sin duda alguna, producto de la desigualdad entre mujeres y hombres aprendida de las relaciones en la familia y el entorno a través del tiempo, misma que es reforzada por los estereotipos difundidos por los medios de comunicación, la intolerancia y la discriminación.

CAPITULO III

METODO DE INVESTIGACION

1. Características y tipo de investigación

En función de los objetivos propuestos en la presente investigación, las características y tipo investigación se centrarán en el Tipo de Estudio Correlacional considerando al mismo, como el apropiado en sentido en el cual se pretende “asociar variables mediante un patrón predecible para un grupo o población, es decir miden cada variable presuntamente relacionada y, después miden y analizan la correlación”.

2. Diseño

Establecidos el tipo y características de la investigación, el estudio se encuentra caracterizado dentro el diseño No Experimental, puesto que el mismo tiene como particularidad “observar los fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos, por tanto, en el mismo no se puede realizar la manipulación deliberada de variables”.

Enmarcados en este diseño, y considerando la dimensión temporal en el cual se recolectarán los datos, el estudio será Transeccional o Transversal, en tanto que el mismo nos permitirá “la recolección de los datos en un solo momento, en un tiempo único, con el propósito de describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado ”; en este sentido a partir del Diseño Transeccional Correlacional, se describirán las relaciones entre los tipos de apego y su relación con la violencia en el enamoramiento adolescente en un momento determinado.

Se trata también de descripciones pero no de variables individuales si no de sus relaciones que sean puramente causales o relaciones causales.

3. Sujetos

Adolescentes entre jóvenes y señoritas de 16 a 19 años de edad que cursen el grado sexto de secundaria de la Unidad Educativa “Jesús Obrero” Fé y Alegría de la ciudad de El Alto.

3.1. Tipo de muestra

De acuerdo a la finalidad de la presente investigación, en la cual se pretende establecer la correlación, entre los tipos de apego y la violencia en el enamoramiento en estudiantes de 6to de secundaria del distrito tres de la ciudad de El Alto, el tipo de muestra se encuentra caracterizado en los parámetros de *Tipo No Probabilístico*, que “...supone un procedimiento de selección informal...que requiere no tanto una representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente...”³.

Su valor radica en el análisis y recolección de datos que se alinean con los intereses de la presente investigación, puesto que la muestra se establece bajo ciertos criterios, pertinentes a los objetivos propuestos ya mencionados.

3.2. Selección de la muestra

Según la (Dirección general de planificación, 2019) hubo 2.870.794 estudiantes matriculados en el subsistema de educación regular en la gestión 2018

En función del proceso de selección de la muestra en una primera etapa se optó por el muestreo no Probabilístico, la técnica empleada para la misma fue la de muestreo por conveniencia debido a que se tuvo la accesibilidad a toda la población de 6to de secundaria con la que se trabajó cumpliendo los requisitos requeridos para la aplicación y evaluación de las

³ *Ibíd.* p. 262

pruebas estandarizadas de cada variable de investigación, debido a esta facilidad no se pretende que los resultados sean generalizados a toda la población estudiantil.

Ya en el proceso de evaluación se identificó a 35 estudiantes que presentan señales de violencia. Habiendo identificado la población que presenta violencia en sus relaciones de pareja por criterio se seleccionó a los 35 estudiantes ya mencionados.

Los criterios que se describen para la selección de la muestra, de acuerdo a los intereses de investigación establecidos anteriormente fueron:

- El marco muestral se delimita en el distrito 3 de la ciudad de El Alto, por lo cual los sujetos que comprendan la muestra deberán asistir a la Unidad Educativa que se encuentra en el mencionado distrito.
- Los sujetos son adolescentes varones y señoritas entre 16 a 19 años, que cursan el 6to grado de secundaria del nivel secundario.
- El tamaño del universo evaluado es de 176 estudiantes, y en el mismo se encontró a 35 estudiantes (muestra) que presentan situaciones de violencia en sus relaciones de enamoramiento.
- La fecha en la que se realizó la evaluación fue entre el 10 al 18 marzo 2018.

Todos participaron de la aplicación de instrumentos debido a la interacción existente entre ellos ya que en su mayoría se conocen desde la infancia, incluso desde la guardería ya que asistieron a la misma, la cual está ubicada en la urbanización 1ro de mayo del distrito 3 de la

ciudad de El Alto, y posteriormente pasaron al nivel inicial , primario y secundario de la Unidad Educativa “Jesús Obrero” puesto que existía un acuerdo institucional de continuidad desde la edad temprana de cuidado de niños en la guardería y el área de formación académica, apoyada por la parroquia de la Urbanización 1ro de mayo con quienes se tuvo un proceso de coordinación con la junta de vecinos y la Unidad Educativa “Jesús Obrero” , la cual termino cuando la guardería paso a manos y control de la alcaldía de la ciudad de El Alto el año 2008, siendo ahora dependiente de la comuna alteña, perdiendo relación con la Unidad Educativa la cual continua con la formación de estudiantes desde el nivel inicial, primaria y secundaria encaminada con una visión proactiva.

3.3. Tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra es de 35 personas de 16 a 19 años, que asisten a la Unidad Educativa “Jesús Obrero” de la ciudad de El alto, que presentaron señales de violencia en sus relaciones de pareja.

Los estudiantes se encuentran divididos en 6 cursos los cuales son mezclados cada gestión para así tener mayor interacción entre todos durante todo su proceso de formación académica, estimulando la socialización y la identidad institucional.

4. Ambiente

La Unidad Educativa “Jesús Obrero” se encuentra ubicado en el distrito 3 de la ciudad de El alto a nivel de infraestructura, la Unidad Educativa está equipada con diferentes aulas en las cuales la distribución de estudiantes busca tener la misma cantidad de integrantes, cuenta con laboratorios de química, física, biología y laboratorio de computación pasan clases por la mañana.

Durante el proceso de la aplicación de los instrumentos de medición de las variables las mismas se realizaron en las aulas correspondientes a cada paralelo en donde se pudo contar con el

apoyo de los profesores para la aplicación de las pruebas en días diferentes, ya que los docentes cedieron 45 minutos para la aplicación de las pruebas.

5. Variables

- a) Variable Independiente: tipos de apego
- b) Variable Dependiente: violencia en el enamoramiento

5.1. Conceptualización de variables

Para un mejor conocimiento de las variables se consideró conveniente conceptualizar tanto la variable independiente tipos de apego y la variable dependiente violencia en el enamoramiento, debido a la importancia y relevancia que cada una presente en la etapa de desarrollo del individuo y su interacción con su contexto.

5.1.1. Tipos de apego:

El apego hacia alguien, concepto que debemos a la etología, se define como una vinculación afectiva intensa, duradera, de carácter singular, que se desarrolla y consolida entre dos personas, por medio de su interacción recíproca, y cuyo objetivo más inmediato es la búsqueda y mantenimiento de proximidad en momentos de amenaza ya que esto proporciona seguridad, consuelo y protección.

No se trata de un sentimiento inmaterial, sino de conductas observables que comienzan de manera refleja. John Bowlby (1907-1990) fue el primer psicólogo en desarrollar una "Teoría del apego" se identifican 4 tipos de apego el apego seguro, apego evitativo, inseguro preocupado, apego desorganizado.

5.1.2. Violencia en el enamoramiento:

Las violencias en las relaciones de noviazgo se definen como todo ataque intencional de tipo sexual, físico o psicológico, de un miembro de la pareja contra el otro en una relación de noviazgo con el objeto de controlar o dominar a la persona. Una relación con estas características suele denominarse noviazgo violento. Es común que en este tipo de relaciones se tienda a caer en círculos viciosos de los cuales es difícil salir, puesto que el perpetrador tiende a estar arrepentido del acto cometido. Este es el motivo por el cual suele pedir disculpas, se comporta de manera cariñosa tratando de enmendar el error, alega que no volverá a pasar o que él lo provocó y él/ ella no quería, aunque tiempo después vuelva a cometer el mismo acto violento.

5.2. Operalización de variables

Variable 1. Estilos de apego

Variable	Categoría	Indicador	Medidor	Instrumento
Estilos de apego	Padre: <ul style="list-style-type: none"> • Cuidado • Sobreprotección • Afecto <ul style="list-style-type: none"> • Afecto 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Control frio ➤ Carencia del Vinculo ➤ Constreñido ➤ Seguro optimo 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Nunca ○ Algunas veces ○ Bastantes veces ○ Siempre <ul style="list-style-type: none"> ○ Alto ○ Bajo 	Parental bonding Instrument PBI
Estilos de apego	Madre: <ul style="list-style-type: none"> • Cuidado • Sobreprotección • Afecto <ul style="list-style-type: none"> • Afecto 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Control frio ➤ Carencia del vinculo ➤ Constreñido ➤ Seguro optimo 	<ul style="list-style-type: none"> ○ nunca ○ algunas veces ○ bastantes veces ○ siempre <ul style="list-style-type: none"> ○ Alto ○ Bajo 	Parental bonding Instrument PBI

Variable 2. Violencia en el enamoramiento

Variable	Dimensión	Ítems	Escalas	Indicadores	Instrumento
Violencia en el noviazgo	Violencia física	14,17,18	0 a 5 6 a 15 16 a 25 26 a 40 Más de 41	* Relación que no presenta violencia * Relación con primeras señales de violencia * Relación de abuso * Relación de abuso severo * Relación violenta	Cuestionario para medir el índice de violencia en el noviazgo
	Violencia psicológica	1,2,3,4,5, 6,7,9,13, 15,16,19,20	0 a 5 6 a 15 16 a 25 26 a 40 Más de 41	* Relación que no presenta violencia * Relación con primeras señales de violencia * Relación de abuso * Relación de abuso severo * Relación violenta	
	Violencia sexual	8,10,11,12,	0 a 5 6 a 15 16 a 25 26 a 40 Más de 41	* Relación que no presenta violencia * Relación con primeras señales de violencia * Relación de abuso * Relación de abuso severo * Relación violenta	

6. Instrumentos

6.1. Parental Bonding instrument (PBI)(Parker, Tupling y Brown, 1979).

El Parental Bonding Instrument (P.B.I.) es un cuestionario desarrollado por Gordon Parker, Hilary Tupling y L. B. Brown, de la Universidad de New South Wales, Australia, en 1979. Basado en la Teoría del Vínculo de John Bowlby, el P.B.I. mide la percepción de la conducta y actitud de los padres en relación con el sujeto en su infancia y adolescencia, hasta los 16 años. Es un cuestionario de autorreporte para personas mayores de 16 años, de ambos sexos, si bien no tiene tiempo límite de aplicación, el promedio es de 15 minutos en total. La forma de corrección es a través de plantillas y muy breve. El P.B.I. es clasificado como una prueba de comportamiento típico, de administración individual o colectiva, de lápiz y papel y de corrección objetiva. El test original consta de 25 afirmaciones, las que componen dos escalas: cuidado (12 ítem) y sobreprotección (13 ítem); cada ítem se puntúa a través del método Likert. De este modo cada respuesta se puntúa en un rango de 0 a 3 puntos, quedando la escala de cuidado con un puntaje máximo de 36 puntos y la de sobreprotección con 39 puntos. El sujeto debe elegir aquella alternativa que mejor describa la relación con cada uno de sus padres, por separado; es decir se contesta uno para padre u otro para madre, basado en los recuerdos hasta los 16 años, según criterio de los autores. El factor cuidado está definido, por un lado, como: afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, y por otro, como frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, apuntando de esta manera a la presencia o ausencia de esta variable.

El factor Sobreprotección apunta de igual manera a la presencia o ausencia de este, y se define como: control, sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma. Cada escala puede ser utilizada de manera independiente o conjunta, obteniendo así un puntaje para cuidado y otro para Sobreprotección. El obtener puntajes de ambas escalas permite elaborar cinco tipos de vínculos parentales:

1. Vínculo óptimo:

Son aquellos padres que obtienen puntajes en el P.B.I. altos en la escala de cuidado y bajos en la de sobreprotección. Se caracterizan por ser afectuosos, empáticos y contenedores emocionalmente y, a su vez favorecen la independencia y la autonomía.

2. Vínculo ausente o débil:

Son aquellos padres que obtienen puntajes en el P.B.I. bajos en cuidado y bajos en sobreprotección. Se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia; al mismo tiempo son padres que favorecen la independencia y la autonomía.

3. Constricción cariñosa:

Son aquellos padres que puntúan en el P.B.I. con alto puntaje en cuidado y alto puntaje en sobreprotección. Se caracterizan por presentar afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, por un lado, y al mismo tiempo son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma de sus hijos.

4. Control sin afecto:

Son aquellos padres que puntúan con bajo cuidado y alta sobreprotección. Se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, al mismo tiempo que son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma.

5. Promedio:

Son aquellos padres que obtienen puntajes promedios en ambas escalas.

En su investigación (Hermosa Velasco H. X., 2008) tomo en cuenta la variable estilos de apego en donde identifiqué que los mismos funcionan como características individuales que tienen consecuencias en las relaciones cercanas y en a la vez el nivel en el que se encuentran, las interacciones pasadas tienen influencia en el comportamiento en las relaciones íntimas.

También identifica en su investigación que los estilos de apego influyen en la relación afectiva entre las mujeres casadas y divorciadas ya que las mujeres casadas indican haber recibido mayor cuidado y cariño de sus padres mientras que el grupo de mujeres divorciadas perciben haber recibido mayor control y poco afecto de sus padres, es así que se reconoce que los estilos de apego en los adultos funcionan como características individuales que tienen consecuencias en sus relaciones cercanas.

Esta investigación utilizó el instrumento del Parental Bonding Instrument (P.B.I.) debido a que se buscaba identificar los estilos de lazos parentales dentro de una población determinada para compararla con los resultados de la prueba de AAS. (Escala de actitudes hacia las relaciones en general) y el bienestar psicológico, en donde se encuentra que los resultados encontrados dan una muestra clara de la importancia de la identificación de los estilos parentales en edades tempranas y la adolescencia puesto que a futuro tendrá relevancia en la percepción adulta de la relación con los padres, su implicación social con el medio y su interacción y relacionamiento con la pareja.

Es importante mencionar que este tipo de investigaciones toma aspectos importantes desde la perspectiva de las mujeres y su relación con el medio dando importancia a la etapa de su crianza, atención y apoyo desde su niñez siendo el mismo resultado de la interacción con el cuidador, observando que la ausencia de los padres se debe a la inserción al ambiente laboral en busca de mejores condiciones económicas para los hijos y dejando a los menores al cuidado de los hermanos, niñera, algún familiar o en último caso la guardería.

Otra investigación que tomo en cuenta el (PBI) fue a (Cabrera Meneces, 2010) quien realizo una investigación en donde relaciono la variable tipos de apego y sintomatología depresiva en mujeres adolescentes que han sido víctimas de trata sexual en donde la misma concluye que las adolescentes victimas de trata sexual presentan síntomas de un cuadro depresivo por lo general estas menores manifiestan altos niveles de depresión. En cuanto a los estilos de apego la investigadora encontró que las adolescentes albergadas en este centro manifiestan que percibieron cuidada y sobreprotección maternal y paternal dentro del nivel de moderado a bajo, manifestando así bajos niveles afectivos, en cuanto a tipo de apego es de manera constreñida o carencia de vínculo hacia ambos padres por lo general.

La investigación concluyo en que existe correlación entre ambas variables esto quiere decir que la falta de entusiasmo manifestado por las adolescentes, se encuentra asociado al cuidado que percibieron de parte del padre, siendo que los síntomas depresivos encontrados se dan ante la posibilidad de reinserción de su núcleo familiar de origen, debido a la inestabilidad emocional y falta de seguridad que perciben.

La inestabilidad emocional y falta de seguridad tiene como consecuencia un estado emocional depresivo , la percepción del cuidado afectivo tiene relevancia en la interacción y percepción de las mujeres que sufrieron negligencia y abandono desde la infancia la aplicación del instrumento del (PBI) ayuda a comprender el tipo de crianza y lazos afectivos creados desde la niñez y permite trabajar en las estrategias de afrontamiento para poder superar estos conflictos arrastrados desde el hogar como explica y observa esta investigación.

6.2. Violencia en el enamoramiento

El cuestionario para medir el índice de violencia en el noviazgo.

El cuestionario para medir el índice de violencia en el noviazgo se lo aplico en una muestra de 3828 jóvenes residentes del Estado de México de 60 municipios elegidos aleatoriamente, de junio a octubre de 2015, el criterio de inclusión que debió cumplir cada uno de los jóvenes para la aplicación del cuestionario fue tener una edad de entre 12 a 29 años, vivir en uno de los 125 municipio del Estado de México.

El cuestionario consta de 20 ítems con tres opciones de respuesta cada uno (escala de Likert), se divide en dos bloques de 10 preguntas cada uno, donde en el primer bloque (del ítem 1 al 9) las respuestas tienen valor en el inciso a) de 2 puntos; en el inciso b) de 1 punto y en el inciso 3 c) de 0 puntos, mientras que en el segundo bloque (del ítem 10 al 20) las respuestas tiene valor en el inciso a) de 5 puntos; en el inciso b) de 3 puntos y el inciso c) de cero puntos, y abarcan 3 dimensiones e medición, violencia psicológica, violencia sexual y violencia física, cabe mencionar que la escala reporta un confiabilidad elevada, reflejando alfa de Cronbach de 8.7 de acuerdo con el análisis de fiabilidad realizado en SPSS.

Este cuestionario fue una adecuación de la primera versión publicada por el INMUJERES (2008) “Violencia en el noviazgo : un test de gran utilidad” atendiendo al manual Diez recomendaciones para el uso no sexista del lenguaje (CONAPRED,2009) convirtiendo este cuestionario de uso exclusivo para usuarias del sexo femenino a usuarios de ambos sexos, masculino y femenino , modificando 13 ítems en total permitiendo extender los alcances de cualquier investigación que tome como instrumento de medición este nuevo instrumento titulado Cuestionario para Medir el Índice de Violencia en el Noviazgo.

La forma de responder el cuestionario es sencilla, ya que a lado de cada ítem existe un recuadro donde solamente se anota el número del valor de la respuesta, al finalizar se hace la sumatoria de todos los puntos y se coteja en el recuadro rojo del reverso, el/la joven revisa el puntaje y puede seguir las recomendaciones si es su decisión, mientras se recoge el cuestionario y

lo regresa. La ventaja de este instrumento es que cuenta con una evaluación inmediata para que la persona que lo responde se ubique en cuanto a la situación actual de violencia en el noviazgo.

El cuestionario se aplicó en las pláticas y conferencias en el marco de la campaña Piensa En igualdad. Muévete con equidad. Violencia en el Noviazgo del instituto Mexiquense de la Juventud en coordinación con el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), quienes reciben una explicación sobre los diferentes tipos de violencia para después centrarse sobre lo que es la violencia en el noviazgo, como detectarla, como prevenirla y erradicarla en caso de estarla viviendo.

En México la realización de un programa (Instituto aguas calentenses de las mujeres) en donde se abordan temas relacionados con la equidad de género, y la salud reproductiva y el VIH/SIDA la cual ha tenido resultados positivos a largo plazo en la toma de decisiones y a su vez asunción de responsabilidades, al evaluar la experiencia de la capacitación permite el crecimiento y la mejora esto quiere decir reconocer los aspectos más positivos del proceso, así como aquellos que pueden ser susceptibles de cambio.

Se muestra la aplicación e interpretación del cuestionario para medir el índice de violencia en el noviazgo y su importancia ya que permite que contenga preguntas cerradas que tomen en cuenta los siguientes aspectos: como la de no mostrar emociones, tomar riesgos, usar la violencia para resolver los conflictos, iniciar la actividad sexual temprano en su vida y tener múltiples compañera/os sexuales, esto permite a los jóvenes a la hora de realizarlo analizar y responder según su experiencia.

La visión y propósito de este programa es ayudar a transformar la visión de género y violencia a temprana edad en adolescentes ya que en esta etapa los jovencitos empiezan a establecer patrones de conducta sexual, usualmente basados en los roles esperados según su género. En algunos

casos, la experiencia sexual es vista como un rito de iniciación quienes aprenden a considerar a las mujeres como objetos sexuales y a usar la coerción para obtener sexo. Las normas sociales pueden reforzar la noción de que controlar a las mujeres es una señal de masculinidad, contribuyendo a actos de violencia sexual y sexo por transacción (dinero, regalos u otros incentivos económicos). Estas actitudes tienen implicaciones directas con respecto a los riesgos de embarazo e infección de enfermedades venéreas y violencia los cuales se tratan de frenar y reencausar en este programa, relacionando la aplicación de la prueba con charlas y talleres en relación a los resultados obtenidos.

En la última década, los programas han tratado de ayudar a que los jovencitos reflexionen sobre temas relacionados con la masculinidad y las normas de género. En una revisión realizada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se encontró que existían esfuerzos para brindar información y servicios de salud a hombres jóvenes en los centros educativos, las comunidades, lugares de trabajo, instalaciones militares y centros de justicia juvenil.

Los talleres constituyeron la primera ocasión en que muchos de los hombres jóvenes y mujeres reflexionan acerca de la falta de equidad de género, comunicación, asertividad, y una buena relación de pareja sin maltrato ni intimidación que ayudan a la reflexión y búsqueda de cambios positivos primero para cada uno y posteriormente repercute en la interacción con la pareja, familia y medio social.

Los programas de lucha contra la violencia están implementando actualmente en otros países de América Latina y el Caribe, los Estados Unidos, Canadá e India. En Bombay, el ONG de la India Committee for Resource Organization and Horizons/ Population Council con aportes de Promundo, han trabajado con más de cien hombres jóvenes para adaptar el currículo (Instituto aguas calentenses de las mujeres)

Un proyecto que se implementó en Nigeria, llamado *Conscientizing Male Adolescents (CMA)*, ha trabajado con más de tres mil jovencitos de entre 14 y 20 años desde 1996. Una ONG local capacita a los adultos para emplear un currículo de dos niveles con jovencitos en centros educativos y comunidades, cubriendo las responsabilidades de los hombres con respecto a la violencia contra las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos y la salud, ideas anti-sexistas sobre la sociedad, el feminismo y otros temas.

En India, el *Better Life Options Program for Boys* fue implementado por el *Centre for Development and Population Activities (CEDPA)* basado en los Estados Unidos, mediante ONG locales. El programa ha trabajado con 60 mil jovencitos de entre 10 y 19 años, tratando de aumentar la participación de los hombres en la salud reproductiva y mejorar su sensibilidad con respecto al género.

Se ha implementado durante varios períodos y en diferentes intensidades, en centros educativos, clases de capacitación vocacional, clases con tutores, gimnasios, clubes y campamentos.

Un proyecto con metas similares en Egipto, llamado *New Visión* y también apoyado por el CEDPA, utiliza principalmente programas no formales de educación. Fue implementado por 216 ONG y centros juveniles en muchas secciones del país, y ha alcanzado a cerca de 16 mil hombres jóvenes con un currículo de 64 sesiones presentadas en un periodo de 6 meses. El curso hace énfasis en el desarrollo de destrezas relacionadas con el control del enojo, la planificación para la vida, la comunicación y la toma de decisiones.

Es por ello que la aplicación de programas utilizando instrumentos coadyuva a identificar situaciones de violencia ayudara a elaborar planes de acción conjunta que prevengan otros factores de riesgo.

7. Procedimiento

El procedimiento se encontró estratégicamente organizado a partir del diseño de investigación no experimental en un estudio de tipo correlacional, que comprendió las siguientes etapas:

A. Primera etapa:

- a. Una vez realizado el planteamiento del problema, el sustento teórico, el Diseño y tipo de investigación, la determinación de variables, en su conceptualización y operacionalización, se determinaron los instrumentos.
- b. Se identificó la prueba de Parental Bonding Instrument (P.B.I.) como la pertinente para evaluar la variable de tipos de apego y el cuestionario para medir el índice de violencia en el noviazgo para medir la variable de violencia en el enamoramiento.
- c. Selección de la muestra: De acuerdo a los intereses investigativos se establecieron los procedimientos de la selección de la muestra.

B. Segunda etapa:

- a. Inserción al campo de investigación: A partir de la presentación del propuesta de evaluación a dirección asesores y padres de familia indicando la finalidad de investigación salvaguardando los principios bioéticos y su aporte en relación a la orientación en contra de la violencia e importancia de las relaciones parentales.
- b. Se explicó a los participantes indicándoles las características de confidencialidad y anonimato en el proceso de aplicación de los instrumentos se obtuvo su consentimiento verbal informado, explicando el uso de la información de forma anónima confidencial y para fines estadísticos.

- c. Solicitud formal de autorización al Director de la Unidad Educativa seleccionada, y su debido consentimiento, se establecieron las fechas adecuadas para la evaluación de las pruebas con cada paralelo.
- d. Evaluación y Aplicación de instrumentos: De acuerdo al método transeccional seleccionado, la aplicación de los instrumentos se dieron en un tiempo y espacio determinado. Sin embargo cabe recalcar que se evaluó primero la prueba de (P.B.I.) y posteriormente se realizó la evaluación del cuestionario de violencia.

C. Tercera etapa:

- a. Sistematización de los datos obtenidos a partir de la evaluación de la prueba de (P.B.I.) como también de la prueba de violencia en el enamoramiento.
- b. Realización de los procedimientos estadísticos necesarios para determinar la correlación entre las variables.
- c. Interpretación de los datos obtenidos de dicha correlación y establecimiento de las conclusiones de carácter explicativo en dimensiones correlacionales del estudio.
- d. Arribar a las conclusiones y recomendaciones pertinentes en base a los resultados obtenidos.

CAPITULO IV
PRESENTACION DE RESULTADOS

1. Resultados demográficos

1.1. Características de la población de estudio

1.2. 1. Sexo de los estudiantes

Tabla 1: Sexo de los estudiantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido FEMENINO	108	61,4	61,4
MASCULINO	68	38,6	38,6
Total	176	100,0	100,0

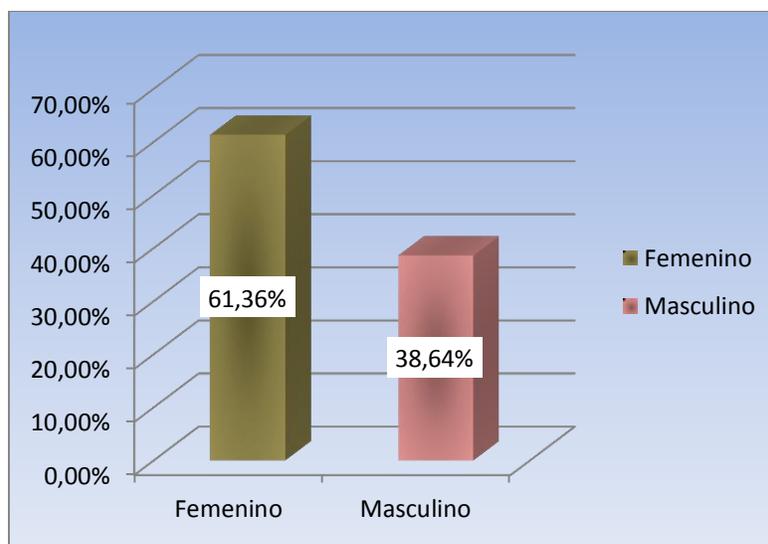


Figura 1: Sexo de los estudiantes

- **Interpretación del Gráfico:** De acuerdo a la Tabla Nro. 1 se identifica que existe un mayor porcentaje de población femenina puesto que representa el 61,4 % con un total de 108 mujeres, teniendo la población masculina el 38,6%, con un total de 68 varones es así que se puede observar que la población predominante en relación a sexo es el femenino, siendo esta diferencia significativa.

1.2.1 Edad de los estudiantes

Tabla 2: Estadísticos descriptivos de la edad de los estudiantes

N	Válido	176
	Perdidos	0
Media		17,45
Moda		18
Mínimo		16
Máximo		19

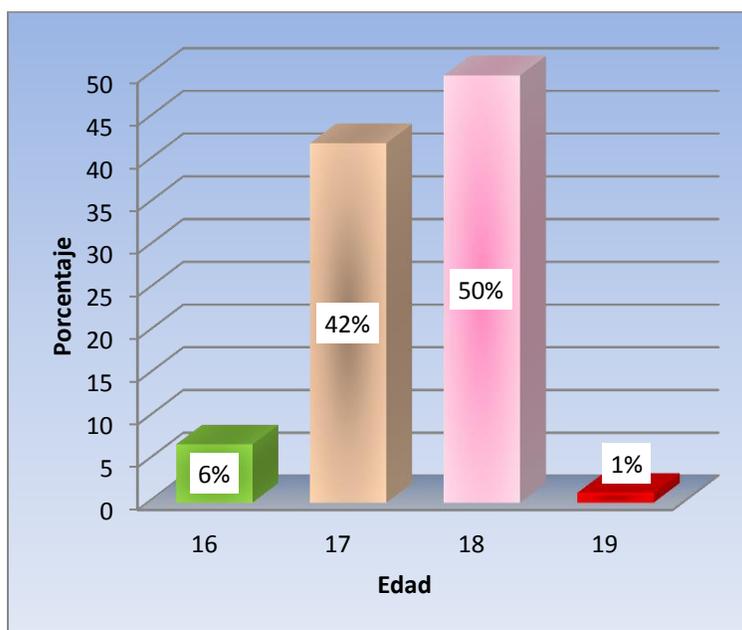


Figura 2: Distribución de la edad de los estudiantes

- **Interpretación del Gráfico:** De acuerdo a la tabla Nro. 2 se observa que existe un número de 88 de estudiantes con 18 años de edad entre varones y mujeres que representa el 50 %, seguida de 74 estudiantes con la edad de 17 años con un porcentaje de 42 %, se identifica también a 12 estudiantes con 16 años con un porcentaje de 6 %, finalmente se tiene a 2 estudiantes con 19 años cuyo porcentaje abarca el 1% de la población.

1.2.1. Grado de formación y distribución por paralelos

Tabla 3: Distribución de frecuencias de acuerdo al paralelo de los estudiantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ROJO	28	15,9	15,9
	BLANCO	29	16,5	32,4
	AZUL	30	17,0	49,4
	VERDE	27	15,3	64,8
	AMARILLO	35	19,9	84,7
	NARANJA	27	15,3	100,0
	Total	176	100,0	100,0

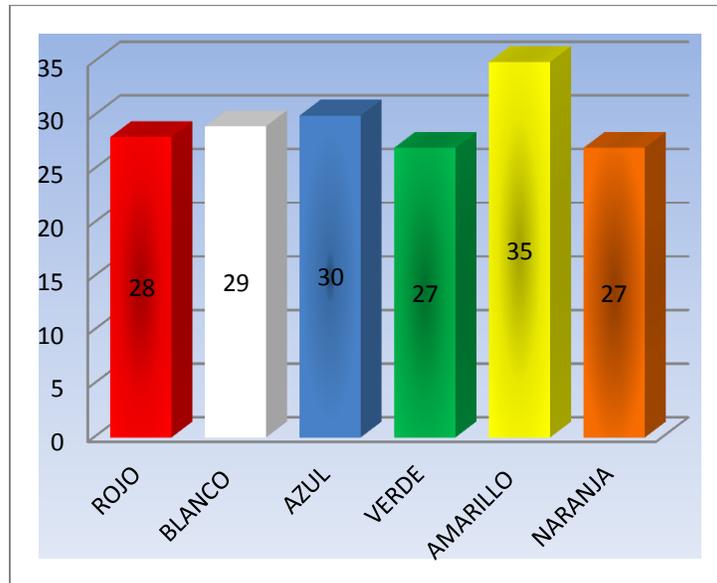


Figura 3: Distribución paralelo de los estudiantes

- **Interpretación del Gráfico:** De acuerdo al grafico Nro. 3 en la distribución por curso observamos que el curso con mayor población estudiantil es el 6° “E” Amarillo con una población de 19 % con 35 estudiantes, seguida del 6° “C” azul con 17% con 30 estudiantes , luego el 6° “B” Blanco con 16 % con 29 estudiantes , seguido del 6° “Rojo” con 15% con 28 estudiantes y finalmente tenemos a los cursos 6° verde y

naranja con una población similar de 15 % teniendo ambos la misma cantidad de 27 estudiantes en ambos paralelos.

2. Resultado de acuerdo a las pruebas administradas

2.1. Enamoramiento en los estudiantes

Tabla 4: Distribución de frecuencias por enamoramiento en los estudiantes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	NO	60	34,1	34,1	34,1
	SI	116	65,9	65,9	65,9
Total		176	100,0	100,0	

- **Interpretación del Gráfico:** De acuerdo a la tabla Nro. 4 se puede advertir que el 65% que comprende una población de 116 estudiantes a quienes se pudo aplicar los instrumentos tuvo o tiene una relación de enamoramiento y el 34% representa a 60 personas no tuvieron una relación de enamoramiento.

2.2. Tiempo de enamoramiento en los estudiantes

Tabla 5: Descriptivos estadísticos del tiempo de enamorados

N	Válido	176
	Perdidos	0
Media		7,72
Mínimo		0
Máximo		48

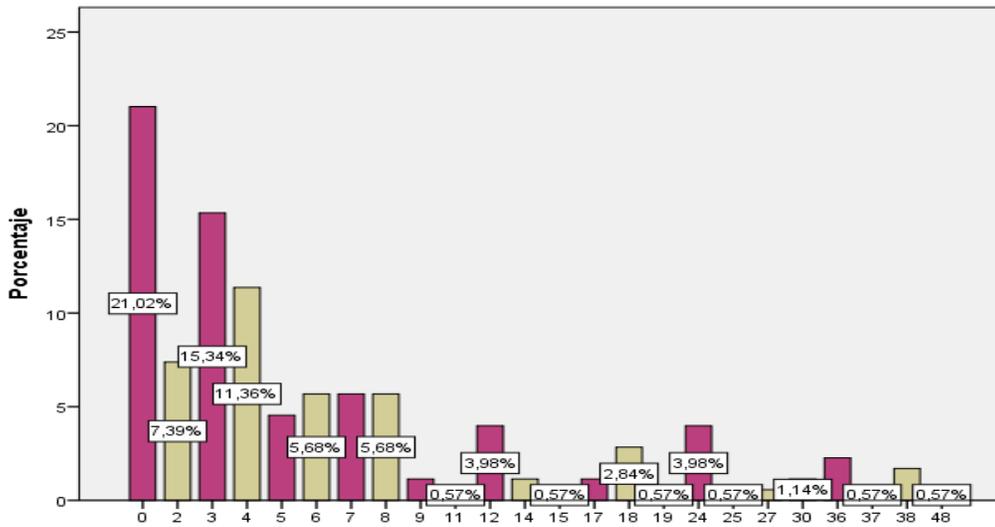


Figura 4: Distribución de frecuencias de acuerdo al tiempo de enamorados de los estudiantes

Interpretación: De acuerdo a la tabla Nro. 5 se pudo observar que la media obtenida es de 7,72 entre los parámetros de 0 como mínimo a 48 como máximo como se describe en la tabla presentada.

3. Resultados de acuerdo a los objetivos

3.1. Resultados de acuerdo a Objetivos Específicos

3.1.1. Objetivo Específico 1

Identificar los tipos de apego vasados en las relaciones vinculares de los padres o cuidadores en los estudiantes de 6to de secundaria de la Unidad Educativa Jesús Obrero de la Ciudad de El Alto.

3.1.1.1. Estilos de apego paternal

Tabla 6: Puntajes de apego obtenidos sobre los estilos de apego paternal

		Frecuencia	Porcentaje
1	Constricción cariñosa	3	2,6
2	Control sin afecto	38	32,8
3	Vínculo débil	74	63,8
4	Vínculo óptimo	1	0,9
		116	100,0

Tabla 7: Medias de los puntajes obtenidos por la población

Media de Puntajes Obtenidos	13,66	9,59
	25,6 ⁴	11,9 ⁵

Interpretación: De acuerdo a la tabla Nro. 6 se puede advertir que predomina el Estilo de Apego por vínculo débil en relación al padre puesto que existieron puntajes con mayor frecuencia por debajo de la media prevista en control.

⁴ Para padres, la media de puntaje previsto para la categoría de afecto es de 25,6 (Y. Gomez, V. Vallejo, R. Zambrano, 2007)

⁵ Para padres, la media de puntaje previsto para la categoría de control es de 11,9 (Y. Gomez, V. Vallejo, R. Zambrano, 2007)

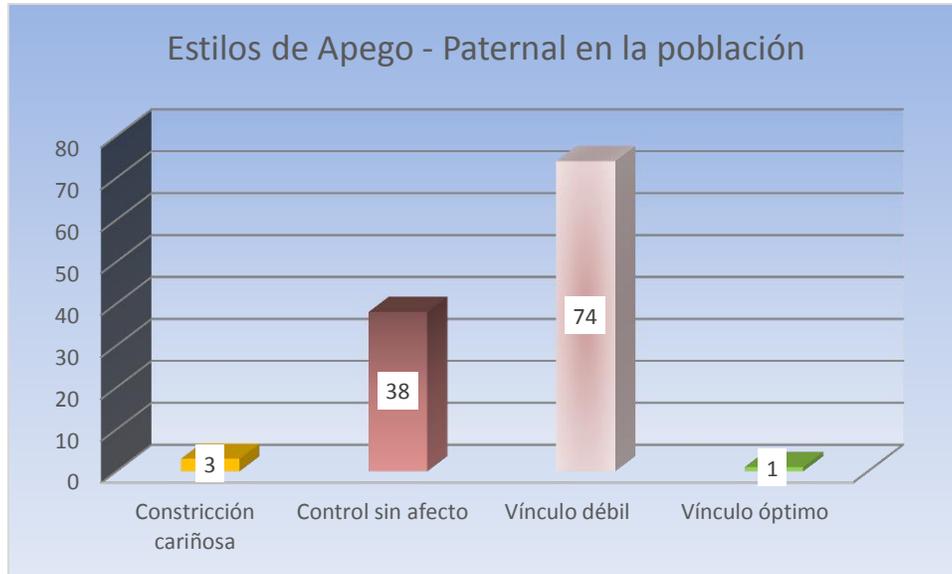


Figura 5: Estilos de apego paternal por parte de la población

Por otro lado en la descripción detallada de frecuencias y porcentajes que se muestra en la ilustración 5, se advierte que el porcentaje más alto entre estudiantes tanto varones como mujeres es de 63 % con un vínculo débil, seguido por 32,8% que contempla a control sin afecto, 2,6% constricción cariñosa y 0,9% que presentan un vínculo óptimo.

3.1.1.2. Estilos de apego maternal

Tabla 8: Puntajes de apego obtenidos sobre los estilos de apego maternal

		FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	Constricción cariñosa	0	0,0
2	Control sin afecto	59	50,9
3	Vínculo débil	57	49,1
4	Vínculo óptimo	0	0,0
		116	100,0
MEDIA DE PUNTAJES OBTENIDOS		17,71	12,17
		30,6⁶	12,5⁷

⁶ Para madres, la media de puntaje previsto para la categoría de afecto es de 30,6 (Y. Gomez, V. Vallejo, R. Zambrano, 2007)

Interpretación: dentro de los datos obtenidos se puede observar que predomina el control sin afecto.

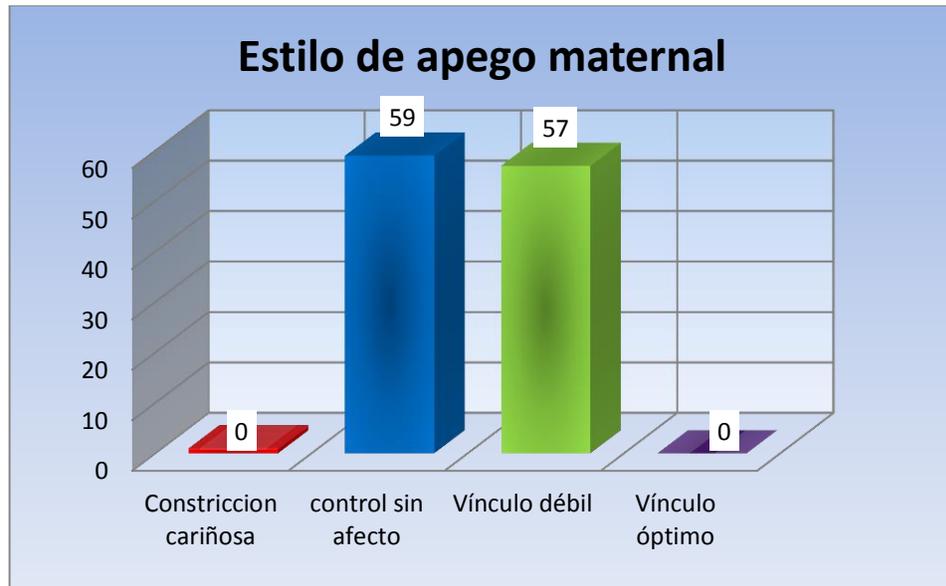


Figura 6: Estilo de apego maternal

En el análisis de frecuencia se puede observar que existe un porcentaje de 50,9% que presenta control sin afecto comprendida por 59 estudiantes, seguida por el vínculo débil que comprende el 49,1 %, teniendo una similitud de 0% el vínculo óptimo y constricción cariñosa.

3.1.2. Objetivo Específico 2

- Identificar los índices de violencia en el enamoramiento en los adolescentes de la Unidad Educativa Jesús Obrero de la Ciudad de El Alto.

⁷ Para padres, la media de puntaje previsto para la categoría de control es de 12.5 (Y. Gomez, V. Vallejo, R. Zambrano, 2007)

Tabla 9: Puntajes Obtenidos en la Prueba de Violencia en el Noviazgo

VALOR	PUNT. OBT.	FRECUENCIA	PORCENTAJE
RELACIÓN QUE NO PRESENTA VIOLENCIA	0	10	8,6
	1	13	11,2
	2	15	12,9
	3	21	18,1
	4	13	11,2
	5	9	7,8
			81
RELACIÓN CON PRIMERAS SEÑALES DE VIOLENCIA	6	8	6,9
	7	3	2,6
	8	6	5,2
	9	2	1,7
	10	2	1,7
	11	3	2,6
	12	3	2,6
	13	1	0,9
	14	2	1,7
	15	3	2,6
		33	28,4
RELACIÓN DE ABUSO	16	1	0,9
	17	1	0,9
		2	1,7
		116	100,0

- **Interpretación:** De acuerdo a la tabla Nro. 9 se puede advertir que el 69.8 % de la población a la cual se pudo aplicar los instrumentos no presenta situaciones de violencia, el 28,4 % presenta las primeras señales de violencia y 1.7% de la población tiene una relación con abuso.

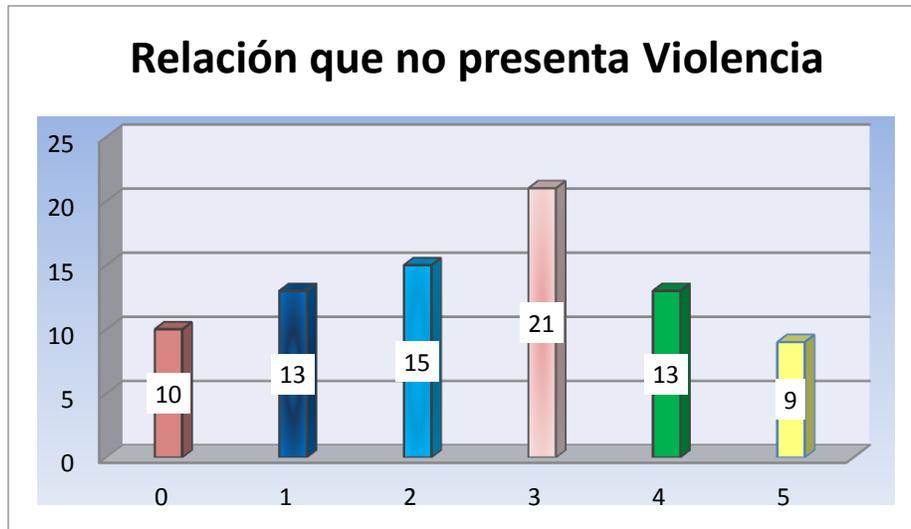


Figura 7: Frecuencias obtenidas bajo la categoría: Relación que no presenta Violencia

- **Interpretación:** De acuerdo a la siguiente tabla se puede advertir que la frecuencia se encuentra en 3 puntos comprendida por 21 estudiantes entre varones y mujeres, seguida de 15 estudiantes que obtuvieron una puntuación de 2, se encuentra a 13 estudiantes que tuvieron una puntuación de 1, y de la misma forma se encontró a 13 estudiantes que tuvieron una puntuación de 4, también se observa que 9 estudiantes alcanzaron una puntuación de 5 y 10 estudiantes entre varones y mujeres tuvieron la puntuación de 0, dentro de la escala de evaluación de violencia en el enamoramiento.



Figura 8: Frecuencias obtenidas bajo la categoría: Relación con primeras señales de violencia

- **Interpretación:** De acuerdo a la ilustración 7 se puede observar que la frecuencia se encuentra en las puntuaciones de 7,11,12,15 siendo estas preguntas alcanzadas por personas que oscilan en este rango, seguido de 8 personas que llegaron a la puntuación de 6 seguida de la preguntas 9,10,14 con una cantidad de 6 personas finalmente teniendo a 1 persona que llega a la puntuación de 13 , todas enmarcadas en el rango de relaciones con primeras señales de violencia en donde se identifica acumulación de tensión con tendencia al aumento de reacciones violentas.



Figura 9: Frecuencias obtenidas bajo la categoría: Relación de abuso

- **Interpretación:** En la ilustración 8 se puede observar que de acuerdo a las puntuaciones obtenidas se encuentra que 2 personas presentan una relación de abuso, una suma 16 puntos y la otra alcanzo 17 puntos dentro de la escala de puntuación de la prueba de violencia en el enamoramiento.

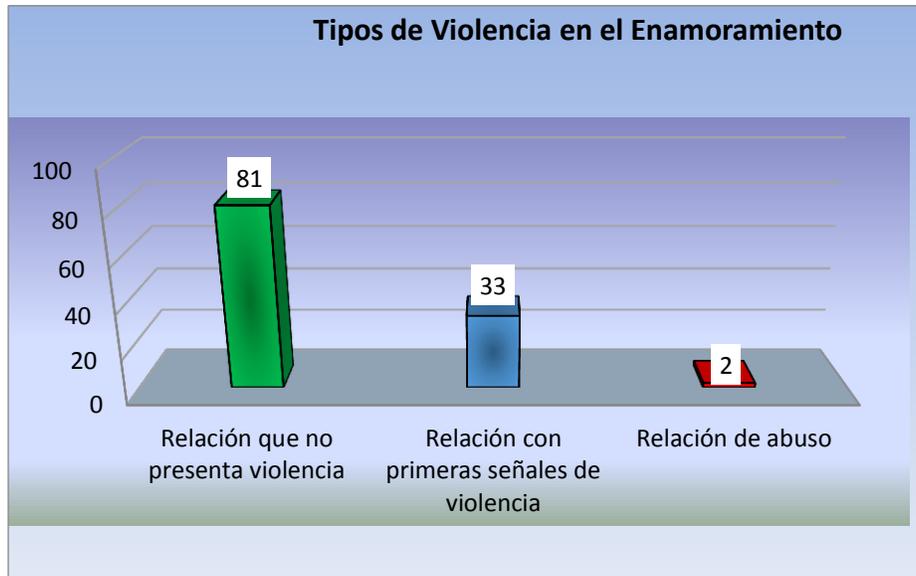


Figura 10: Frecuencias obtenidas de acuerdo a los tipos de violencia en el enamoramiento

- **Interpretación:** De acuerdo a la ilustración Nro. 9 se puede advertir que el 81% de la población tuvo o tiene una relación de enamoramiento que no presenta violencia , y el 33 % presentan una relación con primeras señales de violencia, teniendo finalmente un 2 % que tiene una relación de abuso.

3.1.3. Objetivo Especifico 3

- Determinar la correlación entre tipos de apego y la violencia en el enamoramiento, en los estudiantes del sexto grado del nivel secundaria de la Ciudad de El Alto, a través de los resultados generados en el proceso de investigación utilizando el estadístico de Pearson.

Tabla 10: *Correlación de variables dependiente e independiente*

Correlaciones

		VIOLENCIA EN EL ENAMORAMIENTO	AFECTO PATERNAL	CONTROL PATERNAL	AFECTO MATERNAL	CONTROL MATERNAL
VIOLENCIA EN EL ENAMORAMIENTO	Correlación de Pearson	1	-,696	-,455	-,768	,122
	Sig. (bilateral)		,085	,025	,070	,050
	N	35	35	35	35	35
AFECTO PATERNAL	Correlación de Pearson	-,696	1	,632	,301	,359
	Sig. (bilateral)	,085		,000	,079	,034
	N	35	35	35	35	35
CONTROL PATERNAL	Correlación de Pearson	-,455	,632	1	,344	,598
	Sig. (bilateral)	,025	,000		,043	,000
	N	35	35	35	35	35
AFECTO MATERNAL	Correlación de Pearson	-,768	,301	,344	1	,261
	Sig. (bilateral)	,070	,079	,043		,130
	N	35	35	35	35	35
CONTROL MATERNAL	Correlación de Pearson	,122	,359	,598	,261	1
	Sig. (bilateral)	,050	,034	,000	,130	
	N	35	35	35	35	35

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

Interpretación de la tabla de correlación

1. La tabla precedente nos permite establecer la correlación que existe entre las variables de enamoramiento y los tipos de vínculo paternal y maternal de los estudiantes. Entonces podemos describir lo siguiente:
 - a. Existe una correlación negativa considerable con el coeficiente de Pearson de $-.696$ entre la variable de afecto paternal y el índice de violencia en el enamoramiento lo cual puede ser interpretado que a mayor afecto paternal (Variable independiente) menor índice de violencia en el enamoramiento. Con un margen de certeza del 91.5% identificado en el nivel de significancia del $.085$ de los 35 casos expuestos.
 - b. Así también se identifica que existe una correlación negativa considerable de $-.768$ entre la variable independiente de afecto maternal y el índice de violencia en el enamoramiento esto puede ser también interpretado que a mayor afecto maternal es menor el índice de violencia en el enamoramiento. En dicha correlación el nivel de significancia es de $.070$.
 - c. Por otro lado existe un nivel de correlación negativa media a débil de $-.455$ entre la variable de control paternal y los indicadores de violencia en el enamoramiento con un nivel de significancia de $.025$ lo cual representa un 97.5% de veracidad de la referida correlación.

- d. En relación a las variables de control maternal y las señales de violencia que se puede presentar en el enamoramiento se establece un coeficiente de correlación positiva muy débil puesto que es de ,122 con un nivel de significancia del ,050 que nos permite establecer un 95% de seguridad de los datos.
2. Existe una correlación positiva considerable entre las variables de afecto paternal y control paternal al 0,632 en el coeficiente de Pearson con una probabilidad de error de 0 en los 35 casos en los cuales se identificaron violencia en el enamoramiento.
3. También se establece una correlación útil positiva media a las variables de control paternal y control maternal puesto que el coeficiente de correlación es de 0.598 con una probabilidad de que la correlación sea verdadera del 100%.

Para la interpretación de dichos datos se consideró aquellos 33 casos en los cuales se identificaron señales de violencia en una relación de enamoramiento y los dos casos en los cuales se identificó abuso. Tal como se muestra en la tabla Nro. 10, se puede establecer que en todos los casos en los que se identificaron señales de violencia la relación paternal y maternal son de control sin afecto o vínculo débil.

Tabla 11: Casos en los que se identificaron señales de violencia la relación paternal y maternal son de control sin afecto o vínculo débil.

	NRO CASO	RS. VIOLENCIA	TIPO DE RELACIÓN PATERNAL			TIPO DE RELACIÓN MATERNAL		
			T.T AFECTO	TT CONTROL	INTERPRETACIÓN	T.T. AFECTO	T.T. CONTROL	INTERPRETACIÓN
1	CASO 30	6	23	14	Control sin Afecto	8	17	Control sin afecto
2	CASO 46	6	21	13	Control sin Afecto	23	14	Control sin afecto
3	CASO 58	6	8	6	Vínculo débil	12	9	Vínculo débil
4	CASO 69	6	15	15	Control sin Afecto	15	16	Control sin afecto
5	CASO 72	6	13	10	Vínculo débil	15	10	Vínculo débil
6	CASO 92	6	19	12	Control sin Afecto	21	13	Control sin afecto
7	CASO 103	6	18	20	Control sin Afecto	19	16	Control sin afecto
8	CASO 109	6	9	4	Vínculo débil	9	8	Vínculo débil
9	CASO 28	7	9	8	Vínculo débil	25	13	Control sin afecto
10	CASO 67	7	14	5	Vínculo débil	22	6	Vínculo débil
11	CASO 77	7	15	13	Control sin Afecto	15	13	Control sin afecto
12	CASO 37	8	24	12	Control sin Afecto	23	9	Vínculo débil
13	CASO 65	8	20	16	Control sin Afecto	22	16	Control sin afecto
14	CASO 73	8	22	14	Control sin Afecto	21	16	Control sin afecto
15	CASO 76	8	18	9	Vínculo débil	23	12	Vínculo débil
16	CASO 83	8	2	8	Vínculo débil	21	14	Control sin afecto
17	CASO 102	8	16	10	Vínculo débil	17	10	Vínculo débil
18	CASO 87	9	17	12	Control sin Afecto	17	8	Vínculo débil
19	CASO 111	9	11	9	Vínculo débil	11	9	Vínculo débil
20	CASO 105	10	24	15	Control sin Afecto	19	14	Control sin afecto
21	CASO 110	10	17	3	Vínculo débil	10	13	Control sin afecto
22	CASO 32	11	14	9	Vínculo débil	15	17	Control sin afecto
23	CASO 43	11	1	6	Vínculo débil	11	11	Vínculo débil
24	CASO 106	11	7	5	Vínculo débil	16	9	Vínculo débil
25	CASO 34	12	0	0	Vínculo débil	17	16	Control sin afecto
26	CASO 42	12	7	15	Control sin Afecto	20	18	Control sin afecto
27	CASO 104	12	20	15	Control sin Afecto	22	13	Control sin afecto
28	CASO 107	13	22	13	Control sin Afecto	20	20	Control sin afecto
29	CASO 45	14	13	20	Control sin Afecto	16	19	Control sin afecto
30	CASO 75	14	3	6	Vínculo débil	5	5	Vínculo débil
31	CASO 33	15	0	0	Vínculo débil	11	8	Vínculo débil
32	CASO 71	15	1	7	Vínculo débil	24	9	Vínculo débil
33	CASO 74	15	10	16	Control sin Afecto	18	15	Control sin afecto
34	CASO 35	16	17	11	Vínculo débil	17	13	Control sin afecto
35	CASO 31	17	20	14	Control sin Afecto	18	17	Control sin afecto

RELACION DE NOVIAZGO CON PRIMERAS SEÑALES DE VIOLENCIA

ABUSO

Tabla 12: Prueba de hipótesis de investigación entre tipos de apego y violencia en el enamoramiento

Tipos de apego	Coeficiente de correlación	Coeficiente de determinación
Afecto paternal	-0,696	r ² : 0,48
Afecto maternal	-0,768	r ² : 0,58
Control paternal	-0,455	r ² : 0,20
Control maternal	0,122	r ² : 0,014884

A partir de la correlación entre las variables “Tipos de apego” y “violencia en el enamoramiento adolescente” calculamos el coeficiente de determinación el cual indica que:

- * El 48 % de la variabilidad de violencia en el enamoramiento es explicado por el afecto paternal
- * El 58% de la variabilidad de violencia en el enamoramiento depende del afecto maternal
- * El 20 % de la variabilidad de violencia en el enamoramiento es justificado por la variable control paternal.
- * El 1% de la variabilidad de violencia en el enamoramiento es comprendido por la variable control maternal.

➤ **Resultados de acuerdo al Objetivo General de Investigación:**

Después de realizar el análisis de los resultados obtenidos de los sujetos evaluados se puede llegar a la conclusión de que existe una relación inversamente proporcional en relación a la variable tipos de apego y violencia en el enamoramiento, en donde se observa que a menor relación afectiva positiva existe un mayor índice de violencia, identificada en los estudiantes de 6to grado de secundaria de la unidad educativa “Jesús Obrero”.

Puesto que las relaciones vinculares con los padres o cuidadores son distantes teniendo una repercusión en la percepción de los adolescentes en relación a la violencia la cual no es visibilizada y es normalizada en su interacción con la pareja, siendo la misma justificada y tolerada.

4. Prueba de fiabilidad de las pruebas

4.1. Prueba de Apego

Tabla 13: Análisis de fiabilidad - Prueba de Apego

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	175	99,4
	Excluido ^a	1	,6
	Total	176	100,0

La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Tabla 14: Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cron Bach	Alfa de Cron Bach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,921	,919	50

- **Interpretación:** para la valides de la prueba se utilizó el alfa de cron Bach que alcanza ,919 lo cual indica que tiene mayor consistencia teniendo un rango de fiabilidad ya que sobrepasa el ,8 y no es mayor a 1.

4.2. Prueba de Violencia en el enamoramiento

Tabla 15: Análisis de fiabilidad - Prueba de Violencia

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	176	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	176	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Tabla 16: Estadísticas de fiabilidad

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,883	,896	20

- **Interpretación:** en el alfa de cron Bach alcanza ,896 lo cual indica que tiene mayor consistencia teniendo un rango de fiabilidad que sobrepasa el ,8 y no mayor a 1 dando validez al instrumento.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

1. Análisis General y discusión

El estudio de los tipos de apego y la violencia en el enamoramiento adolescente, como se planteó en los capítulos precedentes a los resultados, son de importancia, ya que la comprensión de los mismos podrá ayudar a que el individuo en su desarrollo pueda enfrentar situaciones que conllevaran decisiones y acciones ya sean asertivas, dependientes, evitativas o violentas en el marco de la búsqueda y mantenimiento de relaciones tanto afectivas familiares, sentimentales como sociales ya que influyen en la percepción y respuesta del ser humano en su interacción con el contexto.

A partir de los resultados obtenidos de los sujetos evaluados se puede llegar a la conclusión de que existe una relación inversamente proporcional en relación a la variable tipos de apego y violencia en el enamoramiento, en donde se observa que a mayor relación afectiva positiva existe un menor índice de violencia.

Estos resultados guardan relación con lo sostenido por (Hermosa Velasco H. X., 2008) en donde en su investigación evidencio “el papel relevante que los padres juegan en los factores que componen el bienestar psicológico en los esquemas relacionales que este genera para las relaciones afectivo- sociales posteriores de la persona”, en su investigación se aclara y confirma que la dinámica familiar de los padres termina exteriorizándose a través de la conducta conflictiva de los hijos o hijas, y en la dificultad de establecer y mantener adecuados vínculos dentro de su entorno educativo socio laboral, y principalmente en las nuevas familias constituidas por ellos y ellas.

Papalia, et. al., (2011) y Riso (2003) también mencionan la importancia de la aceptación, atención, protección, apoyo, cuidado, amor, etc. que se debe brindar para crear seguridad en el niño desde la gestación, seguida del nacimiento y desarrollo pasando por la niñez adolescencia y la edad adulta en su continuo desarrollo puesto que el ser humano es un ser social el cual no puede desvincularse de su medio puesto que interactúa con el mismo.

Se ha comprendido también que el modelo representacional se va a construir a partir de las relaciones con las figuras de apego ya sean los padres o cuidadores y va a guiar al individuo para interpretar en base a ello las acciones e intenciones de los demás dando así una respuesta plasmada en su conducta en la interacción con el medio, el apego y su relación de temor o seguridad no se quedan en el pasado si no que están presentes en la actualidad en el continuo del individuo.

Dentro de los resultados obtenidos en relación a tipos de apego en donde los padres obtuvieron puntuaciones altas en relación a vínculo débil comprendidos por un porcentaje de 63,8 %, presentando un control sin afecto de 32,8% teniendo personas que presentan una relación de constricción cariñosa de 2,6 %, y solamente una persona identifica su relación parental óptima.

En contraste los puntajes obtenidos en la relación con la madre y los estilos de apego identificados se encuentra un vínculo débil de 49,1 % y control sin afecto que alcanza el 50,9 % no identificándose una relación de constricción cariñosa ni la existencia de un vínculo óptimo dentro de la percepción de los evaluados en relación a la actitud frente a la madre.

Relacionando los tipos de apego predominante tanto en los padres y las madres presentan el vínculo débil en ambos casos aunque con diferentes porcentajes, caracterizándose por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, al mismo tiempo favorecen la independencia y la autonomía, entendido como apego inseguro evitativo, a raíz de ello se puede inferir que la

respuesta que se dio en la infancia fue que el niño/a no llora durante la separación evita e ignora activamente a la figura de apego y durante el reencuentro hubo escasa cercanía y búsqueda de contacto, no hay señales de angustia ni de ira se centra en los juguetes o en el ambiente durante toda la interacción con su cuidador(cuando se separa de los padres mira para otra dirección se muestra distraído y vuelve a reencontrarse con los padres a quienes no muestra entusiasmo los ignora, la madre, padre o cuidador no lo ayudaron en momentos de estrés y ese aspecto fue interiorizado, por ello muestra poco malestar en la separación , pueden ser muy sociables con los extraños muestran una conducta exploratoria activa es así que podemos inferir que habiendo situaciones de agresión los padres son considerados fríos y poco accesibles, ya en la relación misma características como el control y la poca comunicación hacen que sean referentes de actitudes normales dentro de la interacción con el otro ya que esas actitudes son normalizadas con y hacia la pareja sentimental teniendo una relación fría condicionada que puede tener actitudes violentas no identificadas y minimizadas.

La percepción que se tendrá sobre las relaciones sentimentales será negativa negando la existencia del amor y esperando ser abandonado en cualquier momento teniendo una actitud poco afectiva hacia la pareja, defendiéndose del medio hostil que considera que es el mundo, prefiriendo alejarse para no enfrentar ningún tipo de desilusión, recordando siempre el miedo a la soledad y la humillación y maltrato recibido en la infancia.

La cercanía no es importante para las personas con este tipo de apego, necesitan espacio físico y personal no les gusta la intromisión de nadie en su espacio puesto que limita bien su territorio personal, evita el relacionamiento social, tiene clara la idea de una relación sentimental y se cierra en esa idea, no expresan sus emociones lo cual no significa que no las tenga pero si le es muy difícil exteriorizarla y verbalizarla prefiriendo reprimir estos sentimientos, prefieren la soledad y las relaciones pasajeras precisamente para evitar el dolor en la separación.

En las relaciones sentimentales son los fríos indiferentes en donde la no verbalización y expresión de emociones causara conflictos en la pareja, siendo distante, poco accesible y con ideas negativas acerca de la relación su actuar repercutirá en la autoestima de la pareja y normalizara las acciones agresivas no verbales.

En segundo lugar tenemos al control sin afecto, donde predomina el bajo afecto y alto control en donde podemos inferir que existe una relación de los adolescentes frente a las relaciones de pareja en donde el control sin afecto es entendido como un apego inseguro ambivalente caracterizado por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia al mismo tiempo ya que los padres son controladores, intrusivos teniendo contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma, como reacción del individuo presentara siempre el temor al abandono, se mantienen cerca de los padres es por ello que exploran muy poco se inquietan mucho con la separación pero se resisten al contacto presentan baja autoestima y poca seguridad en sus decisiones y acciones.

En sus relaciones sentimentales pueden llegar a ser celosos, controladores, inseguros, con baja tolerancia a la frustración, inmaduros emocionales, no tolerantes ya sean agresivos para mantener la proximidad, o tolerantes frente a las agresiones por el temor a no poder continuar solos sin la pareja, necesitan constantemente la confirmación del afecto del otro debido a la inseguridad, las actitudes violentas por mantener y dudar del afecto del otro pueden ir en aumento cada vez que se presente debido a la tolerancia y normalización de la misma.

Se pudo observar que de la totalidad de estudiantes entre varones y mujeres existe una cantidad significativa que alcanza el 34.1%, que equivale a 60 personas quienes no tienen ni han tenido un enamorado o enamorada durante los años de estudio en el colegio, evitando y no tomando en cuenta la posibilidad de tener una relación sentimental debido a verlo como inadecuado para su edad por estar en el colegio considerando que la etapa de enamoramiento solo debe darse en edades arriba de los 18 años o cuando ya hayan terminado la universidad teniendo

ya una carrera universitaria, indicando además que no es necesario tener una relación sentimental debido a que tienen otras actividades que ocupan su tiempo considerando que una relación de pareja es perjudicial e irrelevante, si tomamos en cuenta el tipo de apego que presentan en su totalidad la población evaluada encontramos que la mayoría presenta un apego inseguro en donde prima el control sin afecto en donde la inestabilidad, la poca seguridad y la dependencia van de la mano siendo en su interacción huidizos en las posibles relaciones sentimentales en donde son autosuficientes se encierran en sí mismos evitan las relaciones íntimas y las compensan con otras actividades no sociales de esa forma eluden la ansiedad, se tiene temor e inseguridad no siendo autónomos en sus decisiones siendo controlados y sobreprotegidos al mismo tiempo su autoestima es minimizada lo cual es un factor determinante a la hora de formar una relación sentimental ya que el vínculo familiar es intrusivo controlador y frío emocionalmente, tomando en cuenta que también se presenta un vínculo en el cual es negligente indiferente y promueve la autonomía el cual también es un factor de riesgo debido a las respuestas emocionales que se pueden dar en una relación de pareja en donde puede llegar a normalizar la violencia, no pudiendo ser identificada, llegando a justificarla y tolerarla debido a que no se llega a verbalizar los posibles hechos de violencia.

Después de los resultados obtenidos se puede observar que existe mayor número de personas de sexo femenino en relación al sexo masculino ya que las mismas alcanzan un porcentaje mayor al 61,4% equivalente a 108 señoritas, y en donde los varones comprenden un 38,6 equivalente a 68 estudiantes de toda la población evaluada, la cual muestra que no existe paridad en el grado, se observa también que las edades comprendidas en la población alcanzan la edad de 18 años entre varones y mujeres teniendo a su vez una población que cuenta con estudiantes de 17 años que abarcan más del 40% y en menor número estudiantes de 16 años y también de 19 años que cursan el sexto grado de secundaria de la Unidad Educativa.

Dentro de la prueba de violencia en el enamoramiento se presenta 81 personas cuyos resultados indican no tener una relación sentimental violenta, sin embargo analizando la frecuencia obtenida en los ítems y las respuestas halladas se puede identificar que si bien no

existe una relación violenta solo los diferencia en la sumatoria de 2 a 3 puntos para identificarse en una relación con las primeras señales de violencia, tomando en cuenta que las situaciones violentas no son reconocidas e identificadas por los adolescentes debido a los vínculos débiles encontrados se puede inferir que las relaciones pueden estar pasando por etapas de agresión no reconocidas ni verbalizadas, puesto que la relación y vínculo afectivo en la familia es poco accesible y presenta situaciones de riesgo en el adolescente.

Los resultados obtenidos en el cuestionario de violencia indica que existe una cantidad de 33 estudiantes que identificaron señales de violencia en su relación, y dos personas que si presentan una relación de abuso, dentro de esta sumatoria se observa que la relación violenta presenta un porcentaje significativo debió a que se trataría de 35 estudiantes que están atravesando una relación violenta cuyo nivel y grado de agresión podría aumentar con el tiempo teniendo resultados nefastos para la pareja y a la vez esto se replicaría con otras parejas sentimentales debido a que la violencia se repite e incrementa.

En relación a los datos obtenidos se puede establecer que en todos los casos en los que se identificaron señales de violencia la relación paterna y materna son de control sin afecto o vínculo débil.

La correlación entre las variables tipos de apego y violencia en el enamoramiento se visibiliza a partir de la observación y análisis de las relaciones que presentan los estudiantes debido a que al presentar figuras de apego inestables controladoras o indiferentes, se tiende a tener relaciones sentimentales donde no se reconoce la violencia y se normaliza la misma, por el contrario evitar cualquier situación que resulte estresante y que conlleve sufrimiento crea un mecanismo de defensa tan fuerte como la represión e inhibición frente al contacto emocional con otra persona.

Un distanciamiento y evitación de una relación de pareja así como tener una relación sentimental en donde no se perciba señales de violencia por temor o inseguridad son conductas tolerantes y evitativas que van creciendo y se normalizan dando como resultado posibles feminicidios, asesinatos, agresiones, reacciones celotípicas, actitudes auto lesivas etc. En los individuos que al verse en la necesidad de mantener la proximidad y por no tolerar el abandono tienen actitudes negativas de agresión o de sumisión dependiente y codependiente.

Frente a los datos obtenidos se puede inferir que a menor relacionamiento afectivo y vínculo débil con los padres o cuidadores existe un mayor índice de violencia.

2. Conclusiones

En la investigación presentada se logró identificar situaciones de violencia dentro de las relaciones sentimentales que presentan los estudiantes, se identificó también relaciones distantes y de control de los padres hacia los hijos en donde podemos inferir que los estudiantes no reconocen situaciones o actos de violencia en su relación debido a que se ha interiorizado actitudes y sentimientos de evasión negligencia y abandono desde la infancia.

La violencia en la pareja si bien en un porcentaje mayor se observa las relaciones sin señales de violencia al analizar los puntajes obtenidos en relación a las preguntas se identifica acciones que presentan primeras señales de violencia las cuales a futuro pueden incrementar.

Las relaciones que presentan violencia y son identificadas alcanzan un porcentaje significativo tomando en cuenta que fueron medidas durante la etapa estudiantil la cual tiende a incrementar dentro del desarrollo e interacción a futuro en sus posibles relaciones sentimentales.

Los resultados muestran que existe una correlación negativa considerable de afecto paternal y el índice de violencia en el enamoramiento lo cual indica que a mayor afecto paternal menor índice de violencia en el enamoramiento.

Así también se identifica que existe una correlación negativa considerable entre la variable independiente de afecto maternal y el índice de violencia en el enamoramiento esto indica que a mayor afecto maternal es menor el índice de violencia en el enamoramiento.

Se establece que en todos los casos en los que se identificaron señales de violencia la relación paternal y maternal son de control sin afecto o vínculo débil.

La relación con los padres es importante en el proceso de desarrollo del individuo y repercutirá en la interacción con el medio a nivel de relacionamiento ya sea social o afectivo, puesto que el sentimiento de indefensión estará presente en los adolescentes teniendo actitudes tolerantes o agresivas de control al sentir que la figura de apego en este caso la pareja pueda alejarse, teniendo por el otro lado la tolerancia a situaciones de agresión o evitación por el temor a enfrentar un estado de indefensión y soledad.

La negligencia el abandono la omisión hacia los niños también repercute en el desarrollo intelectual puesto que al no presentarse estimulación desde de la infancia se cortaran habilidades, desarrollo intelectual y también motor que forman parte del desarrollo del niño, el lenguaje la atención y la memoria también son afectados por el distanciamiento afectivo de los padres o cuidadores.

La inseguridad, baja autoestima, falta de iniciativa y baja tolerancia a la frustración son el resultado de las relaciones distantes y ausencia de los padres.

La violencia puede llegar a ser normalizada y disfrazada siendo tomada como muestra de cariño y atención , al no tener un parámetro afectivo adecuado debido a que se vivió en el maltrato y abandono, teniendo también por el otro lado la identificación con el agresor en la cual abra actitudes de compensación frente a la agresión o réplica de la agresión considerando así encontrarse en un ambiente seguro debido a que se vivió en violencia desde la infancia no pudiendo identificar un estado seguro e independiente.

Las percepciones erróneas pueden ser modificadas, se pueden crear nuevas estrategias de afrontamiento frente a situaciones difíciles y crear mecanismos de prevención en base al reconocimiento la autonomía y la autovaloración.

Los instrumentos para medir los tipos de apego aplicados en la etapa educativa y el trabajo en base a las demandas identificadas ayudaran a prevenir y modificar actitudes violentas.

La violencia en el enamoramiento debe ser visibilizada puesto que las investigaciones que se realizan van dirigidas a parejas ya establecidas ya sean de convivencia o de matrimonio, se debe trabajar desde etapas tempranas para erradicar estas actitudes negativas.

La importancia del apego en los adolescentes es vital ya que en esta etapa se pueden crear nuevos esquemas y estructuras que vayan encaminadas hacia la autonomía, la tolerancia, la independencia, la aceptación, la forma en que se gestionan emociones, y la verbalización y resolución de conflictos para alcanzar un desarrollo pleno del individuo estimulando la autoestima, la libertad y la relación emocional segura con la familia y los pares.

3. Recomendaciones

La presente investigación de inicio tuvo una visión integral en relación a los factores que intervienen en la interacción familiar y los vínculos que se forjan y afianzan en el proceso de desarrollo en base a esquemas previos, el particular interés de la presente investigación es generar argumentos que integren los aspectos identificados para coadyuvar en la formación de una persona y su interacción con el medio que lo rodea tanto social como familiar.

La relación de las variables presentadas debe ser tomada en pro de la lucha contra la violencia y así prevenir situaciones que en el transcurso del tiempo pueden desencadenar en situaciones lamentables e irreversibles tanto para la familia como para la sociedad.

Se debe tomar en cuenta que la violencia inicia en casa y que no es visibilizado por la sociedad y por los protagonistas de relaciones sentimentales adolescentes, las estrategias a tomar deben ser orientadas y guiadas hacia la asertividad, comunicación, asunción de responsabilidades y actitud frente a la ruptura sentimental, y gestionar emociones, tomando acciones y decisiones que no afecten a la pareja ni a sí mismo.

Se recomienda:

- Después de los datos obtenidos y viendo la importancia de las relaciones afectivas, la interacción, el vínculo, y la construcción de los lazos y sentimientos de seguridad en las personas se recomienda que se realicen programas, talleres donde se deben crear espacios de interacción, información y concientización de estos aspectos desde la etapa de la concepción en el embarazo siendo parte de la orientación en centros de salud dirigido a los padres y madres que esperan la llegada de un niño, orientando acerca de la importancia de la seguridad y cuidado que se debe dar a la madre y que este repercutirá en el bebé, involucrando la participación activa del padre.
- Orientar y trabajar con el personal de salud sobre la importancia de los lazos parentales para que ellos repliquen y trabajen de manera conjunta con las futuras familias que albergaran a un nuevo miembro en su familia.
- Crear espacios de información con el personal que trabajara con niños en las guarderías, para que se visibilice la importancia de las relaciones afectivas durante el periodo de separación con los padres puesto que será el segundo medio social al cual acudirá el niño o niña y donde cimentara sus primeras interacciones con un medio diferente al de su hogar.
- Realizar talleres en las unidades educativas desde las escuelas y los grados de inicial y primaria por edades tanto para padres como para hijos para afianzar lazos en la infancia y continuando en la educación secundaria.

- En la etapa inicial se deben crear rincones de integración y comunicación asertiva con los niños y padres de familia
- En el nivel secundario se debe reforzar la información acerca de la importancia de la comunicación asertividad y resolución de conflictos a nivel emocional, reconociendo situaciones de violencia ya en la relación sentimental de pareja.
- Informar acerca de la importancia de la comunicación, la escucha activa, el impacto del juicio y prejuicio que se da de padres a hijos frente a situaciones adversas, orientar sobre el control y manipulación emocional debido a que se pudo corroborar que las relaciones paterno maternas con los hijos se identifican el control sin comunicación y afecto puesto que estos son factores que llevan a normalizar y tolerar las relaciones violentas, y la violencia en sí.
- También realizar actividades de información dirigida a los docentes de curso de los diferentes niveles de inicial, primaria y secundaria para que así se pueda trabajar de manera activa y conjunta para evitar situaciones de violencia y crear juntos una visión de respeto hacia uno mismo y los demás.
- En el área de formación a nivel superior se recomienda reforzar la información hacia el apego para formar vínculos y transformar las situaciones adversas en oportunidades de cambio entre los individuos para ser replicados en las diferentes áreas laborales de la carrera de psicología, tomando en cuenta la importancia de las neurociencias y su impacto en la construcción de esquemas de pensamiento en el comportamiento visión y actitud del individuo en su medio.
- La información en relación a las señales de violencia que no son identificadas deben ser dadas a conocer a los adolescentes y padres puesto que no pueden diferenciar entre el control y el cuidado, siendo está con el tiempo justificada y normalizada no reconociendo que son actitudes violentas.

- Realizar actividades que fomenten la verbalización emocional, que ayuden a exteriorizar los sentimientos que se reprimen y son exteriorizados por medio de las autolesiones en donde se busca desahogar los sentimientos de soledad, temor, ansiedad etc., siendo estos nocivos y agresivos hacia uno mismo.
- Orientación acerca de la negociación mediatizada, la empatía, el perdón y la resolución de conflictos basada en el dialogo.
- Combinar la pedagogía en la lucha contra la violencia
- Crear espacios en donde el individuo pueda modificar sus percepciones acerca de la autonomía evitando ingresar en posibles relaciones dependientes hacia la pareja o la familia.
- Orientar en relación a la dependencia y codependencia afectiva que puede existir en una relación de pareja, familiar, o de amistad ya que son consecuencias de los vínculos débiles o ausentes adquiridos desde la etapa prenatal hasta la edad adulta del individuo.

Bibliografía

Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss*. New York: Basic Books.

Papalia, D. E., Wendkos Old, S., & Duskin Feldman, R. (2011). *Desarrollo humano*. Mexico: McGrawHill.

(2019, Septiembre 1). Retrieved from https://www.tendencias21.net/La-violencia-en-parejas-adolescentes-es-sutil-y-se-ejerce-a-traves-de-las-nuevas-tecnologias_a38574.

El amor en la adolescencia. (2019, Septiembre 1). Retrieved from http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup99/rup99-varela.pdf

Psicoanálisis y lazo social: enamoramiento, identificación y transferencia. (2019, enero 21). Retrieved from <https://www.yumpu.com/es/document/view/13080274/enamoramiento-identificacion-y-transferencia-psicoanalisis-freud-1>

Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión del ciclo de la violencia. (2019, enero 20). Retrieved from <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v29i118.16008>

Abduca, L., Perez, v., & Ainora, J. M. (2019, agosto 5). *La violencia invisible: la "normalización" del castigo en los procesos de socialización*. Retrieved from <https://www.aacademica.org/000-024/42.pdf>

ABI. (2020, Agosto 24). *FELCV registra 18.464 casos de violencia contra la mujer y 83 feminicidios*. Retrieved Noviembre 20, 2020, from https://www1.abi.bo/abi_/?i=455020: https://www1.abi.bo/abi_/?i=455020

Aizpitarte, A. (2019, Septiembre 1). *La violencia en parejas adolescentes es sutil y se ejerce a través de las nuevas tecnologías*. Retrieved from https://www.tendencias21.net/La-violencia-en-parejas-adolescentes-es-sutil-y-se-ejerce-a-traves-de-las-nuevas-tecnologias_a38574.html

Alveroni, F. (1996). *Enamoramiento y amor*. Barcelona: Gedisa.

Anna Buchheim, H. K. (2014, Enero 9). *Modelos de cambio en la psicoterapia de los transtornos límite de personalidad*. Retrieved Octubre 22, 2020, from Google academico:
https://scholar.google.com.bo/scholar?q=Models+of+Change+in+the+Psychotherapy+of+Borderline+Personality+Disorders&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholar

Anna Buchheim, K. H. (2009, Noviembre 18). *Calidad del apego en prematuros de muy bajo peso al nacer lactantes en relación con las representaciones de apego materno*. Retrieved octubre 23, 2020, from <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s115327922par05041>

Anna Buchheim, M. G. (2016, marzo 26). *Evaluación de las representaciones del apego en los adolescentes: validación discriminadora del sistema de imágenes proyectivas del apego adulto*. Retrieved octubre 21, 2020, from
https://scholar.google.com.bo/scholar?q=Assessing+Attachment+Representations+in+Adolescents:+Discriminant+Validation+of+the+Adult+Attachment+Projective+Picture+System&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholar

Ayuda en acción. (2020, Octubre 26). *Cifras y datos de violencia de género en el mundo 2020*. Retrieved from <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/mujer/violencia-genero-cifras/>:
<https://ayudaenaccion.org/ong/blog/mujer/violencia-genero-cifras/>

Bolivia, M. N. (2020, 03 02). 26 feminicidios en el 2020. (J. C. Monrroy, Interviewer)

Cabrera Meneces, L. E. Estilos de apego y sintomatología depresiva, en mujeres adolescentes que han sido víctimas de trata sexual albergadas en el centro diagnóstico terapia mujeres de la ciudad de La Paz. (*Tesis de licenciatura*). Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

Campos, A. L. (2019, Agosto 1). *Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia*. Retrieved from
https://www.unicef.org/bolivia/056_NeurocienciaFINAL_LR.pdf

Capiona, I. F. (2019). *Dependencia emocional y violencia intrafamiliar hacia mujeres de la fundación ser familia*. La Paz.

- CEPAL. (2019, Noviembre 25). *Solo en 2018 al menos 3.529 mujeres fueron víctimas de feminicidio en 25 países de América Latina y el Caribe: CEPAL*. Retrieved from [https://www.cepal.org/es/comunicados/solo-2018-al-menos-3529-mujeres-fueron-victimas-feminicidio-25-paises-america-latina#:~:text=logo_675.jpg,y%20el%20Caribe%20\(CEPAL\).:](https://www.cepal.org/es/comunicados/solo-2018-al-menos-3529-mujeres-fueron-victimas-feminicidio-25-paises-america-latina#:~:text=logo_675.jpg,y%20el%20Caribe%20(CEPAL).:https://www.cepal.org/es/comunicados/solo-2018-al-menos-3529-mujeres-fueron-victimas-feminicidio-25-paises-america-latina#:~:text=logo_675.jpg,y%20el%20Caribe%20(CEPAL).)
[https://www.cepal.org/es/comunicados/solo-2018-al-menos-3529-mujeres-fueron-victimas-feminicidio-25-paises-america-latina#:~:text=logo_675.jpg,y%20el%20Caribe%20\(CEPAL\).](https://www.cepal.org/es/comunicados/solo-2018-al-menos-3529-mujeres-fueron-victimas-feminicidio-25-paises-america-latina#:~:text=logo_675.jpg,y%20el%20Caribe%20(CEPAL).)
- Chóliz, M. (2018, Septiembre 29). *psicología de la emoción: el proceso emocional*. Retrieved from www.uv.es/=choliz
- Cohen, D. (2019, Enero 10). *XXI Jornadas de Neurociencia y uso racional de psicofarmacos Neurobiología del apego en trastorno límite de la personalidad*. Retrieved from <https://docplayer.es/50243307-Neurobiologia-del-apego-en-el-trastorno-limite-de-la-personalidad.html>
- Dispenza, J. (2012). *Deja de ser tú*. Barcelona: Urano.
- Dommett, E. (2019, Enero 12). *Ciencias relativas al cerebro y la conducta*. Retrieved from <https://bernardvanleer.org/app/uploads/2016/03/El-cerebro-en-desarrollo-0131.pdf>
- Elisa Balbi, E. B. (2012). *Adolescentes violentos*. Barcelona: Herder Editorial S. L.
- Erbol. (2019, Septiembre 5). *Siegan la vida de jóvenes mujeres en yamparaez y el alto*. Retrieved from https://erbol.com.bo/noticia/seguridad/08072019/siegan_la_vida_de_jovenes_mujeres_en_yamparaez_y_el_alto
- Feeney, J., & Noller, P. (2001). *Apego adulto*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Fernández Galindo, M. (2002). *TEORÍA DEL APEGO Y PSICOANÁLISIS. CUADERNOS DE PSIQUIATRÍA Y PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE*, 9.
- Galassi, J. G., & Corre, B. (2019, agosto 30). *La teoría de la autopoyesis y su aplicación en las ciencias sociales*. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/101/10101203.pdf>

- García Repiso, A. (2019, enero 21). *Apego en la adolescencia : concepto, evaluación y psicoterapia*. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766005.pdf>
- Gonzales Carrillo, M. (2018, noviembre 24). *Violencia en el noviazgo*. Retrieved from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722018000300042&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Grupo tecnico de genero . (2019, Septiembre 1). *Formas de violencia reconocida en la ley 348*. Retrieved from http://www.nu.org.bo/wp-content/uploads/2017/04/1_Cartilla-16-formas-de-violencia-reconocidas-en-la-ley-348_ONU-Mujeres.pdf
- Hermosa Velasco, H. Estilos parentales, estilo de apego y bienestar psicologico en mujeres casadas y mujeres divorciadas. (*Tesis de Licenciatura*). Universida Mayor de San Andres, La Paz.
- Hermosa Velasco, H. X. Estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicologico en mujeres casadas y mujere divorciadas. (*Tesis de licenciatura*). Universidad Mayor de San Andres, La Paz.
- I.N.E. (2019, agosto 5). *Encuesta de Prevalencia y Caracteristicas de la Violencia contra las Mujeres 2016 Resultados*. Retrieved from www.ine.gob.bo
- Instituto aguas calentenses de las mujeres. (n.d.). *Manual del taller : Noviazgo entre adolescentes*. Retrieved from iam@aguascalientes.gob.mx noviazgo entre adolescentes programa: iam@aguascalientes.gob.mxx
- Jung, C. G. (2002). *Los arquetipos y el inconsciente colectivo*. Madrid: Trotta.
- Karl Heinz Brisch, D. B. (2020, Octubre 20). Retrieved from www.
- La izquierda diario. (2019, Septiembre 5). *Violencia de género en Bolivia, entre utopías y autopsias*. Retrieved from <http://www.laizquierdadiario.com.bo/Violencia-de-genero-en-Bolivia-entre-utopias-y-autopsias>
- La Razón. (2019, Agosto 5). *Bolivia ocupa el primer lugar en violencia en Latinoamérica y el primer lugar en feminicidios en Sudamérica*. Retrieved from <http://m.la->

razon.com/ciudades/seguridad_ciudadana/Bolivia-primero-violencia-genero-femicidios_0_3156284343.html

Lafuente Benaches, M. J., & Cantero Lopez, M. J. (2010). *Vinculaciones afectivas*. Madrid: Piramide.

López Pajares, M. (2016, Mayo S.f.). *Facultad de ciencias humanas y sociales Influencias del apego y psicopatología*. Retrieved from https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/13485/TFM000509.pdf%3Fsequence%3D1&ved=2ahUKEwjR74uBicLKAhWRzlkKHfShB4lQFjACegQIBxAB&usg=AOvVgaw3Wh0Rff_blhDafhrA5_NW0

Lopez, F., Etxebarria, I., Fuentes, M., & Ortiz, M. (2000, Enero). *Desarrollo moral*. Retrieved from https://researchgate/publication/264909297_Etxebarria_I_1999_Desarrollo_moral_En_F_Lopez_I_Etxebarria_M_J_Fuentes_y_M_J_Ortiz_Coor_Desarrollo_afectivo_y_social_pp_181-209_Madrid_Piramide_-reeditado_en_2000_2001_2003_2005_2008_y_2010_ISBN_84-368-

Manes, F. (2014). *Usar el cerebro conocer nuestra mente para vivir mejor*. Buenos Aires: Planeta S.A.I.C.

Martínez Montes , E. (2018, marzo 3). *El cerebro como sistema complejo: estimación de la conectividad cerebral*. Retrieved from http://www.neuropmlab.com/uploads/6/1/0/9/61092175/el_cerebro_como_sistema_complejo_emartinez.pdf

Moral, J., & Lopez, F. (2019, enero 15). *Violencia de genero en las relaciones de pareja*. Retrieved from <https://pdfs.semanticscholar.org/4186/a32487d522a1691434e8a11ad75b3f421f6f.pdf>

Muela, A., Balluerka, N., Torres Gómez, B., & Gorostiaga, A. (2016). *Apego romántico en adolescentes maltratados en su niñez*. Retrieved from <http://www.ijpsy.com>

- Navarro, J. (2010, Septiembre). *Definicion de neurociencia. Concepto en definicion ABC*. Retrieved from www.definicionabs.com/ciencia/neurociencia.php
- Nelso Antonio Bordignon. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. *Revista Lasallista de Investigación*, 55.
- Oates, J., Smith, A., & Johnson, M. (2019, agosto 21). *El cerebro en desarrollo*. Retrieved from <https://bernardvanleer.org/app/uploads/2016/03/El-cerebro-en-desarrollo-0131.pdf>
- Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoria del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 69.
- Organizacion Mundial de la salud. (2019, agosto 5). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres, violencia inflingida por la pareja*. Retrieved from <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2014/20184-ViolenciaPareja.pdf>
- Pazos Gomez, M., OLiva Delgado, A., & Hernando Gómez, A. (2019, septiembre 5). *Violencia en relaciones de pareja de jovenes adolescentes*. Retrieved from www.elsevier.es/rlp
- Piaget, J. (1979). *Seis estudios de psicologia*. Barcelona: Seix Barral S.A.
- Psicoactiva. (2018, Julio 6). *El sistema Limbico y su relacion con la memoria y las emociones*. Retrieved from <https://www.psicoactiva.com/blog/sistema-limbico-anatomia-memoria-emociones/>
- Punset, E. (2018, Septiembre 27). *Eduado Punset y los secretos del cerebro* . Retrieved from <https://lamenteesmaravillosa.com/eduardo-punset-y-los-secretos-del-cerebro/>
- Quispe Paco, A. Aspectos psicológicos relacionados en las relaciones de pareja en adolescente de 15-18 años de edad, asistentes al centro de promoción de la mujer “Gregoria Apaza”. (*Tesis de Licenciatura*). Universidad Mayor de San Andres, La Paz.
- Quispe Paco, A. Aspectos psicologicos sobre la violencia, en las relaciones de pareja en adolescentes de 15-18 años de edad, asistentes al centro de promocion de la mujer "Gregoria Apaza". (*Tesis de licenciatura*). Universidad Mayor de San Andres, La Paz.

- Revista Lasallista de Investigación. (2005, Julio). *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto*. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520210>
- Revista Mexicana de Psicología. (2000, 11). *Efectos directos e indirectos de la autoestima en el ánimo depresivo*. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/230559701_Efectos_directos_e_indirectos_de_la_autoestima_en_el_animo_depresivo
- Riso, W. (2003). *Deshojando margaritas*. Bogota: Norma.
- Robles Martínez, B. (2008). La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de. *Revista mexicana de pediatría*, 29-34.
- Román, M. (2011). *Acción psicológica*, 32.
- Romero, M. (2007). *Violencia de género en las relaciones de pareja. Un estudio de caso*. Retrieved from <http://www.cubaenergia.cu/genero/teoria/t48.pdf>
- Saiz, M., & Amézaga, P. (2019, marzo 11). *Psiconeurociencia y arquetipos- construyendo un dialogo entre psicología analítica y neurociencia*. Retrieved from <http://www.redalyc.org/oa?id=305128452006>
- Salgado Farias, C. (2018, agosto 21). *Neurociencia y aprendizaje*. Retrieved from https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://brs.cl/seminario/2017/presentacionesExpositores/CarlaSalgado.pdf&ved=2ahUKEwin3KDhtlkAhWNwFKHdHaB5YQFjABegQIBRAB&usg=AOvVaw13Fux-Hbv4A_3QbFqUqx1x
- Sanchez Herrero, M. (2019, enero 8). *Apego en la infancia y apego adulto*. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10366/99355>
- Sanchez, G. G. (2010, mayo). *Dependencia emocional*.
- Secretaría de seguridad pública de México. (2006). *Guía de prevención de la violencia en el noviazgo*. Retrieved from http://www.imjuventud.gob.mx/contenidos/programas/encuesta_violencia_2007.pdf

Sigrídur Kristinsdóttir, R. (2019, 15 agosto). *Cultura de la violencia: normalización de la violencia de género en Guatemala*. Retrieved from https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/38420/1/gupea_2077_38420_1.pdf

Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes. (2019, febrero 13). *Violencia en el noviazgo: no es amor no es amistad*. Retrieved October 9, 2020, from <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>: <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>

Tezano, P. (2019, Septiembre 29). *Antroporama*. Retrieved from Antroporama: <https://m.youtube.com/watch?v=DGogLQkvUaw>

Uribe, M. U. (2012). VINCULO AFECTIVO Y SUS TRANSTORNOS. *Desarrollo Afectivo*, 3.

vez, k. u. (2000, f f). *fquiero borrar*. mex: ramos. Retrieved from nnnn: jjhhgggg ya no lo quiero

Villanueva, A. F. (2012). *Neurociencias*. Mexico: Tercer milenio.

Woitits, J. (1998). *Hijos adultos de padres alcohólicos*. Mexico: Diana.

ANEXOS

ANEXO 1

CUESTIONARIO PARA MEDIR INDICES DE VIOLENCIA EN EL ENAMORAMIENTO

Nombre y apellidos:			
Fecha:	Sexo:	Edad:	Curso:

	Frecuentemente	A veces	Nunca
1. ¿Cuándo se dirige a ti te llama por un apodo que te desagrada y/o con groserías?			
2. ¿Te ha dicho que andas con alguien más, que tus amigos /as quieren andar contigo?			
3. ¿Te dice que tiene otras parejas, te compara con sus ex novias?			
4. ¿Todo el tiempo quiere saber qué haces y con quién estás?			
5. ¿Te critica, se burla de tu cuerpo y exagera tus defectos en público o en privado?			
6. Cuando estás con él/ella ¿te sientes tensa/so y piensas que hagas lo que hagas, él/ella se molestará?			
7. Para decidir lo qué harán cuando salen, ¿ignora tu opinión?			
8. Cuando platican, ¿te sientes mal porque sólo te habla de sexo, te pregunta si tuviste relaciones sexuales con tus ex novios?			
9. ¿Te ha dado algún regalo a cambio de algo que te ofenda o te haya hecho sentir mal?			
10. Si has cedido a sus deseos sexuales, ¿sientes que ha sido por temor o presión?			
11. Si tienen relaciones sexuales, ¿te impide o condiciona el uso de métodos anticonceptivos?			
12. ¿Te ha obligado a ver pornografía y/o a tener prácticas sexuales que te desagraden?			
13. ¿Te ha presionado u obligado a consumir alguna droga?			
14. Si toma alcohol o se droga, ¿se comporta violento/a contigo o con otras personas?			

15. A causa de los problemas con tu novio/a ¿has tenido una o más de las siguientes alteraciones: pérdida de apetito y/o el sueño, malas calificaciones, abandonar la escuela, alejarte de tus amigos (as)?			
16. Cuando se enojan o discuten, ¿has sentido que tu vida está en peligro?			
17. ¿Te ha golpeado con alguna parte de su cuerpo o con un objeto?			
18. ¿Alguna vez te ha causado lesiones que ameriten recibir atención médica, psicológica, jurídica y/o auxilio policial?			
19. ¿Te ha amenazado con matarse o matarte cuando se enojan o le has dicho que quieres terminar?			
20. Después de una discusión fuerte, ¿él se muestra cariñoso y atento, te regala cosas y te promete que nunca más volverá a suceder y que “todo cambiará”?			

ANEXO 2

HISTORIA DE APEGO A LOS PADRES

INSTRUCCIONES: este cuestionario incluye una lista de algunas actitudes y conductas de los padres. Responde dentro del paréntesis en base a como recuerdas a tu padre y madre **CUANDO ERAS PEQUEÑO/A** escribe el numero con el que te sientas identificado

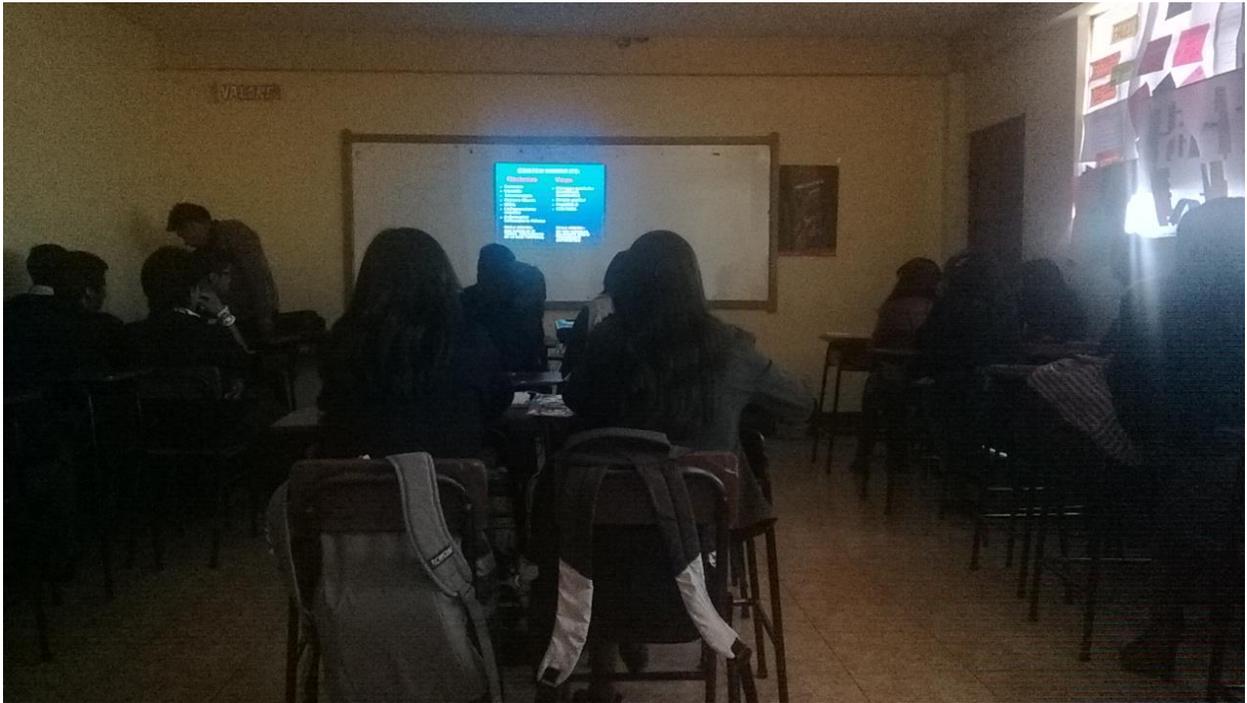
1= Rara vez	2=Algunas veces	3= Siempre	0=Nunca
--------------------	------------------------	-------------------	----------------

	PADRE	MADRE
1.Hablaba conmigo con voz cálida y amigable		
2.No me ayudaba tanto como yo lo necesitaba		
3.Me dejaba hacer lo que a mí me gustaba		
4.Parecía emocionalmente frío(a) conmigo		
5.Parecía entender mis problemas y preocupaciones		
6.Era cariñoso(a) conmigo		
7.Le gustaba que tomara mis propias decisiones		
8.No quería que yo creciera		
9.Trataba de controlar todo lo que yo hacia		
10.Invadía mi privacidad		
11.Disfrutaba hablar conmigo		
12.Frecuentemente me sonreía		
13.Me consentía		
14.Parecía que no entendía lo que yo quería o necesitaba		
15.Me dejaba tomar mis propias decisiones		
16.Me hacía sentir que no me quería		
17.Podía hacerme sentir mejor cuando yo estaba disgustado/a		
18.No hablaba mucho conmigo		
19.Trataba de que yo dependiera de él o ella		
20.Sentía que no me podía cuidar solo, si él o ella no estaban cerca		
21.Me daba tanta libertad como yo quería		
22.Me dejaba salir a menudo, cuando yo quería		
23.Fue sobreprotector(a) conmigo		
24.No me alababa		
25.Me dejaban vestir como yo quería		

ANEXO 3



ANEXO 4



ANEXO 5

